

K. Parvathi Kumar

Las Enseñanzas
de
Sanat Kumara



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

K. Parvathi Kumar

**LAS ENSEÑANZAS DE
SANAT KUMARA**



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: “The Teachings of Sanat Kumara”
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición, mayo de 2010
Barcelona (España)

© Dhanishtha Editions, India, 2009
© Copyright de la versión española:
Ediciones *DHANISHTHA*, 2010
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Pº Fabra i Puig 173, ático 1ª-
08016 BARCELONA (España)
Email: edicionsdhanishtha@wttes.org
Web: <http://www.edicionsdhanishtha.com>

ISBN: 978-84-88011-74-9

Dep. Legal:

Impresión: A.G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A
Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio;
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master E.K.,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del Compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que ha sido honrado por la Universidad de Andhra (India) con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo a la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

LOS EDITORES



K. Parvathi Kumar

Índice

Introducción	11
1. Pregúntate “¿Quién soy?”	29
2. <i>Sraddha</i>	51
3. El propósito de la vida	67
4. Sé inquisitivo para conocer al Señor	85
5. Funciona como alma, no como personalidad..	95
6. Sirve a los Yoguis	105
7. Amor a Dios	121
8. Venera al Señor con alegría	129
9. La Voluntad de Ser con el Señor	137
10. El fuego del conocimiento purifica.....	146
11. <i>Atman</i> es el Ángel que preside	153
12. ¡Aprende a estar solo!.....	159
13. Practica la inofensividad en pensamiento, palabra y acción.....	165
14. Aceptabilidad de Consciencia	172
15. No te desvíes del autoestudio	181
16. Practica el yoga y manifiesta Buena Voluntad	185

17. Adopta las regulaciones de <i>Yama</i> y <i>Niyama</i>	189
18. Libera la mente de dualidades	205
19. Abstente del análisis y la crítica de otros caminos	215
20. Enseñar es aprender	220
21. Sé selectivo en tus asociaciones	226
22. Todo es divino	237
23. El único impedimento	245
24. No dejes al Maestro	255

Introducción

Saludos y buenos deseos a los hermanos y hermanas que han sido reunidos aquí con ocasión de la Llamada de Diciembre (*December Call*) del Maestro. El Maestro CVV llevaba a cabo una Llamada dos veces al año de forma que el Maestro podía llamar a todos los discípulos que siguen el camino del *Brikta Rabita Taraka Raja Yoga*. El Maestro al que se refiere es el Maestro del universo. (El encuentro del *Master Call* nos puede ayudar a recibir desde dentro la Llamada del Maestro.

El Maestro – la Seidad

El Maestro siempre nos llama desde dentro de nuestro ser, porque ÉL es la Seidad de nuestro ser. La Seidad misma de nuestro ser es ÉL, así que nosotros como seres debemos conectarnos a la Seidad en nosotros de forma diaria. Siente esta conexión a través del proceso de contemplación, de meditación, del recuerdo o cual sea el nombre que le des. Constantemente recuerda que “nosotros, los seres, pertenecemos a la Seidad”. Esta Seidad del universo es el Maestro y ese Maestro no tiene nombre ni forma y es omnipresente, omnipotente y eterno. Nos visita a través del sonido clave CVV en la Era de Acuario. El Gran Maestro, el Maestro Júpiter,

que vino a nosotros en este ciclo como el Maestro CVV, prepara la clave en los éteres. El Maestro Júpiter es el Sabio Vidente Agastya en las Escrituras Sagradas Orientales.

Invoca y Recibe al Maestro

Para recibir al MAESTRO UNO del universo necesitamos ser receptivos. Si no vemos al Maestro mientras ÉL está presente, nos perdemos al Maestro. El Maestro nos visita diariamente, en tanto que Lo invocamos. Nos visita a través de nuestro *Sahasrara*, llega hasta nuestro *Ajna* y nos toca a nosotros elevarnos hasta el centro del entrecejo para recibirle, experimentarlo y construir un puente entre nosotros y ÉL. Esto es, entre el *Ajna* y el centro del entrecejo.

Cada vez que Le invocamos, ÉL viene desde el plano cósmico en nosotros, que es el *Sahasrara*, y entonces ÉL desciende al plano solar, que es nuestro *Ajna*. Desde el centro del entrecejo, nosotros deberíamos ser capaces de conectarnos a ÉL y así sentir la Presencia del Maestro. Cada vez que invocamos al Maestro, el Maestro desciende. El descenso del Maestro se llama *Hari* en las Sagradas Escrituras Védicas, lo que significa “El Uno que desciende”. ÉL es el Señor que impregna el universo. Por eso se

le llama *Viṣṇu*. ÉL está preparado para descender en aquellos que tienen la voluntad de recibirle. Es ÉL quien desciende como todo esto. Es ÉL quien reside en todos nosotros y con el sólo recuerdo podemos conectarnos a ÉL. Debido a que ÉL reside en todos nosotros, se le llama *Vasudeva*. El Señor que todo lo impregna, *Viṣṇu*, desciende como *Hari* y reside en nosotros como *Vasudeva*. Cuando se le invoca, ÉL da la Presencia. Esta es la práctica antigua, la sabiduría antigua. ÉL es el Maestro. ÉL nos visita cuando nosotros Le llamamos con amor, devoción y dedicación. Esta es la Llamada del Maestro (*Master Call*). Para nosotros la llamada es real si estamos orientados, y la llamada no es real si no estamos orientados y somos informales en nuestra invocación.

Es como si invitáramos a un huésped muy importante a nuestra casa y no estuviéramos allí cuando llega, porque estamos ocupados con otra cosa. El huésped llega y ve que no hay nadie para recibirle, aunque fue invitado. Así que se va. Así es como nosotros invocamos la mayor parte de las veces. *Invocamos, pero no recibimos*. Esto es lo que nos pasa. Deberíamos sentir necesariamente la llegada del Maestro en el momento que le llamamos, porque cuando el Maestro dice una palabra, ésta es tan verdadera como el amanecer, tan verdadera como la visita diaria del sol al planeta. Así que, cada vez que

invoquemos al Maestro, sintamos la Presencia. Si no, ¿por qué invocar? Invocad para recibir, para sentir la Presencia de una manera mejor. Cada profesor arregla al menos cuatro encuentros al año, para ver que aquellos que siguen las instrucciones (las enseñanzas en el camino del Yoga dadas por él) reciben un trato íntimo y efectivo, una vez al trimestre. Así es como el Maestro CVV organizaba los encuentros de los solsticios, los encuentros de los equinoccios, los encuentros del *May Call* y el *December Call*.

Es para asegurar que establecemos una conexión con ÉL y sellar esa conexión en nosotros mismos. ÉL se ocupa más de nosotros. Su amor hacia nosotros es mucho más que el que nosotros tenemos por ÉL. El amor del Maestro no es mensurable. Nosotros estamos en una situación medible, ¡si no en una situación miserable! ÉL es inmensurable, ÉL es ilimitado, ÉL es incondicional. Está más allá de toda frontera, más allá de los territorios y más allá de los límites. ÉL trata que nosotros también entremos en este tipo de estado ilimitado de ser y que experimentemos la bienaventuranza. Bienaventuranza es la palabra correcta para la alegría ilimitada. La bienaventuranza es alegría ilimitada. Puede haber alegría. Puede llegar e irse, y la felicidad es todavía inferior. Se dice que la felicidad se refiere a los sentidos, la alegría se refiere a la

mente y la bienaventuranza se refiere al mismo Ser. Así que esta bienaventuranza, que es ilimitada, puede experimentarse cada vez que invocamos al Maestro y nos acercamos a ÉL y nos acercamos a Su Presencia y continuamos en esta Presencia incluso después de la oración. Esto es importante: permanecer en la Presencia.

La Presencia

Es así: nos sumergimos y salimos, de esta forma llevamos la fragancia con nosotros, vivamos en la fragancia hasta que hagamos otra inmersión. Y, entonces, sumerjámonos otra vez de forma que la fragancia se consolide un poquito más en nosotros. Y, luego, continuemos viviendo en esa fragancia o Presencia del Maestro. Y entonces hagamos de nuevo otra inmersión. Cada doce horas nos sumergimos para reafirmar la Presencia en nuestro interior. Siempre está allí.

Dependiendo de nuestros patrones de pensamiento y nuestros patrones emocionales, nos desconectamos de la Presencia. Somos nosotros quienes nos desconectamos, y por lo tanto somos nosotros quienes debemos reconectarnos. ÉL siempre está preparado para conectarse. Aquéllos que se desconectan deben ser también los que se vuelven a co-

nectar. Aquéllos que se reconectan pueden continuar estando en esa conexión y tratar de reafirmarse en ella. Las oraciones diarias son para afirmar, fortalecer y establecer la conexión eternamente con ÉL, en la cual otra vez el Maestro empieza a funcionar a través de nosotros como ÉL mismo. Así es como el recuerdo continuo transforma al discípulo en Maestro y el Maestro funciona a través de él.

El discípulo se convierte en el Maestro y el Maestro funciona a través del discípulo. Esto es lo que lleva a cabo cada Maestro, y el Maestro CVV concibió su propio método de establecer el Ser en el MAESTRO UNO. Dio el plan, que es muy fácil de practicar siempre que estemos suficientemente atentos. Esta es la razón por la cual nos reunimos a menudo. Estos encuentros están pensados solamente para asegurar que consolidamos nuestra conexión y continuamos recordando las instrucciones de los grandes Maestros y así vemos que vivimos en esa conexión y función.

Experiencia Interior

Todo verdadero Maestro, llamado *Sadguru*, tiene el mismo programa. El programa es informar a cada ser humano de que tanto puede conseguir la experiencia de los mundos sutiles e internos como

la experiencia del mundo externo. Tenemos el equipo necesario para experimentar el mundo externo, el que es externo a nosotros. También disponemos del equipo adecuado para experimentar lo que está dentro de nosotros. Los mundos en nuestro interior son inmensamente superiores, mucho más esplendorosos, mucho más Divinos e inmortales comparados con el mundo que vemos fuera. Hay un mundo mucho más bello en el interior que aquél que encontramos como mundo visible. Lo visible tiene sus bases en lo invisible. Lo invisible existe en seis capas y lo visible existe en una capa. Entonces, en este contexto, para ser capaz de experimentar lo interior, el Maestro da la técnica.

Continuidad de Consciencia

El siguiente paso para todos es conseguir la continuidad de la consciencia más allá de una encarnación y ser capaces de recordar “quién soy yo” más allá de una vida, saber qué he sido en la vida pasada. ¿Qué soy ahora? ¿Para qué he venido? ¿Qué debo hacer? Tenemos que recordar para qué hemos venido. Continuamos la actividad mañana después de dormir, porque mañana recordaremos el trabajo de hoy. Asimismo, en esta vida, si recordamos el trabajo de la vida anterior, entonces podemos continuar con

ese trabajo en lugar de hacer cualquier otra cosa y recordar a última hora lo que teníamos que hacer.

Por esta razón, el primer paso es conseguir la familiaridad subjetiva o la familiaridad de lo interno o de lo sutil. Conseguir la familiaridad del mundo sutil es lo que se llama ganar la experiencia de la sabiduría oculta. Oculta significa “*ver en el interior y también en el exterior*”. Así que necesitamos entrar. Si entramos, nos movemos verticalmente. Si salimos, nos movemos horizontalmente. Hay un movimiento horizontal en el mundo externo, y hay un movimiento vertical en el mundo interno. Entonces, de lo horizontal tenemos que transformarnos a lo vertical, y a través de lo vertical tenemos que elevarnos y adquirir la continuidad de consciencia. Esta continuidad de consciencia es inmortalidad o *Amaratva* y, luego, en el siguiente paso experimentamos “¿QUIÉN SOY YO?”. Esta experiencia nos lleva a la eternidad, y permanecemos como un ser eterno participando en el Gran Plan, que se mantiene manifestándose en beneficio de los seres a lo largo del tiempo.

El Plan Divino

El Plan es para la evolución de los seres. Cada vez que se hace una creación, es un acto de com-

pasión sin igual del Señor. Este es el aspecto más elevado de la compasión. Es una oportunidad de realizarse para los seres. Es como los estudiantes y el examen. A los que suspenden, se les ofrece la posibilidad de otro examen. Si uno vuelve a suspender, se le ofrece un examen más y si suspende de nuevo, hay la posibilidad de otro examen, así como también apoyo para superarlo. Así, hay oportunidades continuas durante series de creaciones, que llamamos el Plan Divino.

Esto solamente es para asegurar que todos los seres experimentan esta clase de no limitación. Los grandes seres como *Sanaka, Sanandana, Sanat Kumara, Maitreya y Buddha* son los que han alcanzado este tipo de Bienaventuranza de Existencia. Ellos sienten que deben asegurarse de que sus propios hermanos en el planeta también experimenten este tipo de Bienaventuranza. Por eso prefieren regresar y ayudarnos. Es gracias a ellos que somos capaces de conseguir el conocimiento necesario para caminar más allá y experimentar esta Bienaventuranza.

Bodhisatva – El Maestro

Conocéis el concepto de *Bodhisatva*. En el *himno de Maitreya* decimos “*Namaste Bodhisatvaya, Namaste*

Punya Murthayé”. El Bodhisatva es *Maitreya* el Señor al que se le ofreció la bienaventuranza última y se le pidió que entrara allí —en lo Absoluto— para estar en eterna bienaventuranza. Cuando se abrió la puerta para Él, puso su pie en el umbral de manera que la puerta no se cerrara. Entonces, los *Devas* le preguntaron: “¿Prefieres entrar o quedarte fuera?”. Él dijo: “Ni entraré ni me quedaré fuera. Me quedo aquí, de forma que esta puerta se mantenga abierta para que los seres de este planeta puedan pasar por ella y experimentar esa bienaventuranza. Yo seré el último en entrar”.

De forma similar, siempre vemos a alguien que se asegura de que todo el mundo haya entrado al autobús para, finalmente, entrar él. Normalmente, se trata del organizador. Hay gente ansiosa que entra primero al autobús y trata de ocupar los asientos delanteros. De la misma manera, hay gente ansiosa que ocupa el primer banco para desayunar, almorzar y cenar. Generalmente hay alguien que se asegura de que todo el mundo se haya sentado para, después, sentarse él. ¿Por qué lo hace así? Él no está preocupado por perderse la comida. No está preocupado por no poder subir al autobús.

Asimismo, *Maitreya* el Señor ha permanecido en el umbral y ha mantenido la puerta abierta para es-

ta raza de humanidad, porque una vez se cierra la puerta, debemos buscarla de nuevo. Por eso, cuando las bóvedas del cielo se abrieron para Él, sólo puso su pie en medio y dijo: “Que permanezcan abiertas hasta que yo entre”. Antes de entrar, se asegura de que muchos entren. Y continúa haciéndolo así. Esta es la razón por la cual se le venera como *Karunaasindho*. Es un océano de compasión, un océano de *Karuna*. Su equipo de trabajadores también es así. Se ocupan del bienestar de los otros, cuidan del porvenir de los demás, procuran la elevación de los demás, procuran la experiencia de los demás, así como la alegría de los demás. De esta manera continúan trabajando. Y son ellos quienes forman la Jerarquía en este planeta, y el jefe de esta Jerarquía del planeta es el hijo nacido de la mente del Creador mismo, *Sanat Kumara*.

Sanat Kumara el Señor

Sanaka, Sanandana, Sanat Kumara y Sanat Sujata son los hijos del Creador nacidos de la mente, los *Chaturmukha Brahma*. Son los grandes seres, que conocemos como los *Kumaras*. Funcionan en este planeta a través de la Jerarquía de Maestros, e imparten el Yoga *Vidya* para la evolución de los seres del planeta.

El Señor de este planeta es *Sanat Kumara*. ÉL permanece en ese pueblecito místico, que existe en el plano etérico cerca del desierto de Gobi, que se menciona en los *Puranas* como *Shambala*. El desierto de Gobi se encuentra en Mongolia. El pueblecito de *Shambala* es un *Asbram* no visible al ojo mortal, se dice que es subterráneo. *Shambala* es visible para aquéllos que han ganado la visión, la visión etérica. *Sanat Kumara* existe en el planeta como su gobernante, como su Señor. *Maitreya* el Señor funciona bajo su guía, y todo el trabajo es para asegurar que los seres avancen en su evolución.

El Logos planetario del esquema de nuestra Tierra se encarna en la forma de *Sanat Kumara*. El Antiguo descendió a este planeta y permanece con nosotros desde entonces. ÉL es un reflejo directo de aquella Gran Entidad que vive, respira y funciona a través de todas las evoluciones de este planeta, sosteniéndolo todo en Su aura o esfera magnética de influencia. En ÉL vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y ninguno de nosotros puede pasar más allá de Su aura.

El Señor del mundo es el Iniciador Uno. ÉL es el hierofante de nuestros ritos. Se le llama “El Anciano de los Días” en la Biblia y *Sanat Kumara* en las escrituras sagradas hindúes. Desde Su trono en

Shambala en el desierto de Gobi, ÉL preside la Logia Blanca de Maestros y sostiene en Sus manos las riendas del gobierno interno. ÉL ha sido escogido para supervisar la evolución de los hombres y los *Devas* en este planeta. Es el ángel guardián de *Chintamani*, la piedra filosofal de origen celestial.

ÉL es “el Gran Sacrificador”, que dejó la gloria del lugar más elevado por el bien de la evolución de los hijos del hombre en el planeta. ÉL tomó forma física. ÉL es el arquetipo, una imagen del Hombre Celestial en la Tierra. También se le conoce como el “Observador Silencioso” y el “Rey del mundo”.

Sanat Kumara el Señor es el Iniciador Uno que preside todas las iniciaciones en este planeta. Da el plan anual para este planeta en función de su evolución. En el día de la luna llena de Aries, en *Shambala*, el Señor del planeta, *Sanat Kumara*, recibe un sonido pronunciado desde los círculos superiores. Este sonido semilla es el plan anual para el planeta Tierra. Los *Dhyani Buddhas*, que trabajan con *Sanat Kumara* el Señor, contemplan este sonido semilla durante el período de un mes. Entonces, en el mes de Tauro, este sonido se comunica a través de *Gautama Buddha* a la Jerarquía. Así, la Jerarquía y sus discípulos se reúnen en el Valle de *Vaisakh* en el día de la luna llena de Tauro para realizar este sonido en

sí mismos. Esto se conoce como el *Festival de Vaisakh*. La Jerarquía da el plan para este planeta a la humanidad en la siguiente luna llena, es decir, la luna llena de Géminis. Géminis, por lo tanto, se conoce como el mes de la iniciación para la Humanidad.

Invocar Su Presencia y la consiguiente visualización durante los días de luna nueva ayuda a reestructurar nuestro cuerpo de deseos. El deseo no es más que una forma de Voluntad. La Voluntad tiene que ver con el alma, y el deseo con la personalidad. *Sanat Kumara* el Señor ayuda a transformar el deseo de la personalidad en Voluntad Divina, la Voluntad que dirige el propósito de cada encarnación. Este propósito conlleva principalmente la evolución de las almas de la limitación a la liberación. De esta manera, *Sanat Kumara* el Señor es el ángel que preside sobre la naturaleza del deseo en el planeta. Cuando se Le invoca, regula el deseo de los discípulos. El deseo no se debe matar. Necesita ser reorientado. El deseo es Divino. Su aplicación inapropiada provoca la caída. Su aplicación apropiada causa el ascenso. Este es un secreto que generalmente no se conoce. Las religiones hablan de matar el deseo, lo cual no es deseable.

Cuando se invoca a *Sanat Kumara*, ÉL disuelve los indeseables patrones del deseo. Visualicemos

que estamos entrando en *Shambala*, en las regiones del norte de los Himalayas, y que estamos en el portal del *Asbram*, esperando la gracia de *Sanat Kumara*. Esto reorganizará nuestro cuerpo de deseos en un mejor estado en el camino del Yoga.

Sanat Kumara es el Maestro de Maestros y el Regente de Regentes en el planeta. Sin embargo, ÉL raramente habla. Da Su Presencia y ayuda a la Jerarquía. ÉL es el Señor que vino a este planeta vía Venus y permanece en el segundo éter del planeta.

ÉL dio las enseñanzas relacionadas con el camino del discipulado en 24 *Sutras*, aforismos o preceptos. *Sanat Kumara* el Señor dio estos preceptos al emperador *Pruthu*. Más tarde, *Maitreya* el Señor dio estas enseñanzas al *Mahachoban*, a quien se conoce como *Vidura* en las sagradas escrituras indias. Es a este *Mahachoban*, (*Vidura, el gran Maestro de la civilización*), a quien el Maestro del Mundo, *Maitreya* el Señor, narró nuevamente la doctrina del Yoga tal como la dio el mismo *Sanat Kumara*, el Señor. Esta doctrina del Yoga está registrada por *Veda Vyasa* en el 4º canto del *Bhagavatam*. Estos preceptos que dio el Señor del planeta constituyen el sendero completo del discipulado.

Estos 24 preceptos se presentan aquí para ayudarnos a recordar lo que ya sabemos y formular un mejor orden para continuar mejorando nuestros modelos de pensamiento, nuestra rutina diaria, nuestra habilidad de hacer cosas, nuestra efectividad en el servicio, etc. Así, en este contexto, podemos hacer nuestra esta doctrina de *Sanat Kumara* el Señor, que es un sendero completo del discipulado en sí mismo.



Los 24 Preceptos

1. Pregúntate “¿Quién soy yo?”
2. *Sraddha*
3. El propósito de la vida
4. Sé inquisitivo para conocer al Señor
5. Funciona como alma, no como personalidad
6. Sirve a los Yoguis
7. Amor a Dios
8. Venera al Señor con alegría
9. La Voluntad de Ser con el Señor
10. El fuego del conocimiento purifica
11. *Atman* es el Ángel que preside
12. ¡Aprende a estar solo!
13. Practica la inofensividad en pensamiento, palabra y acción
14. Aceptabilidad de Consciencia
15. No te desvíes del autoestudio
16. Practica el Yoga y manifiesta Buena Voluntad

17. Adopta las regulaciones de *Yama* y *Niyama*
18. Libera la mente de dualidades
19. Abstente del análisis y la crítica de otros caminos
20. Enseñar es aprender
21. Sé selectivo en tus asociaciones
22. Todo es divino
23. El único impedimento
24. No dejes al Maestro



1

Pregúntate “¿QUIÉN SOY YO?”

La primera instrucción del Señor es: Pregúntate “¿QUIÉN SOY YO?”. Generalmente tú no eres lo que habitualmente piensas que eres.

Cada día, cuando te despiertes por la mañana, hazte la pregunta: “¿QUIÉN SOY YO?”.

El Señor da gran importancia a esto, “¿QUIÉN SOY YO?”. Esta es una pregunta fundamental con la cual perdemos todas nuestras identidades con todo lo que pensamos que somos. Simplemente, no somos lo que pensamos que somos.

Estamos acostumbrados a definirnos a nosotros mismos y establecernos en una identidad. Principalmente nuestra identidad es una identidad mundana. No recordamos que sólo somos un ser entre billones y billones de seres –solamente un ser con un nombre que se nos ha dado, con una forma cambiante y con una actividad en este mundo. Yo soy Kumar, no es cierto; yo soy varón, no es cierto; yo soy maestro, no es cierto. YO SOY no es Kumar antes de que yo fuera llamado así. Yo Soy no es varón hasta que Yo desarrollé un cuerpo de varón. YO SOY no es maes-

tro en todo momento. YO SOY es YO SOY, que es la identidad original. Este YO SOY no tiene ni nombre ni forma, sino una consciencia pulsante que no tiene una existencia independiente. Emerge de la Existencia y se funde en la Existencia y tiene una identidad de sí misma como unidad de consciencia. Cuando se funde en la Existencia, la pregunta “¿QUIÉN SOY YO?” también desaparece.

Desde ese estado de Existencia pura hay consiguientes y sucesivos estados hasta el estado mundano.

Nuestro nombre no es lo que somos, porque se nos da después de nacer. La forma no es lo que somos, porque si vemos las fotografías desde la infancia hasta ahora, vemos que la forma ha ido cambiando y seguirá cambiando. Sólo nos quedamos con aquellas fotografías en las que salimos muy bien y preferimos que no se expongan otras fotografías. Sin embargo, no somos esta forma, porque en cada vida tenemos una forma distinta. No somos lo que pensamos de nosotros mismos como nuestro nombre, no somos lo que pensamos como nuestra forma y no somos lo que pensamos como nuestra actividad. Las actividades también van cambiando. Nuestras formas van cambiando, no sólo en términos de pequeño y grande, sino también

en términos de varón y hembra de una vez a otra, para tener experiencias variadas para la realización.

Nuestras actividades también van cambiando porque el alma necesita realizarse. Las actividades cambian de una vida a otra y también de vez en cuando durante la vida. No podemos identificar el YO SOY permanentemente ni con un nombre, ni con una forma, ni con una actividad. Somos solamente YO SOY, una unidad de consciencia. Somos sólo un concepto que emerge de la Existencia. Incluso YO SOY no se considera real. La única realidad es la Existencia. YO SOY es el estado secundario de esa Existencia. YO SOY es una consciencia de la Existencia. En la Existencia pura, la consciencia no está. Está fundida. Entonces, “¿QUIÉN SOY YO?”. Cuando se concibe, nos lleva a la realidad de la Existencia Una. El resto que se construye sobre esta realidad es una construcción. YO SOY, en sí mismo, es una proyección de la Existencia, un brote. La Existencia está incluso cuando la consciencia no está. Por lo tanto, la pregunta te lleva a una realidad y te revela la ilusión relativa del resto. Los siete planos están contruidos con la Existencia como base, aunque tengan una realidad relativa.

En ese contexto la gente se apega a su nombre, forma y actividad. Están confinados sin esperanza y

se enganchan en la estrechez de sus identidades. Para desarraigarse de tal confinamiento sin esperanza se recomienda contemplar en “¿QUIÉN SOY YO?”. Cuando esta contemplación no ocurre, el hombre queda apegado a definiciones que no son más que circunscripciones. Cuantas más circunscripciones uno construye, tanto más sufre.

Equilibrando las Energías Masculinas-Femeninas

Las personas encarnan en cuerpos masculinos o femeninos según la necesidad de la experiencia. Las escrituras sagradas dicen que las almas experimentan alternativamente cuerpos masculinos y femeninos para pulir sus desequilibrios en la energía masculino-femenina. Un Yogui o un Maestro es aquél en el cual la energía masculino-femenina está equilibrada. A éstos se les llama andróginos. Hasta el estado de androginia, existe la experiencia del desequilibrio de la energía masculina y femenina en uno mismo.

Cada persona es más o menos masculina o femenina. Dios es masculino-femenino. Por lo tanto, todos los seres son masculinos-femeninos. En todo ser existe espíritu y materia, lo que se llama energía positiva-negativa, energía transmisora-receptora y energía expansiva-contractiva. Cuando estas ener-

gías están equilibradas en uno mismo, se obtiene la experiencia óptima. En verdad el ser, el alma, no es ni masculina ni femenina. ¿No es entonces ignorancia pensar “yo soy hombre, yo soy mujer”? La verdad es que YO SOY está en una forma masculina y que YO SOY está en una forma femenina. Igual que si estoy en un coche Mercedes Benz o en un coche Rolls Royce. Los vehículos son distintos, pero YO SOY es el mismo. Los cuerpos masculinos-femeninos son como las residencias, no son los residentes. El residente es el YO SOY. Las formas cambian, el residente es el mismo. Por lo tanto, uno no puede asociarse excesivamente con la definición de masculino-femenino.

De la misma forma, los nombres no son más que nombres asignados. Son distintos de una vida a otra. El nombre no va contigo a la siguiente vida. La forma no va contigo a la siguiente vida. Por lo tanto, asociarse excesivamente con el nombre y la forma es ignorancia. El identificarse con el nombre y la forma es de enorme ignorancia.

YO SOY es así masculino-femenino y tiene la pulsación centrípeta y centrífuga. Incluso en esta pulsación, la pulsación expansiva es masculina y la contractiva es femenina. YO SOY puede verse entonces como una conciencia pulsante y una pro-

yección de la Existencia. Definir con nombres y formas no es sino un acto de ignorancia. Identificarse con ellos es una ilusión. El recuerdo diario de YO SOY es entonces de ayuda para disociarse del nombre y la forma y para recordarse como una entidad proyectada de Existencia –una unidad de Consciencia. Se recomienda llegar a este estado de consciencia. Recordad, incluso ese estado no es sino un estado secundario.

Representar Papeles

Cuando te despiertes por la mañana, pregúntate: “¿QUIÉN SOY YO?”. No te definas como la mujer de la casa o el hombre de la casa. No te definas por tu nombre, por tu forma o por tu posición en la casa. Todos estos son papeles que representamos. Actuamos en el papel de ama de casa, del que se gana el pan, y así sucesivamente. Todos estamos representando papeles a lo largo del día. Somos actores sin saber que somos actores. Somos mucho mejores actores que las estrellas de las películas. La única diferencia es que la estrella de cine sabe que está actuando y nosotros no sabemos que estamos actuando. Nos hemos identificado con nuestras acciones y con nuestros papeles. Este es nuestro problema. Eso ocurre porque hay fuertes instrucciones para que la gente participe en obras

dramáticas y represente papeles. Una vez hacemos el papel de héroe, otra vez actuamos dando apoyo al papel de otro actor, la tercera vez representamos el papel de malo, y la cuarta vez actuamos de bromista. ¿Cuál de estos cuatro somos nosotros? Si siempre representamos el papel de *Rama*, ¡empezamos a creernos que somos *Rama*! ¿Sabéis que en mi infancia hacía papeles femeninos en las obras? Nunca creí que fuera una mujer, incluso cuando hacía el papel de mujer. Yo recordaba YO SOY y representaba el papel de mujer. Esto fue bueno para abrir los ojos. Me permitió actuar en el papel de un varón mientras recordaba AQUELLO YO SOY y que yo no soy un hombre. Pueden ocurrir iniciaciones a través de acontecimientos como esos en la vida. De hecho, las iniciaciones no se dan por elaborados procedimientos, porque entonces el aspirante está más expectante que presente. Las iniciaciones ocurren, no se pueden planear.

Representamos muchos papeles cada día desde que nos levantamos hasta que nos vamos a dormir. Un hombre que es cabeza de familia representa el papel de cabeza (muchas veces sin cabeza, la cabeza puede ser su mujer). Cuando ve a su mujer, representa el papel de marido. Cuando ve a sus niños, representa el papel de padre. Cuando ve a sus padres, representa el papel de hijo. Cuando va a la

oficina, representa el papel de jefe, de colega, y así sucesivamente. Se convierte en amigo cuando ve a su amigo. Todas estas son actividades de convertirse. A lo largo del día el ser está en el proceso de convertirse. En todo el juego olvida que ÉL es el ser –YO SOY. Recordad, somos seres, no somos conversiones. Convertirse es pasajero, ser es permanente. No eres cabeza de familia, marido, padre, hijo, amigo, etc. Todos ellos son papeles representados según el momento, el lugar y las personas. Cuando nadie está a tu alrededor, ¿quién eres? No eres tu nombre, no eres tu forma, no eres tu género, eres solamente YO SOY y consciencia, una unidad de consciencia. Esta realidad debe palparse de vez en cuando durante el día. De otra forma estás perdido en el mundo, ocupado en convertirte y cambiando de papeles como un camaleón. El camaleón cambia su color según el color del árbol. No sabe su color hasta que se hace de día. La luz del día debe venir a nosotros, y esto ocurre cuando recordamos YO SOY tan regularmente como podamos y tan rítmicamente como sea posible. Este YO SOY no tiene definición de nombre, forma, etc. Este es sólo un punto a medio camino; debe ser perseguido hasta más lejos, hasta que desaparezca como AQUELLO. Por esta razón, el acordarnos de YO SOY se da como la primera instrucción de *Sanat Kumara* el Señor. Permanecer en ese estado de

recordar en todo momento te permite estar en la luz del alma y funcionar como alma. Aquellos que están iluminados funcionan como almas, no como personalidades que conllevan nombre, forma y el resto del equipaje de la identidad. Las otras identidades sólo son equipaje. YO SOY es el único viajero. “Menos equipaje, más comodidad” también es una afirmación esotérica. No es sólo exotérico.

Desmantela todas las otras identidades. Sólo debes sentir YO SOY.

La gente necia se identifica con todo lo que hace y se hunde en ello. Hay gente que cree que son banqueros, hombres de negocios, médicos, catedráticos, profesores, científicos e incluso otros que sienten que son Gurus, Maestros. Todo esto es ignorancia. Para uno mismo, todos estos son papeles representados. Uno es YO SOY, sólo YO SOY. Incluso este YO SOY es un concepto que desaparece en los estados avanzados de iluminación. Los maestros de *Advaita* dicen que la primera ilusión es YO SOY, y todas las identidades que se construyen a su alrededor son ilusiones peores.

YO SOY no es sino una proyección de aquella Consciencia Una, que lo impregna todo. Es la Consciencia Universal que se proyecta como una cons-

ciencia individual. Igual que el océano proyectando una ola. La ola no es más que océano. La ola no tiene identidad por sí misma, sino por el océano. La consciencia individual no es más que un surgir periódico, como cuando surge la ola de la consciencia oceánica. La ola no es más que un concepto del océano, una proyección momentánea del océano. Aparece y desaparece. La ola también crea su espuma con su actividad. En la espuma no hay apenas sustancia. La sustancia de la ola es océano, pero la sustancia de la espuma es ilusoria. La ola es YO SOY, y las otras identidades que uno sufre son como la espuma. Tienen un valor puramente momentáneo desde el punto de vista del tiempo eterno.

Sentir YO SOY como nuestra identidad es algo justificable, pero sentir cualquier otra cosa más que YO SOY es ignorancia. Viviendo en falsas identidades uno se engancha al mundo. Uno se vuelve mundano. Recordad que ninguno de nosotros es del mundo. Estamos con el mundo. Esta idea ayuda. Permite salir de nuestras identidades falsas. Vivir en identidades equivocadas nos lleva a un gradual encarcelamiento en el mundo de las actividades. Si retenemos la identidad original, no sufriremos el impacto del mundo. Por el contrario, disfrutaremos estando en el mundo.

Cada vez que entras en el mundo, es como entrar en el escenario del teatro. Representas un papel sabiendo plenamente que simplemente estás actuando. Actúas y, luego, sales del escenario. No te vas a quedar más tiempo ni vas a decir cosas fuera del guión, ni sobreactuarás, ni actuarás de menos. En el escenario tienes que representar el acto que toca. Debes decir lo que se tiene que decir. Debemos ser puntuales en la entrada y la salida del escenario. Sin estas regulaciones no se nos verá como buenos actores.

La misma analogía se puede extender al mundo. El mundo es el escenario en el que entras y representas tu papel; hablas lo que es necesario hablar, haces lo que debe hacerse y sales del escenario a tiempo. No puedes demorarte después de representar el papel. No te puedes retirar antes de tiempo. Esto es posible si uno se recuerda a sí mismo como YO SOY, una proyección de la Consciencia Universal. Cuando esta identidad se pierde, te enganchas al teatro mundano y recibes experiencias no deseadas del público del mundo. Espero que esto quede claro.

Llegada y Salida – Conocerlas

Sólo pregunta: “¿QUIÉN SOY YO?”. Cuando nos despertamos por la mañana, inmediatamente adop-

tamos una identidad. ¿Qué era yo durante el sueño? ¿Qué había en el sueño? ¿De dónde he venido y de dónde llego cada día? Olvida de donde llegaste a este nacimiento. Si supiéramos de donde llegamos diariamente, sabríamos de dónde vinimos en nuestro último nacimiento. Igualmente, cuando entramos en el sueño, tratemos de saber adónde vamos.

Llegada y salida –hay dos puertas en cada aeropuerto. Vamos a las llegadas para recibir y a las salidas para despedirnos. De la misma manera, si sabemos adónde vamos, sabremos qué pasará después de la muerte. De forma similar, también podemos saber de dónde llegamos. Este conocimiento es importante. Con este conocimiento rompemos las barreras concernientes a nuestro pasado y a nuestro futuro. Este conocimiento nos da continuidad de consciencia del pasado al presente y del presente al futuro. La continuidad de consciencia nos lleva a la Presencia Eterna, donde el futuro y el pasado se funden. El futuro y el pasado convergen en la Presencia, que es siempre presente. “¿QUIÉN SOY YO?” nos lleva a la Presencia.

Esto también le ocurrió al Creador. Cuando se despertó de la Eternidad, Le surgió la pregunta: “¿QUIÉN SOY YO? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué debo hacer? ¿Para qué he venido? ¿Cómo me des-

perté?”. Todas estas preguntas son preguntas fundamentales. No tenemos tiempo para buscar respuestas. Esto se debe a que tenemos muchas cosas que hacer cuando nos despertamos. Es tanta la rutina por la mañana que ya entramos en ella. Normalmente vamos atrasados respecto al horario. No nos despertamos un poquito más temprano. Incluso si nos despertamos, no nos levantamos. El mundo ya te llama. ¿No es más sabio levantarse más temprano, antes de que el mundo llegue y golpee a nuestra puerta? Todos los buenos discípulos, por lo tanto, se levantan temprano para idear, contemplar un rato en la mañana antes de sumergirse en el mundo.

No dejes que la máquina de pensar (la mente) entre en el mundo al despertarte. Oriéntala a las preguntas fundamentales. Cultiva ideas acerca de las preguntas fundamentales. Contémplalas. Igualmente, cuando te retires por la noche, renuncia a todas las identidades mundanas y adéntrate en el dormir sólo como YO SOY. Esta práctica de base diaria, de llegada y salida del mundo, de hecho nos ayuda a permanecer recordándonos como YO SOY. Esta es una práctica de valor incalculable que nos permite permanecer a flote y no hundirnos mientras funcionamos en el mundo.

El discipulado se da en dos pasos: *Amaratvam* y *Brahmatvam*.

El discipulado se da en dos pasos: primero ser inmortal, y después realizar *Brahman*. “*Amaratvam* y *Brahmatvam*”, así es como lo dice el Maestro CVV. *Amaratvam* significa “inmortalidad”. *Brahmatvam* significa “realización de uno mismo”. Todo maestro lleva al estudiante a estos dos pasos. Este es el camino. No hay otro camino. El que realiza la Verdad imparte la Verdad de esta manera. Primero, lleva al estudiante a la continuidad de consciencia, que está más allá de la dualidad de nacimiento y muerte, y en segundo lugar a la fuente de esa consciencia, a la Existencia pura.

El recuerdo de YO SOY es el primer paso para establecer la continuidad de consciencia. YO SOY reúne entorno de sí mismo su personalidad y su cuerpo. Éste desarrolla su propia relación con el mundo, que es doméstico, económico y social. En el proceso, YO SOY desaparece en la personalidad y la personalidad se hunde en la objetividad. Por lo tanto, el recuerdo de YO SOY es replegarse uno mismo del mundo de la objetividad y de la personalidad de pensamientos, deseos, planes, propuestas, etc. Este reencuentro de uno mismo se expresa simbólicamente en la formación de la mantequilla

de la leche, que de otra forma permanece de manera inextricable integrada en la leche. El proceso de batir la leche hace emerger la mantequilla.

Así, el disciplinado es el proceso de batir la propia personalidad para reencontrar el Ser, YO SOY. Sólo cuando uno permanece como YO SOY, permanece como unidad de consciencia. Tales unidades de consciencia se llaman las columnas de consciencia. Sólo con las columnas de consciencia se puede construir un templo. Lo que quiere decir que se puede llevar a cabo actividad Divina. En otra expresión simbólica, se dice que “sólo cuando la mantequilla se ha hecho y se ha almacenado bien, Krishna se acerca sin avisar para comérsela o para distribuirla a los compañeros”. La primera es una expresión masónica; la última es una expresión poética, poético-romántica. Aquellos seres humanos a quienes les gustaría trabajar para el Plan Divino necesitan estar en la identidad de YO SOY, y no en otras identidades. Cuando uno vive en otras identidades de nombre, forma, estatus, nacionalidad, etc., uno no puede ser de mucha utilidad al trabajo Divino.

El hombre moderno está ocupado. La mente moderna está mucho más ocupada. Continuamente busca planes y propuestas. La mente puede estar

activa, pero uno no puede permitir que sea hiperactiva. La mente moderna es comparable al tráfico moderno que encontramos en las calles. Nuestras calles están llenas de tráfico y representan el estado de nuestras mentes. Alrededor de las ciudades siempre hay más tráfico y la congestión es muy elevada. Igualmente, la mente también está congestionada. Está cargada de muchos pensamientos, más pensamientos de los que puede aguantar. Ahora es más necesario que nunca sentarse y pensar durante un rato “¿QUIÉN SOY YO? ¿Qué estoy haciendo? ¿Estoy haciendo lo que debo o estoy haciendo cualquier cosa? ¿Cuál es el propósito de esta vida?”. Siéntate un momentito cada día y hazte preguntas. Desintégrate del mundo e incluso de tu personalidad. Permanece como YO SOY y observa tu personalidad, tu actividad y tu implicación mundana. Las personas que rezan y adoran regularmente están ocupadas con sus propias plegarias y adoraciones, de forma que no se plantean esas preguntas. Uno necesita plantearse estas preguntas fundamentales a diario. *Sanat Kumara*, por lo tanto, empieza Sus enseñanzas con esta pregunta fundamental: “¿QUIÉN SOY YO?”.

La Historia de los Tres Hermanos

Una madre entró con sus tres hijos en una ciudad metropolitana. Los hijos querían ver la ciudad.

La madre dijo: “¡Tened cuidado! Siempre que crucéis la calle, mirad el tráfico. Regresad sanos y salvos por la noche”. Los hijos se marcharon. No regresaron por la noche porque fueron a parar a un hospital. Los coches les golpearon cuando cruzaban la calle. La madre les había dicho que miraran si había tráfico cuando cruzaran la calle. Entonces, ellos cruzaron la calle sólo cuando había tráfico. Miraron que hubiera tráfico y cruzaron. No entendieron lo que les había dicho su madre. La madre quería decir que debían moverse cuando la calle estuviera libre de coches y que se asegurasen de que no había tráfico cuando cruzaran.

¿Qué es la Verdadera Meditación?

Los estudiantes quieren meditar. Pero sus meditaciones terminan en desastre. ¿Qué hacen los estudiantes durante la meditación? Piensan en un símbolo, un color, un sonido, un escenario, una forma divina y etc. Todo esto son pensamientos. Los pensamientos son los vehículos del tráfico. Los estudiantes se van golpeando con los pensamientos. No pueden ir más allá del pensamiento. No pueden traspasarlo. La meditación debería permitir pasar a través del plan del pensamiento. Sentarse y pensar no es meditación. Pensar en cosas divinas tampoco es meditación. La medita-

ción es el estado en que no prevalece ningún pensamiento. La meditación ocurre cuando uno puede pasar por el espacio entre dos pensamientos. La madre de la historia quería que sus hijos se movieran entre los espacios del tráfico. El maestro también se mueve con destreza por los espacios hasta el otro lado. Es el espacio entre dos vehículos, dos pensamientos, el que te lleva al Ser Uno. Algunos Maestros llaman a estos espacios “interludios” o “intervalos”. Tales intervalos existen entre la inhalación y la exhalación, entre la noche y el día, entre el día y la noche, entre el dormir y el despertar, entre la vigilia y el sueño. Simbólicamente se dice que uno no puede entrar en el templo a menos que pase entre los dos pilares.

La meditación diaria es, por tanto, para observar los pensamientos y pasar a través de los espacios entre pensamientos. O bien observar los pensamientos hasta que se agotan. Si uno se sienta durante mucho rato, todos los pensamientos se agotan, igual que cesa todo movimiento de vehículos en un momento u otro de un día de 24 horas. Entonces se ve la calle, se ve el espacio, se ve el otro lado. Cuando no hay tráfico de pensamientos, uno puede ver el camino para desplazarse al otro lado.

Práctica y Paciencia

Toda práctica necesita paciencia. Sin paciencia uno no puede conseguir nada aquí en este mundo ni después en el otro mundo. La paciencia es la clave del éxito. Los impacientes fracasan. La tolerancia es el primer mandamiento en todo sistema teológico. *Ksbama* –así lo menciona el *Mahabharata*. Tolerancia, así lo atestigua Moisés como el primero de los Diez Mandamientos. Paciencia, tolerancia, dominio de sí mismo, son las cualidades que dan profundidad a la personalidad. El fracaso humano se debe a la falta de esta cualidad. Esta es la cualidad necesaria para tener éxito en cualquier aspecto de la vida.

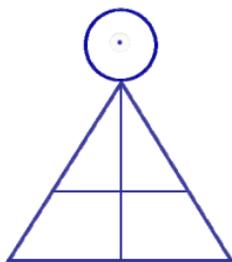
El recuerdo del YO SOY también requiere paciencia. Uno debe recordar YO SOY más allá de la propia personalidad tan regularmente como sea posible. Estas prácticas de recordar tienen que darse hasta que uno llega a estabilizar el estado YO SOY. Sólo entonces se nos considera como un Ser. Hasta entonces permanece como un ser condicionado por el hacer y generalmente es un hacedor y no un Ser.

Ser un Ser es ser YO SOY. YO SOY es un estado de Seidad que no tiene relación con el entorno, no tiene relación con la propia naturaleza, con la

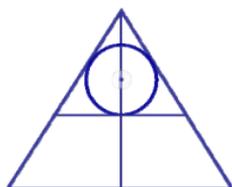
propia forma ni con el propio nombre. Es Seidad como energía estática. A través del tiempo y el lugar, uno se vincula a un acto. Después de efectuar la acción, uno se restituye al estado de consciencia YO SOY. Para el ser realizado es natural permanecer en la Seidad, tener relación con los acontecimientos que le rodean y regresar de nuevo al SER. Cuando uno ha avanzado en su realización, incluso cuando se relaciona con el entorno y lleva a cabo las acciones del tiempo, continúa estando en la Seidad. Se dice que un Ser así está en el estado natural de *Samadhi*. Se le llama *Sabhaja Samadhi*. A éstos se les llama *Sabhaja Yoguis*. Su estado natural es la Seidad.

Se espera que en la meditación uno llegue al estado de Seidad. Este estado de Seidad ocultistamente se expresa como “la cabeza encima de los hombros”. Lo que significa que YO SOY es la cabeza, y la personalidad es el cuerpo ejecutivo, es el trabajador. La cabeza siempre debería estar sobre los hombros. No puede estar en el torso superior. Si es así, el hombre no es más que un pensador mediocre. La cabeza no puede estar en el torso inferior. Si es así, no es más que un indulgente. Los tres estados del hombre se representan gráficamente así:

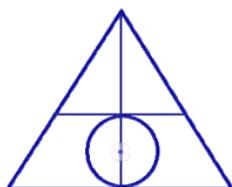
1. YO SOY la personalidad



2. Hombre medio



3. Hombre indulgente



Cada uno de nosotros necesita ver dónde está. ¿Somos solamente seres sensoriales? ¿Somos sólo pensadores mediocres, pensando y trabajando para el autosustento? ¿Somos almas que presiden sobre nuestra personalidad?

El recuerdo constante de YO SOY nos llevará a ser almas que presidan sobre nuestra personalidad. Por lo tanto, *Sanat Kumara* recomienda a todos los estudiantes teísticos recordar “¿QUIÉN SOY YO?”.



Sraddha

Sraddha es la facultad que te permite *estar aquí y ahora*. *Sanat Kumara* el Señor da esto como el primer paso hacia la autorrealización, YO SOY. Sin *Sraddha* no se puede lograr mucho. La mente tiene el hábito de divagar. Es un vagabundo, un perro callejero, un perro extraviado. Se mueve de aquí para allá. No tiene un movimiento dirigido. Te lleva en un vuelo sin destino. Te hace estar ausente de mente. No te deja ser y hacer lo que se debe. La mente confía el trabajo al cuerpo y se va. El cuerpo es una máquina que mecánicamente hace las cosas como un robot. Cuando la mente divaga mientras el cuerpo trabaja, se hace el trabajo contrario. No hay plenitud. Esto se debe a que la intención no está focalizada. La consciencia no está presente. Por lo tanto no se gana la consiguiente experiencia. La gente escoge comida deliciosa, pero se dedica a hablar mientras come. La atención se traspasa del acto de comer al tema de que se habla. Comer resulta mecánico. No se experimenta el sabor de la comida. Tal forma de comer no es comer conscientemente. Cuando no se come conscientemente, se pierde la experiencia de la comida. Cuando no se come conscientemente, uno no come lo que necesita. Uno tiende a comer más o

menos, pero no lo que necesita. Cuando no se come conscientemente, la fuerza vital no funcionará de manera efectiva. Ésta asimila lo que se come. La gente habla mientras come. La consecuencia es la ausencia de la experiencia de la comida. De forma similar, la gente pone música, pero al cabo de un par de minutos empieza a hablar. La música va al oído del oyente, pero el oyente no está allí. El oyente está ocupado en otras cosas. El resultado es que la música concluye y uno no la ha experimentado.

Ser Consciente en Todo Momento

Cuando el hombre mira pero no ve, el observador no está totalmente presente mientras mira. Escucha, pero no escucha. Come, pero no come. Habla, pero no escucha su propia habla. Si escuchara completamente bien lo que habla, no hablaría basura. El hombre es una unidad de consciencia, pero no está conscientemente presente en el habla cuando habla. No está conscientemente presente cuando escucha. No ve conscientemente. No come conscientemente. La mayoría de cosas se hacen mecánicamente. La diferencia entre el hombre y la máquina es que el hombre es consciente, la máquina no. Debido a la consciencia que es, tiene la capacidad de experimentar. Cuando la consciencia no está presente, la experiencia consiguiente se pier-

de. La mente debe entrenarse para estar aquí y ahora. Esto es una disciplina, es una práctica. Tanto en los pequeños como en los grandes actos, uno debe aprender a estar presente conscientemente. Cuando uno está presente conscientemente, hay continuidad de experiencia. Esto incluso permite que esté presente la continuidad de consciencia a lo largo de diferentes series de actos hechos durante el día.

Estad presentes en cada acto que hagáis. Permaneced llenos de intención en cada acto. Esta es la forma de Ser. La consciencia humana se deposita en las capas de la mente. Cuando la mente está completamente presente, el hombre está presente. Si la mente no está completamente presente, el hombre no está presente. El trabajo ocurre mecánicamente. El trabajo no da ninguna experiencia. Por lo tanto, asegúrate esta presencia de mente que te permite disfrutar del jugo de la acción. La acción en sí misma es jugosa. Los resultados no son tan jugosos. Desafortunadamente, el hombre se proyecta hacia los resultados futuros, perdiéndose la acción presente.

Las acciones orientadas al resultado están llenas de tensión. Las acciones hechas con intención están llenas de alegría. La acción en sí misma es alegre. Un Maestro de sabiduría dice: “La alegría está en la

acción, el descanso está en la acción, la diversión está en la acción, la acción refresca”.

Traer Felicidad Celestial a la Tierra

Estad llenos de intención cuando os cepilléis los dientes por la mañana. Disfrutad la fragancia de la pasta, mirad vuestros bellos y útiles dientes. Sin ellos no podéis comer, no podéis sonreír de corazón. Disfrutando el cepillado podéis empezar el día alegremente. Igualmente, cuando os bañáis, estad presentes en el baño. Sentid la vida de las aguas, sentid la belleza de vuestros más selectos jabones y lociones. No seáis demasiado rápidos en terminar el baño. Podéis llevar felicidad celestial a la tierra si sabéis cómo estar con plena intención durante una acción. Asimismo, estad presentes para disfrutar de la selección de vuestras prendas de vestir, y de cuando os las ponéis, así como el reloj, los ornamentos y los zapatos. Miradlos, habladles y sonreidles cuando os los pongáis. Así es como debéis entrenar vuestra mente para estar aquí y ahora.

Una mente que aprende a estar aquí y ahora es una mente con un tremendo poder para percibir. Vuestras percepciones son más claras, vuestro aprendizaje es más rápido. Sois como una flecha afilada que puede penetrar en cualquier situación y

percibir soluciones. Esto permite que la intuición suceda, porque está totalmente alerta.

Estar Totalmente Alerta

Una mente totalmente alerta es comparable a un perro de raza. *Sarama* es el perro más elevado que vigila nuestro sistema solar con destacada alerta. *Sarama* es *Cerbero*. *Cerbero* es Sirio. Los perros se consideran los animales que están más alerta. Los perros de raza bien entrenados siempre están atentos. Escuchan más allá, sienten con más rapidez. Una mente que inculca *Sraddha* se focaliza, está alerta, siempre preparada para percibir. Sus antenas se orientan en todas las 360 direcciones. Sólo las grandes almas tienen tales mentes desarrolladas. Las mentes humanas no tienen dirección. Las mentes maestras son multidimensionales.

Las aplicaciones de la mente llegan a su punto óptimo cuando uno aprende *Sraddha*. El conocimiento divino o mundano sólo pueden alcanzarlo estas mentes atentas y en alerta. Krishna dice en el *Bhagavad Gita*: *Sraddhavan labhate Jnanam*, que significa: el conocimiento solamente lo adquieren las personas con mentes de *Sraddha* –mentes alerta.

Patanjali habla de este estado como *Asana*. Define *Asana* como el estado de la mente que es estable y cómodo. Un perro de raza adiestrado está en una postura confortable mientras está muy, muy alerta. Sólo cuando se logra esto Patanjali da el cuarto paso, llamado *Pranayama*. Krishna el Señor también habla de *Sraddha* como el requisito básico del discipulado. *Sanat Kumara* el Señor instruye que uno debe cultivar *Sraddha* para progresar en el camino del discipulado.

Ser Meticuloso en Todo

Sé meticuloso en todo lo que hagas. No seas negligente. No puedes ser meticuloso en algunos actos y negligente en otros. Cuando eres meticuloso en el trabajo, la intención está presente, la consciencia está presente, tú estás presente. Cuando tiendes a ser negligente en cualquier acto, te alejas de estar alerta. La energía que construyes con actos meticulosos queda neutralizada por tus acciones negligentes. Por lo tanto, el discipulado recomienda que “cuando estás en acción, sé meticuloso; cuando estás descansando, estate alerta; cuando duermes, sólo sé”.

Gustos y Aversiones

Es normal que a los hombres les gusten ciertas cosas y no les gusten otras. Tienden a no ser meticulosos cuando hacen cosas que no les gustan.

Aquí tenemos una evasiva, un terreno resbaladizo, donde los estudiantes tienden a caer y fracasar. No niegues el trabajo por tus gustos o aversiones. Discrimina el trabajo en quehaceres y no-quehaceres. Lo que tienes que hacer, hazlo con gusto. Lo que no tienes que hacer, déjalo. Respecto a todo lo que “tienes que hacer”, reestructura este pensamiento como “me gusta hacer”. Reemplaza el “tengo que” por el “me gusta”. Con esta reestructuración del pensamiento ocurre un cambio de actitud. La mujer dice: “tengo que lavar los platos”. Haría bien si reestructurara el pensamiento en “me gusta lavar los platos”. Quizás incluso lo puede estructurar mejor en “me gusta que mi marido lave los platos”.

Regresando desde el humor al curso principal de la enseñanza: no evitar el trabajo en términos de gustos y aversiones. Evitarlo en términos de quehaceres y no-quehaceres. Sea cual sea lo que te toca hacer, que te guste hacerlo. Entonces, puedes ponerle intención, volverte consciente y así estar alerta y focalizado. Esta es la manera de *estar aquí y ahora*.

La Ciencia de Estar Presente

La ciencia de *Sraddha* se llama *Ashwa Vidya*. *Ashwa Vidya* significa “ciencia del caballo”. Caballo se llama *Ashwa* en sánscrito. *Ashwa* también signifi-

ca “ni futuro ni pasado”. Cuando no es ni futuro ni pasado, ¿qué es? Es el presente. El verdadero significado de *Ashwa Vidya* es “la ciencia de estar presente”. Todo Maestro de Sabiduría imparte esta ciencia inicialmente a los estudiantes que aspiran sinceramente. A menos que los estudiantes aprendan a estar aquí y ahora, el conocimiento no se transmite. Una mente divagadora puede ser entusiasta, pero no se mantiene continuamente en el presente. Los cantos rodados reúnen masa y se vuelven pesados, pero no son útiles ni para ellos mismos ni para los demás. La gente que busca sabiduría aquí y allá, divagando de lugar en lugar, no consigue el verdadero conocimiento a menos que tengan la voluntad de formarse a sí mismos. Los estudiantes deben estar abiertos al cambio para aprender y aprender a cambiar.

La paciencia (*Kshama*) y la acción consciente (*Sraddha*) son las dos prácticas fundamentales del discipulado.

El gran guerrero e iniciado de alta cuna Arjuna fue inicialmente instruido en *Ashwa Vidya: estar presente en el aquí y el ahora*, para ser plenamente consciente de la situación presente. Fue el mejor arquero de su tiempo debido a este conocimiento del *estar aquí y ahora* completamente consciente desde

el primer instante. Cuando era niño, se le pidió que tomara un arco y una flecha y apuntara al ojo de una imagen de un pájaro que estaba en un árbol lejano. Arjuna apuntó. El maestro le preguntó: “¿Qué ves?”. Arjuna dijo: “El ojo”. El maestro preguntó: “¿No ves al pájaro?”. Arjuna contestó: “No, sólo veo el ojo, en tanto que es el objetivo”. El maestro preguntó: “¿No ves el árbol o la rama en la que ha sido colocado el pájaro?”. Arjuna dijo: “No veo el árbol, no veo la rama, no veo el pájaro. Los vi antes de apuntar al ojo. Ahora mi atención está focalizada en el ojo”. El maestro dijo: “Lanza la flecha”.

La primera flecha que Arjuna lanzó por primera vez en su vida en la infancia fue directamente a dar en el ojo del pájaro. Éste era Arjuna. Ésta era su atención focalizada, tal era el estado de su *Sraddha*. Así le ocurría en cada acción que llevaba a cabo, fuera grande o pequeña. Se requiere esta atención si uno tiene la intención de llevar a cabo actos nobles en la vida.

Sraddha tiene por lo tanto grandes consecuencias para los buscadores que buscan el alma y que van en pos de la autotransformación y la autorrealización.

Ver la Consciencia Una en Todo

Sraddha le permite a uno ver la Consciencia Una en todo. La consciencia existe en todo lo que ES. Existe como naturaleza salada en la sal, como naturaleza dulce en los dulces. Es la inteligencia activa en todas las cosas que vemos. Para ser capaz de contactar con esto en las cosas y los seres, uno necesita *Sraddha*. Si uno tiene *Sraddha*, puede acordarse de sí mismo como YO SOY a lo largo del día. Su personalidad no puede atraparlo. Se recuerda a sí mismo como el alma y ve el alma en el otro. Alma es el otro nombre para la consciencia en la forma. Ver esa consciencia te permite estar en contacto con ella e interactuar con ella. Así es como puedes interactuar en la luz. Interactuar en la luz es la formación fundamental que un Maestro trata de impartir a sus estudiantes. Los estudiantes, por lo general, ven las formaciones, los envoltorios de la luz de la consciencia. Ven el sonido, el color, la forma, el nombre y muchas otras cosas, pero no ven la consciencia individual. Para ser capaz de verla, la clave es *Sraddha: ser, estar aquí y ahora*. Para ver la Seidad en otros debes ser completamente consciente. No puede llegar a través de un pensamiento de deseo. Tiene que practicarse. Tiene que practicarse con mucha paciencia. Sin paciencia no puedes perseverar.

Cada día se puede hacer un esfuerzo para ver la luz de la consciencia en las formas que nos rodean. Comprueba en qué medida recuerdas la luz de la consciencia en los intercambios que realizas a lo largo del día. Cada día es una página en el libro de tu vida. Cada página debería estar bien escrita, y cada año es un capítulo. A no ser que tengas paciencia, no puedes practicar *Sraddha*, y a menos que obtengas *Sraddha*, no puedes transformarte en luz.

La Consciencia Universal Una

Cuanto más veas la consciencia en ti y en los alrededores, más te das cuenta de que sólo hay consciencia y que es una sola consciencia que emerge de la Existencia pura, y sentirás que esta Consciencia es Universal. A esta Consciencia Universal las teologías la llaman Dios. Existe en todo. También existe en el hombre.

El hombre existe en Dios y Dios existe en el hombre. Dios en el hombre se llama *Narayana*. El hombre en Dios se llama *Nara*. Los dos están conectados y esta conexión debe descubrirse a través del recuerdo regular de AQUELLO YO SOY. La Consciencia Universal *Narayana* se llama AQUELLO. La consciencia individual se llama YO SOY. Cuando las dos se conectan, el resultado es AQUELLO YO

SOY. Realmente, la Consciencia Universal está en el individuo como consciencia individual. Por lo tanto, el recuerdo diario no es solo YO SOY, como se ha dicho en el primer capítulo. Es el recuerdo de AQUELLO YO SOY. En sánscrito AQUELLO YO SOY se llama *SOHAM*. *SAHA* y *AHAM* puestos juntos es *SOHAM*. Literalmente significa AQUELLO YO SOY. *SAHA* es AQUELLO. *AHAM* es YO SOY.

El latido del corazón canta regularmente la canción de *SOHAM*. Se le llama “la Música del Alma”. En la medida en que cada uno es un alma, haremos bien en asociarnos con la canción del alma, que conecta con la fuente del alma —el Alma Universal. Sólo *Sraddha* permite este recordar. Cuando no hay *Sraddha*, aunque lo conozcas, esto permanece sólo como información, pero no se convierte en realización. La información no es conocimiento. La gente que se informa a sí misma piensa que tiene conocimiento. No lo tienen. Tienen una ilusión. Sólo los que practican la información dada realizan esa verdad estableciéndose en el conocimiento.

En cuanto conectas tu consciencia individual con la Consciencia Universal y te mueves con el ave, verás que sólo es esta consciencia lo que está en funcionamiento. Sólo es la consciencia la que

funciona cuando el perro mueve la cola, cuando la vaca te mira, cuando el toro ruge, cuando un hombre habla, cuando el pájaro pía y así sucesivamente. Contacta primero con la consciencia, después ya te familiarizarás con los detalles. Cuando ves un perro, una vaca, un toro, un pájaro, a un hombre o una mujer, primero ve la consciencia que está completamente en funcionamiento a través de las formas. Después, ya te podrás informar más sobre el perro, la vaca, etc. El primer contacto tiene que ser con la consciencia, no con los envoltorios que rodean la consciencia. La consciencia está envuelta por el sonido, el color, la forma, el nombre, la nacionalidad, la religión, el género, la casta, el credo, la raza, etc. Cuando hay tantos envoltorios alrededor de la consciencia, es difícil ver el regalo, que está oculto. Todos los regalos se dan envueltos con papel de regalo. Así es la consciencia, está al alcance con todos sus envoltorios. Ver la consciencia a través de los envoltorios es el regalo que te da *Sraddha*.

No tiene mucho sentido adorar, hacer rituales o trabajar con el sonido, el color y el símbolo, sin estar en contacto con la consciencia. El sonido no es sino una presentación de la consciencia. El color es otra manifestación. El símbolo es todavía otra manifestación de la consciencia. La clave del sonido, el color y el símbolo se revela al estudiante de

Sraddha en la medida en que primero contacte con la consciencia manifestada por medio del sonido, el color y el símbolo. Es a través de este contacto que obtiene la comprensión de la vibración del sonido, la velocidad del color y los patrones geométricos del símbolo. Este es el acercamiento ocultista.

La Hermandad Universal

Cuando vemos la Consciencia Una en todo lo que nos rodea, nos damos cuenta de la hermandad de todos los seres. La hermandad no es un logro, es un darse cuenta. Cuando la Consciencia Una es la base de todos los seres, los varios seres que uno ve son sólo productos de esta Consciencia. Todos tienen el mismo padre y madre. La hermandad ya es una realidad. No necesita lograrse o cumplirse especialmente. Ocurre contigo. Una vez que estás en contacto constante con la Consciencia, todos los seres no son más que un grupo universal de hermanos. Por eso se llama “Hermandad Universal”. Cuando uno ha tomado consciencia de la universalidad de la hermandad, no es difícil realizar tal hermandad en grupos más pequeños. No hay necesidad de construir circunscripciones alrededor de uno mismo y del propio grupo. No es más que espejismo lo que la gente siente por “sus” grupos. La ilusión prevalece, y consecuentemente la gente

extiende su posesividad de ellos mismos a sus grupos. No es más que expansión de la posesividad, pero no de la consciencia, cuando uno siente “mi grupo, tu grupo, su grupo”. Todo es un grupo de todos los seres del Universo. Aumenta tu comprensión. No la limites a ti mismo. *Sraddha* te lleva al estado de Consciencia Universal.

No Separar – el Contenido es Uno

Siente Un Universo, Un Señor, Una Consciencia, Una Existencia. Únete a la enorme grandeza de la Unidad. Por costumbre construimos muros alrededor nuestro y entonces pensamos que somos el centro. Cada uno crea una circunferencia y permanece en el centro, sin saber que él mismo es la circunferencia de algo más. Construir muros alrededor de uno mismo conlleva el ahogo de la limitación. Hay tantos grupos, tantas organizaciones que sienten el espejismo de su identidad especial. Mientras que la verdad es que sólo hay una identidad, una entidad. Esta entidad una es denominada por muchos grupos con muchos nombres. Se diferencian para ser distintos y desean desintegrarse y separarse con sus propios nombres y sus propias formas. Algunos grupos LE llaman el Maestro, algunos LE llaman Baba, algunos LE llaman Swami, algunos LE llaman Cristo, o Krishna, o Rama, y así sucesiva-

mente. Aferrándose a los nombres, la gente olvida el contenido. Sólo permanecen los nombres y el contenido se pierde. El contenido no es sino el Uno. Este contenido Uno está dentro y fuera. Está arriba y abajo. Está en todas partes. Es una cuestión de *Sraddha* el observar, para conocer y sentir su bienaventuranza.

Al final de esta segunda instrucción del Señor, os recuerdo lo siguiente:

1. AQUELLO es la Verdad.
2. AQUELLO YO SOY es el descenso de esa Verdad como YO SOY.
3. El recuerdo de AQUELLO YO SOY es la práctica fundamental.
4. *Sraddha* es la clave de esta práctica.
5. Paciencia durante la práctica, largos años de paciencia. Los impacientes no tienen entrada en el conocimiento.

3

El Propósito de la Vida

(Llegar al Señor debería convertirse en el Ritmo de la vida diaria, el Ritual de la Vida)

El propósito de la vida diaria es experimentar al Señor, entonces la rutina de la vida diaria se transforma en un ritual. El ritual da el impacto magnético del ritmo. El propósito de la vida humana es fundirse en la unidad y esto se logra con la práctica de experimentar al Señor en los acontecimientos de la vida diaria. Esto permite experimentar la bienaventuranza de manera óptima en todo momento. El objetivo es ser bienaventurado en todo momento. También se llama a este estado de bienaventuranza la realización de la Verdad o de Dios. La realización de Dios significa la realización de la Verdad de la Existencia Una, la realización de la Existencia Una, la Consciencia Una y su trabajo al detalle. Esto es lo que debe intentar la humanidad.

Las almas humanas buscan la felicidad, y su búsqueda concluye cuando uno se da cuenta de que él mismo es la felicidad y que la felicidad puede encontrarse dentro de uno mismo, según nuestra

propia disposición. Se llama alegría a la felicidad interna. En las cámaras internas de la alegría, está la bienaventuranza. Cuando el hombre se sumerge profundamente en la fuente de la mente, se encuentra a sí mismo en la luz de *buddhi*, que es alegre. La sabiduría es el estado búdico, que es alegre. La naturaleza y su intrincado trabajo se entienden más allá de los conflictos de lo aparente. Por lo tanto, la alegría prevalece en tanto que el hombre busca más en sus cámaras internas esta alegría, que es la fuente de luz de *buddhi*. ÉL se encuentra a sí mismo como una unidad de consciencia. Cada alma no es más que una unidad de consciencia en la cual se incrusta el conocimiento puro. Toda alma es una unidad de consciencia que emerge del depósito de consciencia, llamado Consciencia Universal. Cuando uno se da cuenta de esto, la alegría resulta ilimitada, porque uno se da cuenta de que el alma –unidad de consciencia– emerge de la Consciencia Universal que es ilimitada. Esta Consciencia Universal surge de la Existencia, que también es ilimitada. Experimentar todos estos estados por medio de un camino de disciplina se llama yoga, discipulado. Cuando la experiencia de la Consciencia Una y la Existencia Una se realizan, el hombre vive en lo óptimo de la bienaventuranza. El hombre tiene este potencial.

Realizar a Dios

“Dios creó al hombre a su imagen y semejanza”, dice la Biblia. “El hombre es la imagen de Dios”, dice el Veda. El Veda, más adelante dice: “El hombre es el microcosmos, mientras que Dios es el macrocosmos”. Lo que está en Dios está potencialmente en el hombre. El hombre puede transformarse a sí mismo en Dios-hombre (hijo de Dios) sometiéndose a un proceso. Los sabios de todos los tiempos aconsejaron “Hombre, concóctete a ti mismo”. En el proceso de conocerse a sí mismo, el hombre conoce el microcosmos y el macrocosmos. La presencia de *Sanat Kumara* el Señor en el planeta es para completar este propósito en cada ser humano, para evolucionar, para realizar a Dios. Por esta razón la tercera enseñanza es: “Llegar al Señor debería convertirse en el ritmo de la vida, el ritual de la Vida”.

El Señor dice: “Experimenta a Dios en cada acción e interacción. Experimenta momento a momento. No te pierdas ni un momento”. Los grandes sabios como *Narada*, Jesús el Cristo y otros parecidos lo hacen así. Ellos lo hacen incluso ahora. El discipulado es expresado por un Maestro de Sabiduría como someterse a sí mismo a formación, por la cual uno vive como alma, pero no como personalidad. Funcionar como un alma y experi-

mentar el Alma Una dentro y alrededor es la tercera enseñanza. En tiempos recientes, Sri Aurobindo lo vivió y lo experimentó así. Para él toda vida es Dios. Todos los acontecimientos son divinos. Cuando estuvo en prisión, no vio la prisión. Veía incluso al guardián de la prisión como Dios. Era asombrosamente alegre para él. A cada aspirante se le recomienda en gran manera leer la experiencia de la prisión de Alipore que dio el propio Sri Aurobindo. Es una afirmación para todo aspirante, ya que esto puede suceder a todo ser humano.

El Veda dice: “El hombre ve a Dios, pero no ve. El hombre escucha a Dios, pero no escucha”. Cuando uno ve al otro, hay contacto con los ojos. De ojo a ojo, hay transmisión de consciencia. El ojo por sí mismo no puede ver. El vidente ve a través del ojo. Cuando ve de ojo a ojo, está estableciendo contacto con el vidente en el otro. El vidente en la primera persona y el vidente en la otra persona no son sino uno. Es una consciencia individualizada viendo a la otra consciencia individual. Pero ambos son sólo consciencia. De la misma manera, cuando hay habla y escucha, es un sonido que surge de una consciencia y es recibido por otra unidad de consciencia. Todas las acciones y transacciones son las de la consciencia solamente. Cuando uno mantiene esta consciencia, el día está

lleno de la experimentación de la consciencia, cuyo otro nombre es Dios.

La Consciencia Una en Todas las Formas

Tratar de ver la Consciencia Una en todas las formas es el primer paso. Tratar de ver la Consciencia Una en todas las variantes de comportamiento es el segundo paso. Ver la Consciencia en funcionamiento es el tercer paso. Este es el orden de entrenamiento sugerido por el *Bhagavata Purana*. La forma y el comportamiento de las formas animadas son los dos velos de la Consciencia. El primer paso es entender que todas las formas son formas de Dios, desde el universo hasta el átomo. Todas las formaciones tienen su base en la Consciencia Una. Hoy en día, uno se puede dar cuenta mejor de esto con la ayuda de la ciencia, aunque los sabios videntes ya lo sabían antes. La tremenda actividad interna del átomo es hoy un hecho comprendido, mientras que antes ya era una verdad realizada. El electrón, el protón y el neutrón tienen una actividad tremenda. Cuando el átomo se rompe libera una energía inimaginable, que no es más que la energía de la Consciencia. El protón es positivo, el electrón es negativo y el neutrón es neutro. Según los antiguos, estos tres constituyen el trián-

gulo básico de la creación, de los que surgen todas las formaciones.

Las formas que uno ve son sólo la suma de átomos. Las formaciones se basan en los patrones electromagnéticos. Diferentes patrones conllevan diferentes formaciones. Los patrones son invisibles. Otro tema son las variaciones de los patrones de uno a otro. Sin embargo, hay tres aspectos de nuevo: el campo electromagnético, los patrones electromagnéticos y las formas. El campo electromagnético se denomina consciencia en las escrituras sagradas. Por lo tanto, la base es la Consciencia para todas las formas. De esta manera, toda forma debe verse como una forma de Consciencia. Este es el primer paso.

Ver Detrás del Comportamiento en las Formas Animadas

El segundo paso es ver el comportamiento en las formas animadas. Esto necesita mucha más paciencia y *Sraddha*. El comportamiento de las formas animadas nos afecta rápidamente y nos olvidamos de ver que no son más que patrones de comportamiento. Detrás del modelo está el que se comporta, la Consciencia. Esta observación es bastante difícil. Las formas inanimadas no interactúan con noso-

tros. Por lo tanto, es más fácil ver la Consciencia Una en todas las formas inanimadas, pero en las formas animadas hay comportamientos visibles. Ciertos comportamientos nos son agradables, pero otros no lo son. Por lo tanto, estamos afectados por la dualidad. Así, dejamos de ver la Consciencia Una. Por este motivo lleva muchos años sentir la Consciencia Una, que está más allá de la variedad de patrones o modelos de comportamiento. Es en este punto donde uno necesita un maestro que demuestre la habilidad de ver la Consciencia Una superando las dualidades del comportamiento. ÉL permanece en ecuanimidad, en equilibrio. Es neutral, no se afecta por comportamientos aceptables e inaceptables.

¿La Necesidad de un Maestro?

Muchas veces la gente se pregunta: “¿Es necesario un maestro para poder realizar la Verdad?”. A tal pregunta la respuesta es: “No”. Hasta que uno llega al segundo paso del discipulado no le surge la necesidad de un maestro. Surge de forma natural cuando uno se encuentra en un callejón sin salida. Cuando hay una situación de bloqueo, necesitas a alguien para sobrepasarlo. El punto muerto no es aceptable para ningún ser. En ese momento se busca ayuda. Los maestros están disponibles sólo para aquellos

que buscan progresar desesperadamente. A los que se ayudan a sí mismos se les deja avanzar hasta que se ven incapaces. Sólo en los momentos de crisis, de desamparo, los maestros ayudan. No están disponibles para ayudar en cada centímetro de movimiento.

Una demostración siempre se ve como la mejor manera de enseñar. Cuando alguien demuestra una enseñanza, el alumno la comprende mejor. Por este motivo los maestros demuestran las enseñanzas en los momentos de crisis. Lo hacen con facilidad y con mucha felicidad. El alumno se asombra, pero obtiene la inspiración necesaria para seguir.

Se sigue al Maestro a través de la atenta observación del Maestro. La observación atenta es posible solo si te mantienes paciente y con *Sraddha*. El Maestro aparentemente no se expone. Es sutil en su manifestación. No es llamativo. Sólo los superficiales se exponen. Cuanto más profundo sea en conocimiento, más natural permanece, más normal permanece. Un verdadero Maestro es natural y normal y no hace nada para ponerse por los aires. En sus interacciones con los demás y en sus transacciones, él se manifiesta sutilmente. Las virtudes quedan patentes cuando él está en acción. Compasión, alegría, entendimiento, amor, conocimiento, amistad y muchas otras virtudes se muestran es-

pontáneamente. Los discípulos piensan en practicar las virtudes. Este es un proceso laborioso. Cuando se comprometen a observar la consciencia, las virtudes se incrementan. Hay una manera de asegurarnos de que las virtudes se reúnen en nosotros, más allá de correr detrás de ellas. Asimismo, los vicios se alejan a medida que uno se acerca a la consciencia por el proceso de observación. Los ignorantes piensan en salir del enojo, la irritación, los celos, el odio, el orgullo y el prejuicio.

La Observación es la Clave

Por este motivo *Sanat Kumara* el Señor dice: “No te preocupes y no te tensiones para reunir las virtudes. Tampoco te fuerces demasiado para eliminar los vicios. Es un camino de dificultades. En cambio, conéctate con la observación de lo Divino en las formas animadas e inanimadas”. Si esta práctica se realiza con paciencia y con *Sraddha*, uno trasciende incluso la dualidad. Esta es por sí misma una clave que generalmente se pasa por alto.

La observación es la verdadera clave. Otra palabra es ser testigo. Ser paciente y estar atento para observar la consciencia. Encontrarás lentamente que los patrones de comportamiento son sólo las imágenes en la pantalla plateada de la consciencia.

La pantalla plateada es la base de la imagen. La consciencia es la base del comportamiento. Los comportamientos son variados. Las imágenes también son variadas, pero la pantalla plateada es una, la consciencia es una. Cuando se observa la pantalla plateada, las imágenes no nos afectan. Asimismo, cuando se observa la consciencia, los comportamientos no nos afectan. Pero esto necesita muchos años de práctica. A veces la práctica puede extenderse durante varias vidas. Sin embargo, esta es la única clave a seguir. Uno puede fallar mil veces, pero si sigue en esta práctica está progresando por una autopista directa. Esto debe recordarse.

Sonrisa del Corazón

El mejor tesoro que uno puede tener es una sonrisa en el rostro. Una cara sonriente es agradable de mirar. ¿Pero cómo viene? Poner una cara sonriente es tenso. Crea tensión. Sin embargo, la sonrisa es natural para quien observa la consciencia en los demás. Una entidad consciente lleva una sonrisa natural en la cara. Es el estado normal, mientras que para propósitos relacionados con su propio trabajo puede poner otras expresiones. La sonrisa viene cuando hay alegría en el corazón. La alegría no es más que el despliegue de la consciencia interna. Por

este motivo todos los que se han desplegado como consciencia tienen una sonrisa natural en su rostro.

Realización

Asimismo, aquél en quien se despliega la consciencia a través de la personalidad permanece contento en todo momento. No tiene necesidad de nada. En tanto que está lleno de consciencia, está realizado de forma natural. El que está realizado no necesita nada del mundo. Realmente, muchos son los regalos que le llegan al estudiante sincero que quiere observar la consciencia a cualquier precio y en cualquier situación. Es inútil intentar realizarse con el dinero, el poder y las posiciones mundanas. El hombre que se orienta hacia el mundo para realizarse, permanece en una persecución sin fin. Es como correr tras un espejismo. Oriéntate hacia dentro, encuentra la consciencia –que es lo que tú eres. Oriéntate hacia afuera y observa la consciencia en todo lo que te rodea. Ésta es la manera de realizar el propósito de la vida. Éste es el ritual. Ésta es la rutina del día.

Ser Testigo

Conoce la clave de ser testigo. Ser testigo te permite mantener una distancia con lo que se presencia. Uno no puede ser testigo de aquello que es

parte de uno. Si tienes algo demasiado cerca de tu nariz no lo puedes ver bien. Si lo tenemos a una distancia de 10 a 15 cm de la nariz lo podemos ver mejor, mejor que antes. Ser testigo requiere distanciarse de aquello que se presencia. De nuevo, uno no puede ser testigo si está demasiado lejos. En yoga este principio se aplica para cumplir lo que debe ser realizado con el yoga. Recuerda, el otro nombre de ser testigo es observar. “Sé un observador, sé un testigo”, dicen los santos del yoga.

Cuando estás en una situación dada, aprende a ser un observador de esa situación, más que ser un participante. El estado de un participante es la implicación. El estado de un observador es la no-implicación. Ser un testigo o un observador es ser audiencia. Cuando la función ha empezado, la audiencia observa la película. La función o la película en este contexto es la propia vida. Para observar nuestra propia vida, el ser testigo de ella es una facultad que uno debe desarrollar. Cada uno es sin duda un actor de su vida. Pero con la práctica uno puede desarrollarse como observador. Esto significa que parte de uno mismo permanece como observador mientras la otra parte es un actor. Este es un paso muy importante para los aspirantes a quienes les gustaría avanzar en el camino del discípulo.

Sé el Actor y el Observador

Observa mientras actúas, observa mientras miras, mientras escuchas, mientras comes, mientras hablas. Así es como se puede experimentar la vida diaria para ser el actor y, al mismo tiempo, ser también un observador. Esta es una gran posibilidad del yoga. Krishna el Señor habla de ello en el 5º capítulo del *Bhagavad Gita*. Lentamente, en tanto que uno adquiere esta facultad, se da cuenta de que hay dos partes en él: una parte es el ser, la otra parte es el hacer. Es el ser quien hace. Cuando está haciendo, el ser se convierte en el hacedor. No es necesario que se convierta completamente en un hacedor. Una parte de él puede ser, mientras que otra parte de él puede hacer. Normalmente las personas se implican en hacer y en esta implicación se convierten en apasionados y, como consecuencia, se olvidan de su estado original. El estado original de toda persona es la Seidad. Según las exigencias de la vida la Seidad se vuelve dinámica y empieza a actuar. Imagina un perro guardián. Un perro guardián siempre observa. No está en acción. Reposa sobre sus cuatro patas y vigila. Cuando se produce un acontecimiento al que debe responder, pasa a la acción y regresa de nuevo después de la acción para quedarse en la misma postura de descanso. Los seres humanos no vuelven a su estado de descanso

de Seidad hasta que la naturaleza los pone a dormir. Por lo tanto, el primer paso es vigilar, observar y ser testigo de nuestras propias acciones. Si esto no ocurre, nos convertimos en nuestras situaciones. Dejamos de ser maestros de la situación y nos convertimos en esclavos de ésta, quedándonos agitados e intranquilos.

Así, a los seres humanos se nos compara al camaleón, que va cambiando de color según sea el color de la hoja, del árbol, y durante este proceso olvida su color original. Los seres humanos también olvidamos nuestro estado original de ser cuando nos identificamos continuamente con nuestras acciones. Debemos regresar a la Seidad, entre una acción y otra, como primer paso. Y como segundo paso, podemos hacer y simultáneamente observar.

Si uno intenta practicar esto a lo largo del día, será candidato a los pasos avanzados de observación. En el estado avanzado se aconseja observar la propia sed cuando uno está sediento. Observar la propia hambre cuando uno está hambriento. Cuando uno está sediento, si observa la propia sed como un observador, quedará distante de la sed. ¡Cuando uno se sitúa distante de la sed, la sed desaparece! Cuando uno está hambriento, si es testigo de su propia hambre, se va distanciando del hambre. En-

tonces, el hambre desaparece. Es con la observación que la sed y el hambre se pueden superar durante un tiempo, hasta que se consiga agua potable y alimentos comestibles. Uno no debe angustiarse por la sed y el hambre. Es la presencia en el cuerpo que da la sensación de hambre y sed al cuerpo. Cuando uno se distancia del cuerpo con la observación, el cuerpo no siente ni hambre ni sed. La química del hambre, la sed, el deseo, se produce en el cuerpo debido a la presencia. Cuando uno se mantiene a distancia del cuerpo, el cuerpo no pide tantas cosas como hace normalmente.

Desviarse Frente a Ser Testigo

Más adelante, esta observación se puede extender a observar el dolor en el cuerpo. Cuando uno observa el dolor desapasionadamente, se distancia de la parte dolorida. Entonces el dolor no le afecta tanto. Normalmente la gente se distrae con cosas más atractivas para alejarse del dolor. Una persona dolorida, ante una película llena de humor, desvía su atención del dolor a la película. Durante toda la película no está con el dolor, está con la película. Pero el dolor vuelve cuando se acaba la película. ¿Qué le ha pasado durante su implicación con la película? Su consciencia se ha desviado del punto

de dolor a la película. Su consciencia se ha distanciado así del dolor.

La desviación es una técnica temporal. Ser testigo es una técnica buena en todo momento. Desviar la mente a una película es buscar una ayuda externa como remedio. Ser testigo es un remedio de autoayuda. Cuando uno desarrolla la habilidad de ser testigo, uno puede usar sus posibilidades de muchas maneras. Uno puede aguantar el hambre y la sed, uno puede aguantar el dolor, uno puede permanecer fuera del cuerpo también. A través de la observación constante del propio cuerpo, que es una contemplación en sí misma, uno puede permanecer fuera y ser testigo del propio cuerpo. La gente está enloquecida por las iniciaciones para tener una experiencia fuera del cuerpo. Pero la ciencia del yoga da esta técnica simple y directa para permanecer fuera y observar nuestro propio cuerpo. Igualmente, uno puede empezar a observar la propia personalidad. A medida que uno es más desapasionado en la propia observación, uno puede ver claramente su personalidad con sus fortalezas y debilidades. La personalidad también es un vehículo para el alma. Cuando el alma sale de la personalidad a través de situarse como testigo, puede experimentar el estado de bienaventuranza de ser el alma sin la personalidad.

Experimentar el Alma/Ser (Yo Soy)

Entonces uno puede colgar por un rato el vestido de la personalidad y el vestido del cuerpo en un guardarropa, ¡y ser un alma! Es la forma más simple, y mucho mejor que tratar, de forma agotadora, de arreglar el cuerpo y arreglar la personalidad para experimentar el alma. El camino de la reparación es laborioso. En su lugar, sepárate de ellos y experimenta el alma. Una vez que uno se da cuenta de que es un alma, permanece intacto incluso cuando está en una personalidad imperfecta o un cuerpo imperfecto. Como alma incluso se puede reparar más rápidamente la personalidad y el cuerpo. Como personalidad uno no puede reparar su propia personalidad. Una personalidad imperfecta es como una mano rota. Cuando se tienen las manos rotas, ¿qué clase de reparación podemos hacer por nosotros mismos? Cuando una personalidad imperfecta intenta perfeccionarse fracasa, porque ella misma es imperfecta. Por lo tanto, la manera más fácil es la observación, el ser testigo, verse a uno mismo.

Cuando uno mira hacia dentro, cuando uno es testigo de su propio cuerpo, ve muchas cosas. Se ve el funcionamiento del fluir de la consciencia desde uno mismo. Se puede ver también la vida y su fluir a través del ser. Se puede ver el funcionamiento del

sistema solar en uno mismo. Se puede ver también la astronomía y astrología internas. La ciencia de la observación o de ser testigo es una gran ciencia en sí misma, con la cual muchos llegan a ser el alma. Ser el alma es regresar al estado original de Seidad. Esta Seidad es bienaventuranza. De esta manera, se cumple el propósito de la vida. El ritmo de la vida y el ritual de la vida se completan así.



Sé Inquisitivo Para Conocer al Señor

La cuarta instrucción es que uno debe tener un interés especial en conocer al Señor.

Sanat Kumara dice que uno debe tener interés espiritual por conocer al Señor. El deseo intenso de conocer al Señor ya es una bendición. Le ocurre a uno por la gracia que el Señor le ha mostrado. Esto se llama aspiración ardiente, *Tapas*. Cuando hay tal aspiración ardiente significa que uno ha sido bendecido por el Maestro cósmico *Narada*. Este Maestro cósmico también existe en nosotros, como microcosmos que somos. Si *Narada* existe en el macrocosmos, también existe en nosotros, el microcosmos. La actitud continua de conocer se debe a los impulsos que ÉL nos da desde nuestro interior. Krishna el Señor dice en el 10º capítulo del *Bhagavad Gita* que *Narada* es el principio cósmico que inicia el impulso de conocer, conocer al Señor. Por este motivo los que saben siempre invocan a *Narada* junto a los otros Kumara y los Siete Sabios Videntes. *Narada* es un Kumara que ayuda al aspirante a conocer. En la escritura sagrada del *Bhagavatam* la historia de *Narada* viene al principio. Está puesto ahí expresamente para que

el lector pueda tener el contacto de *Narada* que permite experimentar al Señor. Se nos hace recordar a *Narada* cuando *Sanat Kumara* da su cuarta instrucción para conocer al Señor.

Empezando por *Narada*, el Maestro cósmico, hay una jerarquía de Maestros hasta el Maestro del Mundo. Constituyen la escalera que permite a los seres conocer al Señor a través de los acompasados escalones de la escalera. El Maestro del Mundo es el Maestro en este plano planetario. Desarrolla a lo largo del tiempo un equipo de Maestros que, en el planeta, están disponibles para ayudar a los buscadores sinceros. Un Maestro ayuda a aquéllos que tienen un especial interés por conocer al Señor y a aquéllos que tienen una curiosidad entusiasta para establecer contacto con ellos.

En los tiempos modernos los aspirantes tratan de citar a sus Maestros, en el sentido que van diciendo, “Mi Maestro es Maitreya, mi Maestro es Krishna, mi Maestro es Cristo, mi Maestro es Morya, mi Maestro es Sai Baba” y así sucesivamente. Pero la verdad es otra. Es el Maestro el que conoce al estudiante. El estudiante nunca puede conocer a su Maestro hasta después que ciertas revelaciones internas hayan ocurrido. Un Maestro guía invisiblemente a un estudiante durante doce vidas antes de

que el estudiante conozca a su Maestro. Por lo tanto, es infantil que los estudiantes digan: “mi Maestro es CVV o EK o MN o Kut Humi o Djwhal Khul”. Cuando escuches tales afirmaciones de buscadores de la verdad, sepas que ellos todavía son infantiles.

El Maestro, el Ancla

El mundo es tan absorbente que el hombre tiende a divagar, no sólo en el plano físico, sino también en los planos emocional y mental. El Maestro hace las veces de ancla para con esta divagación sin rumbo. Igual que cuando un barco o una barca están anclados no se los lleva la corriente, los estudiantes que buscan al Señor no se ven arrastrados por millones de conceptos de sabiduría en la presencia de un Maestro. Inicialmente los estudiantes se vuelven locos con demasiados conceptos de sabiduría. Se emocionan y no hacen una adaptación sistematizada de los conceptos que les permita progresar. Permanecen sin rumbo y divagando en el océano de los conceptos de sabiduría. Se desplazan distraídamente sin una dirección concreta y se sienten especiales por la información que han reunido sobre conceptos de sabiduría. Confunden la información que reciben sobre variados conceptos de sabiduría como si fuera su conocimiento. Los conceptos tienen que vivirse,

entonces la información se transforma en realización. Para esto se necesita a un Maestro.

Un Maestro de sabiduría imparte silencio, el discurso correcto, el pensamiento correcto y la acción correcta. A aquéllos que están alineados con su pensamiento, palabra y acción, les da más instrumentos como el color, el sonido y el símbolo. Inicialmente el maestro funciona como Saturno, trabajando las limitaciones del estudiante. Después, a medida que el estudiante adquiere el ritmo y conduce su vida como un ritual, le da el toque jupiteriano para la expansión de consciencia a través de la práctica diaria. Bendecidos son los estudiantes que se preparan con la formación saturnina y se hacen elegibles para las herramientas ocultas de formación. Cuando esas herramientas se utilizan con reverencia, el Maestro da el toque de Júpiter. En las etapas iniciales, el estudiante no conocerá conscientemente las expansiones que se dan en él. Lo sabe retrospectivamente. De vez en cuando, también recibe el toque de Venus del Maestro. Entonces, de vez en cuando se siente cómodo en consciencia. El Maestro se asegura de que el estudiante se establezca en la consciencia. Cuando el estudiante piensa en establecerse en la consciencia de la personalidad, el Maestro no se lo permite. Establecerse en la consciencia del alma es de primordial importancia en

lugar de establecerse en la consciencia de la personalidad. Las personalidades son inestables, el alma es estable. Por lo tanto, el Maestro enfatiza la comodidad de la consciencia del alma, pero no de la consciencia de la personalidad.

El Maestro, el Guía

Las historias de las escrituras sagradas muestran cómo almas sinceras con grandes personalidades se ven frecuentemente desestabilizadas y, después, reestabilizadas en la consciencia del alma. La historia de *Yudhisthira* es un mensaje en esa dirección. Él estaba bien situado en *Indraprashtha* tras *Rajasuya*, pero se estableció en la personalidad. Fue tentado por la vida esplendorosa e incluso empezó a fanfarronear. El Maestro *Narada* tuvo que ir para darle un giro a los acontecimientos. El Maestro *Narada* se aseguró de que *Yudhisthira* se salvara de su propia personalidad. Krishna también contribuyó a ello. La comodidad de la personalidad es secundaria. La comodidad del alma de los estudiantes es lo primero para el Maestro. Los verdaderos Maestros no alaban las personalidades de los estudiantes, porque podría ser contraproducente para el progreso del estudiante. A medida que el estudiante avanza más, tiene encuentros más frecuentes con el fuego del Maestro. Los Maestros suministran píldoras dulces

y amargas según la necesidad. Uno no puede esperar o soñar que estará siempre en un mundo de fantasía estando alrededor del Maestro.

Encuentra al Maestro en Tu Interior

Trabajar con el Maestro es sin duda mágico, pero tiene sus propios retos. Gradualmente lleva al estudiante a trascender la personalidad en el alma. Los pasos a seguir pueden ser muy desafiantes. La última prueba para el estudiante es hacer frente al umbral de la muerte solo, por sí mismo y sin apoyo externo de ningún tipo. El néctar de la vida sólo se ofrece a aquéllos que afrontan las crisis y la muerte sin apoyo externo. En tiempos de crisis el Maestro desaparece y se mantiene a distancia para observar cómo actúa el estudiante en crisis. Sólo el estudiante que encuentra al Maestro en su interior puede aguantarlo todo por él mismo en cada crisis. El Maestro retira el mecanismo de apoyo externo para que el mecanismo de apoyo interno se active por necesidad perentoria. “La necesidad es la madre de la inventiva”, dice un refrán inglés. “El hombre interno surge desde dentro cuando no hay apoyos a su alrededor”.

Muchos estudiantes piensan inicialmente que las iniciaciones son como dulces sueños. Pero ocurren

en amargas crisis. Así fue con Jesús. Así fue con Buda. Así fue con Arjuna. Arjuna recibió su iniciación a las puertas de una guerra global. Las historias de las escrituras sagradas muchas veces dan esta pista. Os informo de esto no para asustaros, sino para ponerlos en una situación mejor, que es la de estar pre-informados.

El camino al Señor está repleto de Maestros de Sabiduría. Es una insensatez rechazar su ayuda. Muchos creen que no necesitan a un Maestro. Pero éstos invariablemente se ciñen a su propio intelecto. Para tales intelectos, las virtudes son más útiles que la inteligencia.

El Maestro Informa

La manera en que el Maestro forma, no la conoce el estudiante. El iniciado Hércules fue guiado inicialmente por el Maestro Júpiter. El Maestro le encomendó distintos trabajos en diferentes momentos. El Maestro llevo a Hércules por el camino de la luz, que es el camino del sol. Igualmente, cada Maestro tiene un mecanismo diferente en función de los diferentes estudiantes. Hay una guía general para todos y una guía específica para algunos según su estado de consciencia. Él lleva a los estudiantes a través del aula del aprendizaje, del aula de la sabi-

duría, y los lleva al aula de la experiencia. Lo hace estrictamente según la orientación de los estudiantes. Guía en tanto que el estudiante se orienta. A lo largo del tiempo, cuando el estudiante se desorienta, él espera en silencio. Hay tantas regulaciones para los Maestros como para los estudiantes. La gente piensa que los Maestros están por encima de todas las regulaciones. Los Maestros pueden ir más allá, pero mientras están formando a los estudiantes respetan al máximo su libertad individual. No interfieren, no intimidan y no imponen. El Maestro informa a los estudiantes sobre la naturaleza y las características de Dios, de la creación, y de la creación del ser humano. Informa de que cada ser es un alma y también informa mientras el estudiante está en acción para experimentar y realizarse a sí mismo.

El Maestro – una Representación de Dios

El Maestro no es sino una representación de esa gran energía llamada Dios. Es realmente la presencia de Dios en una forma humana la que ayuda a un aspirante sincero. Su trabajo es conducir al estudiante para encontrar a Dios en su interior y por tanto encontrar a Dios en todo. Él habla con frecuencia de la vida y de la muerte. Habla de la vida más allá de la muerte. Esencialmente, suministra el material necesario para que el estudiante se eleve

de donde está asentado. Un estudiante se asienta en la mente. El Maestro proporciona herramientas para que el estudiante se eleve desde la mente y encuentre asiento en *Buddhi*. A partir de entonces, el estudiante puede visionar el camino que debe seguir hacia Dios.

Un Aspecto Más del Maestro

El Maestro es el precursor. En todo momento el Maestro está por delante para asegurar la seguridad del estudiante en el camino. El Maestro va antes y el estudiante después en todo momento. El Maestro despeja el camino y el estudiante lo sigue con mucha facilidad. El estudiante no puede seguir al Maestro si es discontinuo en la práctica de la enseñanza dada por el Maestro. El estudiante puede permanecer alineado con el Maestro sólo cuando sigue la enseñanza en la rutina diaria. Sabed que la única conexión entre el Maestro y el estudiante es la enseñanza. Cuando el estudiante pasa por alto la enseñanza no puede permanecer alineado, no puede seguir el camino. Tal es la importancia de la enseñanza del Maestro. Cuando seguimos las enseñanzas de *Sanat Kumara*, el Señor se orienta hacia nosotros. Cuando nos desconectamos de la enseñanza perdemos su orientación hacia nosotros. Sabed que la enseñanza es la cuer-

da que os mantiene en conexión eterna con el Maestro. No se puede seguir al Maestro sin seguir su enseñanza, y no hay enseñanza sin el Maestro. El estudiante haría bien en servir al Maestro y a la enseñanza. Esto le permitirá darse cuenta del propósito de la vida sin demasiados obstáculos en el camino.



Funciona como Alma, no como Personalidad

Esta es realmente la mejor práctica en la vida diaria. Esta es una instrucción desafiante. Este es el mejor desafío al que uno puede enfrentarse, practicar para permanecer como alma y funcionar a través de la personalidad. Recordarse a sí mismo como alma mientras uno interactúa con el mundo a través de la agencia de la personalidad. Este es el paso. Cada uno de nosotros somos un alma. Nosotros no somos nuestras personalidades. Nosotros no somos nuestras mentes. Nosotros no somos nuestros cuerpos. El cuerpo, la mente y la personalidad constituyen nuestro vehículo para relacionarnos y funcionar en el mundo de la objetividad. El alma es el maestro. La personalidad, con su mente y cuerpo, es la facilitadora. Sin personalidad, mente y cuerpo, el alma por sí sola no puede funcionar en el mundo de la objetividad. La personalidad es el equipo del hombre, pero no es el hombre. Esta distinción entre uno mismo y la personalidad de uno tiene que estar firmemente establecida en nosotros. Si no, el alma se hunde en la personalidad. Esto es como hundirse en el mundo. Una persona se hunde cuando está dentro de la per-

sonalidad. Ella debería permanecer como persona y trabajar a través de la personalidad.

Persona en sánscrito se llama *Purusha*. La palabra *Purusha* da un mensaje mejor. Significa “el que entró en la personalidad”. El alma desarrolla la personalidad y entra en ella para conducir la vida en la objetividad. De la misma forma que una persona construye una casa y entra en ella para trabajar. La persona es la que entra. La personalidad es la vivienda de la persona. La persona debería poder moverse dentro y fuera de la personalidad, al igual que un hombre entra y sale de su casa. Desafortunadamente, la persona se identifica con su personalidad y pierde su identidad original de ser una persona. El alma es la persona que construye y entra en la personalidad. A partir de entonces, identificándote como personalidad, olvidas tu identidad como alma. El estado original se olvida. El estado transformado se toma como el estado original.

Esto es como cada uno nos sentimos: soy hombre, soy mujer, soy hindú, soy suizo, soy alemán, soy español, y así sucesivamente. El YO SOY no es ni hindú, ni suizo, ni alemán, ni español. El YO SOY no puede ser americano, por grande que sea el sentimiento americano. Los americanos se sienten grandes y utilizan la palabra grande mu-

chas veces. Pero la conciencia de YO SOY es mayor que grande.

Luego, hay otras identidades: soy empresario, soy profesor, soy jefe, soy joven, soy viejo y soy niño y así sucesivamente. Hay otra categoría que siente yo soy un discípulo, yo soy un Maestro, yo soy un Masón. Todas estas identidades son identidades incorrectas. Se relacionan con las personalidades, no se relacionan con el alma. El Alma permanece como YO SOY. O mejor, puede ser AQUELLO YO SOY o YO SOY AQUELLO YO SOY. El resto se construye. Uno no puede ser su construcción. Uno no puede identificarse con su construcción. La construcción necesita al constructor. El constructor es el alma. Recordar que uno es un alma, una persona, es mucho más importante que recordar la construcción. Sin el alma no puede haber personalidad, no puede haber mente y cuerpo. Pero sin personalidad, mente y cuerpo, sí puede haber alma.

Ser y Convertirse

El alma es el ser. Ella desarrolla el equipo de la personalidad, mente y cuerpo para actuar. Sin el ser, no hay hacer. Sin hacer, puede haber ser. El ser va primero, el hacer es secundario. En tiempos de ignorancia, las cosas secundarias se convierten en prima-

rias. Las cosas primarias están puramente olvidadas. Hoy, cuando nosotros hablamos del alma, las personalidades argumentan vehementemente que no existe tal cosa como el alma. Tales afirmaciones son naturales cuando hay una fuerte identificación con la personalidad. El rey siente que él es el rey. Se olvida de que no era rey cuando nació. Él se convirtió en un rey. En el camino, antes, se convirtió en príncipe. Y, después de un tiempo, él se convertirá en el rey anterior, lo que quiere decir que será reemplazado por otro rey, que podría ser su hijo. Fue niño, fue príncipe, ahora es rey, y a su debido tiempo será el rey anterior. Todo esto son conversiones, diferentes conversiones en diferentes momentos. Cuando él muera y se vaya, ¿quién sabe lo qué será? El sólo será un ser, hasta que de nuevo se convierta en algo más.

El ser es eterno. El convertirse es temporal. Ser es el estado natural. Convertirse es una transformación con un propósito. Uno no puede ser su transformación. Uno debería permanecer original en todo momento y manejar el estado transformado. El ser es inmutable. Las personalidades son mutables. La inmutabilidad no puede conocerse cuando uno está hundido en lo mutable. Durante el día, como ya dije antes, jugamos muchos roles. Para cada rol nos convertimos en una personalidad diferente; nos convertimos en esposo, padre, coetáneo, amigo, trabajador,

viajero, orador, comensal, y así sucesivamente. Pero en todos estos el ser es constante. El ser es un principio continuo. El convertirse empieza y concluye. Vivir es de las cosas que empiezan y acaban, es vivir en el ciclo de nacimiento y muerte. Nacer es comenzar. La muerte es la conclusión. Pero el ser está antes que el nacer y después del morir, y está durante toda la encarnación. El ser está todo el tiempo. Existe antes de encarnarse. Existe durante la encarnación. Y existe después de la muerte. Existe en todo momento, sin tener en cuenta el nacimiento y la muerte. Pero la personalidad nace y muere con cada encarnación. Un alma tiene diferentes personalidades en diferentes encarnaciones. Puede tener personalidad masculina o femenina. Puede tener personalidad asiática o europea, americana, australiana o africana. Estas variedades de personalidades son variedades de vestidos, como los pantalones, camisas, saris o panjabis. Identificarnos a nosotros mismos con la envoltura es ignorancia. Identificarnos con el morador interno es conocimiento. Por este motivo, *Sanat Kumara* nos recuerda que cada uno de nosotros es un alma y, por lo tanto, tenemos que funcionar como alma, un ser, una persona, un *Purusha*. Esto nos permitirá darnos cuenta de la fraternidad de las almas.

Ser un alma es ser un ser, un ser pulsante, un ser pulsante con consciencia. Seidad, consciencia y pul-

sación son las tres características fundamentales del alma. La consciencia tiene su brillo. La vida pulsante tiene su aura dorada. La Seidad impregna la luz brillante y el aura dorada. Así es el alma que somos nosotros. La personalidad es el envoltorio que nosotros construimos. Como el caracol que construye su caparazón o la araña su red. No puedes mirar el caparazón y decir que es el caracol. El caracol es diferente del caparazón. El caracol es caracol con caparazón y sin caparazón. El alma también construye la personalidad. El alma no es la personalidad. El alma está con la personalidad. El alma no es de la personalidad. La personalidad es del alma, emerge del alma. En tanto que uno entiende esto, se sitúa con la cabeza por encima de las aguas, las aguas de la vida. Si no, es como tener la cabeza hundida en el agua. Por lo tanto, sed un alma. Funcionad a través de vuestra personalidad. Y, después de hacer el trabajo, permaneced de nuevo como alma. No permanezcáis como personalidad. La personalidad es una casa. Un Maestro de Sabiduría no deja su cabeza en la personalidad. La mantiene lejos o por encima de la personalidad. Jesucristo, místicamente, dijo esto: “El hijo del hombre no tiene ninguna casa donde recostar la cabeza”, lo que significa que un Maestro no hunde la cabeza en su personalidad ni se comporta como personalidad. Él se comporta como Maestro, Maestro de la personalidad, el alma.

Establecer la Conciencia del Alma

¿Pero de dónde surge el alma? El alma surge de las tres cualidades de la Naturaleza. Más allá de esta naturaleza triple está el Alma Universal, que es masculino-femenina, Existencia-Conciencia. Su naturaleza es pulsar. La Existencia Pura está más allá de la Conciencia y la Pulsación. La Existencia se llama AQUELLO. El alma se llama YO SOY. AQUELLO YO SOY por lo tanto es la verdad. En sánscrito AQUELLO YO SOY se llama *SOHAM*. Establécete en ti a través del recuerdo de que eres un alma y no su reflejo, su vástago.

Contempla a diario en ti mismo como YO SOY, el alma; al estudiante se le recomienda entrar en la vida de cada día con esa conciencia. Cuando él encuentra formas durante la vida diaria, se le entrena para no perder la visión del alma en las formas. Uno necesita observar también el alma, no sólo la forma y la conducta de la forma. A no ser que uno esté realmente interesado en el ocultismo, no se puede observar el alma, no se puede desarrollar esta visión interna. Visión interna es una palabra que los aspirantes utilizan con frecuencia. Ocultismo es también una palabra que generalmente utilizan los aspirantes. El ocultismo es la habilidad para desarrollar la visión interna. La visión interna es ver el

interior de la forma, sea animada o inanimada. Los aspirantes encuentran el umbral de la forma en todas las formas inanimadas. Encuentran un doble umbral de la forma y la conducta en la forma animada. Los hombres mentales ven la forma y observan la conducta, y así juzgan a otros seres. Los hombres de visión interna ven más allá de la forma y la conducta, el alma oculta. Ver el alma en las formas que nos rodean nos permite funcionar como alma. Para un ocultista, el contacto es de alma a alma. Él conecta con el alma e interactúa con la personalidad. Entonces, esto se puede llamar realmente una transacción de luz y amor. Cualquier cosa que no sea esta, causa el velo de la conducta y la forma y por lo tanto se considera una ilusión.

Aquel que ve, que contempla con el alma, que observa el alma durante la vida diaria a su alrededor, gradualmente ve el alma y la luz a su alrededor. Ve más allá de la forma y la conducta. Entra en el reino de la luz, el cual se llama reino del alma. “Entrar en el reino de la luz no se le niega a nadie, ellos y ellas mismas se niegan la entrada”, dice *Sanat Kumara*. La humanidad está muy ocupada con la forma y con la conducta que se expresa a través de la forma. Están muy ocupados en juzgar lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. Con esta división continúan divididos. Así deciden estar en la dualidad. Pero

cuando uno va más allá del velo del comportamiento, encontrará iniciados que no se juzgan. “No juzgar” es una instrucción pronunciada por todos los iniciados. Así lo hizo Jesús, que vivió y se movió como un alma, no como una personalidad.

Funcionar como Alma

Los iniciados se mueven como almas, interactúan como almas, dan el toque del alma. No vierten conceptos de sabiduría. Solo los intelectuales vierten los conceptos de sabiduría. No los iniciados. Ellos dan el toque del alma. Utilizan su personalidad como vehículo para moverse y dar el toque. Sus personalidades están infundidas por el alma y por eso resplandecen. Este resplandor de la personalidad está descrito en la terminología oculta como la “túnica blanca”. Para una persona que funciona como alma, la personalidad es transparente y resplandeciente como la luz, lo que se llama la “túnica blanca”. Ponerse ropa blanca es totalmente diferente a sostener la túnica blanca interna.

Los iniciados son ejemplos a seguir para todos los estudiantes de lo oculto. El ocultismo desarrolla intuición y visión interna. El ocultismo es hacer caso omiso de las brechas externas. Hay una plegaria que siguen muchos grupos del planeta:

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada
y cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor,
Que todos los hombres amen.

Esta plegaria viene de Shambala a través de la Jerarquía. La humanidad pronuncia esta plegaria a través de muchos grupos en el planeta. Esto sólo expresa un deseo. Sólo se comprende cuando empezamos a funcionar como alma. Para empezar a funcionar como alma, hay dos requisitos previos. Uno es contemplarse a sí mismo como YO SOY, dissociándose de la identidad de la personalidad. El segundo es ver el alma a lo largo del día en todas las formas que nos rodean. Cuando esta práctica se hace continua, la plegaria antes citada se hace realidad. Hasta entonces sigue siendo un deseo. Para cumplir el deseo de la plegaria, para hacerla realidad, uno tiene que trabajar con uno mismo. Y, para este propósito, también nos vino otra plegaria:

“Que la luz que mora en mi, sea la luz que me guíe.”

Estoy seguro de que la instrucción es clara.

Servir a los Yoguis

Yogui significa “el que está en la unidad”. Se refiere al alma individual que está en unión eterna con el Alma universal. Un Yogui vive como alma en conexión eterna con el Alma Universal. Él nunca se separa. Su estado natural es AQUELLO YO SOY. Para darlo en la terminología de Jesucristo, “Yo y mi Padre no somos sino uno”. Es una situación que se puede llamar “uno en dos” o “dos en uno”. Un yogui no se separa a sí mismo del Alma Universal. Vive en un estado de no separación. Es una unión eterna natural. El estado de separación se llama viyoga, el estado de no separación se llama yoga. Otros términos utilizados para nombrar a los Yoguis son: Iniciados, Maestros, Instructores, Santos, Swamis, Babas. Estos términos indican el estado de un ser realizado.

Servirles ayudará al estudiante de lo oculto a conseguir el toque del alma. Estos Iniciados vienen a servir al mundo. No buscan recibir servicio de los seres que les rodean. Son ejemplos de dadores, no de buscadores. Servir a tales seres que sirven a los otros y no buscan ser servidos es una experiencia alegre. No es fácil servir a los Yoguis. Por la simple

razón de que sus acciones muchas veces parecen contradictorias. Pero sólo lo son aparentemente. Los hombres con mentes e intelectos solidificados se quedan perplejos cuando sirven a un Yogui. Muchas veces los servidores que se reúnen para servir acaban marchando debido a la falta de comprensión. Muchas veces, cuando los servidores sirven a un Maestro, se vuelven orgullosos y por su propio orgullo se distancian. Los Maestros o los Instructores con su comportamiento inexplicable ponen retos a los estudiantes en el plano mental e intelectual. Al mismo tiempo los estudiantes reciben el toque sutil del alma que los transforma abundantemente para obtener el toque del alma. A la personalidad de los estudiantes que sirven les gustaría alejarse del Maestro, pero el alma de esos mismos servidores quiere permanecer en asociación. Así, y durante largos años, el estudiante vive en oscilación. No puede quedarse ni irse. Esta es la forma sutil con la cual el Maestro inicia una batalla campal en los estudiantes que sirven. La batalla es entre el alma y su personalidad. El Maestro espera para ser testigo y para guiar si se le pide. Este es el secreto de Krishna permaneciendo en el carro de Arjuna para estar disponible. Sólo aconsejó a Arjuna cuando se lo pidió. Si no, permanecía en silencio.

Arjuna sirvió al Maestro, Krishna, por lo tanto el Maestro se hizo a sí mismo disponible para Arjuna. Arjuna es el estudiante. Es nuestro representante, el representante de la humanidad. Krishna es el Maestro, el representante de la Jerarquía. El primero es la personalidad, el segundo el alma. La presencia del alma permite que la personalidad se oriente al alma, pero el esfuerzo de orientarse es sólo de la personalidad. La luz siempre es luz. Si uno se orienta hacia la luz, esto ayuda. Si uno no lo hace, la luz no pierde nada. Es, por lo tanto, cuestión de la personalidad orientarse y alcanzar la consiguiente luz.

Orgullo y Prejuicio

Cuando prevalece el orgullo no se puede servir al Maestro, al Santo. El orgullo es el umbral más enorme que el ser humano debe cruzar. El orgullo se sostiene en el prejuicio. Cuando hay orgullo, el prejuicio está activo. El prejuicio tiende a juzgar. Tales juicios no tienen que ver con la justicia. No tienen que ver con las percepciones correctas. Las percepciones son equivocadas cuando hay orgullo. Cuando se hacen juicios con percepciones erróneas, esos juicios desorientan. Sólo cuando el alma prevalece sobre la personalidad, se tienen las percepciones correctas. El alma no puede prevalecer sobre la personalidad si la personalidad está llena de orgullo.

Esto le pasó a Arjuna. También le pasó a Hércules. Muchas veces ha ocurrido con muchos discípulos del mundo cuando no estaban orientados hacia sus Maestros.

Servir al Maestro incluye todo tipo de servicio en el plano físico. El Dharma Ario dice: “Sirve físicamente a los Maestros y adquiere la sabiduría sutil que enseñan a través de su silencio, de las acciones sutiles y de las palabras informales”. Una profunda enseñanza se expresa a través de palabras informales. Se dan claves de sabiduría en conversaciones informales. La enseñanza estructurada es sólo una enseñanza general. Las afirmaciones ocasionales y crípticas despliegan volúmenes de sabiduría.

Proximidad al Maestro

Para servir a un Maestro se hace necesario estar próximo a él. La proximidad es una facilidad y también un impedimento. Es como estar cerca de una llama ardiendo. Es de ayuda cuando estamos atentos. También es peligroso porque puede quemar. Es la cualidad de *Sraddha* la que permite al estudiante ganar la proximidad del Maestro. Cuando el estudiante vacila en *Sraddha*, hay una caída en el grado de atención que equivale a poner los dedos en la llama.

Por eso trabajar con un Maestro se compara a caminar sobre el filo de una navaja. Una ligera pérdida de atención puede conllevar una lesión grave. La severidad de la lesión se debe a la tremenda velocidad. Las (de otra forma) lentas y graduales transformaciones que un estudiante realizaría por el método de ensayo y error durante largos ciclos de tiempo, de repente alcanzan una velocidad inimaginable en la proximidad de un Maestro. Se dice que el aprendizaje y las transformaciones que son incluso difíciles de alcanzar con grandes esfuerzos en doce vidas, pueden conseguirse en un lapso de doce años cuando se está en la proximidad de un Maestro. Esta es la velocidad de los acontecimientos a la que está sujeto el estudiante para realizar un progreso más rápido, que exige un mayor grado de atención para que el viaje sea cómodo y seguro. Así pues, a menos que uno esté extremadamente atento, no podrá funcionar en la proximidad de un Maestro durante muchos años.

La luz también tiene la sombra a su lado. Una lámpara transmite mucha luz a su alrededor, pero debajo de la lámpara también está la sombra. Muchas veces, debido a la ilusión, cuando el estudiante sucumbe al orgullo de estar cerca del Maestro, se desliga de la luz transmitida por el Maestro y cae en la sombra. Esto ocurre mucho más en el Kali Yuga.

El Kali Yuga mismo se define como “la búsqueda de la luz en la sombra de la lámpara”. ¿Cómo se puede ayudar a alguien que está buscando la luz en la sombra? Este es el único pequeño lugar donde la luz no está. Así es como los estudiantes que trabajan cerca del Maestro son susceptibles de caer en la sombra de la luz, debido a su orgullo por la proximidad, que a su vez se manifiesta a través de ellos con su exhibición de posesividad sobre el Maestro, su exhibición de control sobre los otros estudiantes y su incorrecta interpretación de las enseñanzas del Maestro. Incluso caen en los chismorreos acerca del Maestro, a quien realmente no conocen.

Afortunados son aquellos que implacablemente buscan estar en la presencia del Maestro incluso cuando están en su proximidad. Después de todo, es la Presencia la que causa transformaciones silenciosas. Para ellos el toque del alma ocurre efectivamente y las ataduras de la personalidad ceden. Desafortunados son los que consiguen la proximidad y pierden la Presencia.

La personalidad está atada, como dije antes, por pares de negativos, llamados orgullo y prejuicio, ambición y miedo, desconfianza y posesividad, comodidad y sueño, enfado e irritación, ignorancia e ilusión, deseo y aversión. Estos pares se

enroscan alrededor de las personalidades y las aprietan. Estos anillos son como los anillos de la pitón que pueden atar a un hombre de pies a cabeza. Tal persona no puede ayudarse a sí misma desde el momento en que sus manos y piernas también están atadas. Puede ayudarle alguien que esté más allá de estas ataduras. Un Maestro está desligado. Por lo tanto, puede ayudar a liberar las ataduras. El propósito de la Jerarquía es liberar a la humanidad de la esclavitud de su personalidad solidificada.

Uno debe estar muy atento, atento para percibir las sutilezas del Maestro. La sabiduría especial pueden notarla aquéllos que perciben estas sutilezas. Para éstos el camino resulta alegre. La alegría no viene de los acontecimientos externos, sino de las revelaciones internas. El período mínimo para servir a un Maestro se dice que es de doce años, mientras que el máximo se dice que es de treinta años.

Incluso entre los estudiantes que sirven al Maestro, los que sobresalen en servicio son llevados por el Maestro hacia un estado llamado “de hijo”. Es a través de ellos que el Maestro continúa trabajando, mientras otros se transforman en dis-

cíbulos (aspirantes aceptados) y realizan el trabajo con su inspiración.

El período durante el cual el estudiante está en la proximidad de un Maestro se llama período de internamiento. Durante este período el estudiante está dentro del aura del Maestro. En este período de internado el estudiante debe ir hacia dentro e interiorizarse para experimentar el aura. El aura del Maestro se expresa como la luz interna en aquéllos que se interiorizan. Entonces el estudiante recibe la guía desde dentro. El Maestro afuera está aparentemente en forma humana, mientras que su luz generalmente está escondida. El Maestro interior no está bajo la forma de carne y hueso. Es de una luz áurea. La experiencia del Maestro interior permite al estudiante hacer contemplaciones internas.

La Autorrealización es el Objetivo

El propósito de estar con el Maestro empieza en este punto de interiorización. La autorrealización es su objetivo. A menos que uno aprenda a interiorizarse, no puede conseguir mucha luz, no puede conseguir esa luz del Maestro. El Maestro no dice esto. Es tarea de los estudiantes inteligentes captarlo y trabajar con ello. Este proceso lleva hacia la visión interna. En esta fase a uno le apetece mucho

más interiorizarse que moverse en la objetividad con la ayuda de la mente objetiva. La mente subjetiva se vuelve activa.

La mente del hombre puede moverse también hacia dentro. El hombre ha aprendido a moverse sólo hacia fuera con la ayuda de la mente. Así es como ha entrenado la mente. Ahora se vuelve hacia otro entrenamiento de la mente: girar hacia dentro y moverse en el interior. Un estudiante de lo oculto es el que se puede mover en la subjetividad con tanta facilidad como se mueve en la objetividad. La mente es subjetiva y objetiva. Puede volverse hacia dentro. Puede girarse hacia fuera. La mente es un espejo. Permanece como un espejo y refleja según la dirección que se le da. El espejo puede situarse en el oeste (objetividad). El espejo puede situarse en el este (subjetividad).

Ser un observador

El Maestro lo hace con facilidad. El estudiante puede seguirlo cómodamente, mientras haya una demostración. Estar adentro, girar la mente hacia dentro, te lleva a observar qué pensamientos y qué patrones de pensamiento prevalecen en uno mismo. La persona está más allá de estos patrones de pensamiento. Para ser capaz de estar más allá de

los propios patrones de pensamiento, la técnica es observar nuestros propios pensamientos. Esto debe hacerse durante muchos años de práctica. Los pensamientos no dejan observar a la persona. Los pensamientos secuestran a la persona. Cada vez que uno es secuestrado por un pensamiento, se debe hacer un esfuerzo para volver a ser de nuevo un observador.

Los pensamientos causan movimientos de energía. Cuando uno tiene la facilidad de ser un observador de sus propios pensamientos, queda aparte de estos movimientos. Sólo con su cooperación se mueven los pensamientos. Sólo con su cooperación hay el movimiento de pulsación y respiración. Cuando uno tiende a observar los pensamientos, la tasa de producción de pensamientos se reduce gradualmente. Junto a ello también se reduce la velocidad de la respiración. A medida que el movimiento se reduce, el estudiante que practica empieza a experimentar la comodidad de estar dentro. También empieza a experimentar que esencialmente él es el ser estable que entra en la mutabilidad. Reconoce que, en el interior de su ser, él es inmutable, y en las capas exteriores es mutable. De vez en cuando entra en la subjetividad y en la consiguiente estabilidad. En ese estado estable sólo experimentará la pulsación sutil, que pregona la verdad: AQUELLO YO SOY.

Así, el estudiante se convierte en el que está dentro, el morador. Tales moradores reciben más atención del Maestro. Reciben mayor cantidad de luz así como el impacto magnético, que les permitirá profundizar más y más en sí mismos. Así, el estudiante tiene experiencias que hasta ese momento eran imperceptibles e intangibles. Esto lleva gradualmente a entender que el morador interno tiene acceso al mundo sutil para experimentar, cuya alegría es muchas veces mayor que la de todas las experiencias del mundo denso con la ayuda del cuerpo denso de la mente externa, los sentidos y el cuerpo. Entonces, se ve el cuerpo denso como un vehículo para el trabajo externo. Durante los momentos de contemplación y meditación, el vehículo externo se aparca y se toma el vehículo interno para las experiencias internas.

En lo sutil, uno experimenta con la ayuda del cuerpo sutil. En lo denso, uno experimenta con el cuerpo denso. El cuerpo sutil es la réplica del cuerpo denso y viceversa. La presencia del Maestro permite que esta transformación sea más rápida. Igualmente el Maestro imparte sutilmente enseñanzas y entrenamientos para permitir al estudiante incluso despojarse, aparcar el cuerpo sutil y entrar en el cuerpo causal. Después, incluso el cuerpo causal se aparca para experimentar simplemente el

alma. En este estado la experiencia es sólo AQUELLO. AQUELLO YO SOY es la experiencia del alma. Por esta razón al alma se le llama el vehículo del Espíritu. El alma a su vez puede funcionar en el plano causal con la ayuda del cuerpo causal, en el plano sutil con la ayuda del cuerpo sutil y en el plano denso con la ayuda del cuerpo denso. Tal es la facilidad de la presencia del Maestro, por cuyo medio guiará al estudiante sincero a avanzar a través de estas transformaciones.

Así pues, el alma tiene tres cuerpos de tres gradaciones distintas y la consiguiente radiación y magnetismo. El alma, una vez realizada, puede entrar y salir de cualquiera de los tres cuerpos. Místicamente esto se expone como: “El hombre tiene que morir tres veces antes de realizarse”. Entendamos que muerte significa salida. No hay muerte como tal. Esta es la belleza de la transformación que ocurre. Entonces uno no puede simplemente limitarse a la forma densa y apegarse al nombre denso de esta forma. Tenemos distintos nombres en distintos estados de Seidad. Los nombres no son más que códigos para funcionar en distintos estados. Desafortunadamente, y a pesar de que ya se esté impartiendo este conocimiento, los estudiantes todavía se apegan fuertemente a sus nombres y formas densos y a todo lo que tiene

que ver con ellos. En todos estos casos el Maestro espera. Servir al Maestro es la sexta instrucción. El servicio al Maestro tiene en sí el objetivo de la autorrealización. Cuando te das cuenta del objetivo, también te das cuenta de lo que es el Maestro. El Maestro revela en tanto que el estudiante busca la revelación. Existen muchas más dimensiones para esta instrucción. Aquí se ha presentado una de ellas.

El Maestro es un vehículo de lo Divino

Krishna el Señor también recomienda servir intensamente al Maestro, que es el que sostiene la clave de la acción, de la sabiduría y de la autorrealización. Los Maestros son yoguis, son representantes de lo Divino. A través de ellos, lo Divino ve. A través de ellos, lo Divino escucha. A través de ellos, lo Divino habla. A través de ellos, lo Divino da el toque. Los aspirantes se ven beneficiados abundantemente en la presencia de un Maestro, igual que un trozo de hierro se magnetiza en la presencia de un imán. La presencia Divina fluye a través del Maestro o yogui, y se hace a sí mismo disponible para los aspirantes sinceros.

El propósito de los Maestros en el planeta es estar disponibles para los buscadores sinceros. Los

Maestros parecen ordinarios, pero son extraordinarios. Son los vehículos de lo Divino, como Jesús, Pitágoras, Maitreya, CVV, Ramakrishna y muchos otros. Estos Maestros viven entre la gente. Permanecen comunes entre los comunes. Pero son los no comunes. El Maestro permanece neutral y deja que lo Divino funcione a través suyo a su alrededor. El Maestro no tiene un programa específico por sí mismo. El programa de lo Divino es el único programa del Maestro. Presencia el juego de lo Divino en su entorno a través de sí mismo. Presencia como lo Divino bendice a algunos. Habla con algunos otros. Toca a otros. Sonríe a algunos. Es serio con algunos otros. Es silencioso con unos y hablador con otros. Lo Divino hace diferentes cosas con diferentes aspirantes que se reúnen alrededor del Maestro. El Maestro permanece impersonal. El Maestro sabe que lo Divino está en funcionamiento y permanece atento para permitir a lo Divino responder a los aspirantes en su entorno según sus necesidades actuales. Lo que necesitan los aspirantes es distinto de lo que desean. No saben desear lo que necesitan. Normalmente sienten sus deseos como necesidades. Lo Divino no satisface los deseos de los aspirantes, pero colma sus necesidades, si los aspirantes están orientados.

Para que los aspirantes tengan la orientación correcta, la clave es servir al Maestro en todos los niveles, por ejemplo, servirle en el plano físico, cooperar con su trabajo y estar habitualmente disponible para cualquier necesidad que el Maestro pueda tener a nivel personal. Servir al Maestro visible place a lo Divino invisible. Y lo Divino en respuesta transmite claves. Las claves son esencialmente tres. Una es la clave para la acción. Cuando el aspirante se da cuenta de la clave para la acción, deja de actuar de una manera que le ate para el presente o para el futuro. La acción resulta una función alegre sin cuerdas que aten. La clave de la acción libera al aspirante del karma. En segundo lugar, se da la clave de la sabiduría para iluminar la propia personalidad y alcanzar la consciencia de alma. Entonces el estudiante crece en una mayor medida de luz. La tercera clave es la clave para la autorrealización. Se da como una técnica de plegaria, adoración o meditación. Ésta permitirá al estudiante realizar el ser. Todas estas claves las transmite lo Divino al aspirante a través del Maestro. Por lo tanto, servir al Maestro es una clave en sí misma que abre las puertas a todas las otras claves.

Krishna el Señor da esta clave en el cuarto capítulo del *Bhagavad Gita*, en la estrofa 34 nos

dice: Debes saber que a través del servicio humilde, dedicado y devoto al Maestro, uno recibirá del Maestro el conocimiento, el conocimiento del ser, de la creación y de todo lo que ES.”



El Amor a Dios

El amor a Dios es el verdadero impulso. El anhelo intenso para conocer a Dios y para amar a Dios es el mejor medio para realizar al ser y a Dios. El amor es la energía mágica. Te permite pensar ininterrumpidamente en lo que amas. Domina todos los demás pensamientos. Nada resulta más importante, cuando uno está enamorado de algo. Mientras no se realiza lo que se ama, uno no se relaja. Constantemente se piensa en el objeto amado, a todas horas. Esto se convierte en parte de nuestro propio ser y se lo recuerda sin esfuerzo. Mientras se come, se camina, se trabaja e incluso en el sueño, el pensamiento es continuo. El amor es una energía que no tiene discontinuidad. El amor desconoce la discontinuidad.

Incluso cuando los mortales se enamoran, hasta que las emociones no se despejan, uno se encuentra en estado de éxtasis. No es necesario que cuente historias de amor. En las escrituras sagradas hay muchas y, hoy en día, en las películas muchas más. Cuando uno está enamorado, no se preocupa por su vida. No se preocupa por su dignidad. Se preocupa poco por los comentarios, las críticas y las

calumnias. Para él lo que ama es lo principal. Éste es el mejor estado de sacrificio, el autosacrificio.

¿Tenemos este amor hacia Dios? ¿Tenemos el intenso deseo de conocerle? ¿Es la nuestra una búsqueda informal de Dios? ¿Es una ocupación a tiempo parcial? ¿Es una moda? ¿Lo hacemos debido al espejismo? ¿Lo hacemos para anunciarnos como aspirantes, discípulos o maestros y así sentirnos distinguidos en los círculos sociales? Hay muchas ventajas en el mundo si te pones vestimenta de santo o un atuendo de santo, pelo largo, una barba impresionante, ropa blanca, símbolos en la frente, rosarios colgados del cuello, etc. Esto es común entre los que son de verdad y los de mentira. Los de verdad no están pendientes de las comodidades y placeres mundanos. Los de mentira se ponen esas insignias para llevar la marca, hacerse publicidad y aprovecharse de la sociedad. ¿Dónde estamos nosotros respecto a nuestra relación con Dios?

Mucha gente teme a Dios. Muy pocos están orientados hacia Dios. Los primeros temen a Dios debido al adoctrinamiento equivocado de las religiones. Veneran a Dios por el miedo a las calamidades que puedan sucederles. Los orientados hacia Dios tienen mucha curiosidad por conocer a Dios y por

realizarlo en ellos. Hay una tercera categoría que venera a Dios para beneficiarse con salud, riqueza, progreso, comodidad de vida, etc. Éstos no son buscadores de Dios, sino que buscan obtener cosas de Dios. Quieren obtener beneficios mundanos y supramundanos de Dios. En todos sus esfuerzos sólo buscan en Dios cosas para ellos mismos. Están en la eterna ilusión de que son los queridos de Dios.

Los buscadores de Dios son aquellos que no buscan otro objeto que Dios mismo. Su intensa búsqueda culmina en ver a Dios en todo. Empiezan interactuando con Dios en cada objeto y acontecimiento y comienzan a servir a Dios a través de ellos. En este servicio ofrecen todo lo que tienen incluso su propio ser. Así pues, la verdadera búsqueda culmina en la ofrenda total.

Todos aquellos que se ofrecen a Dios son como las flores de loto que se ofrecen a primera hora de la mañana, completamente desplegadas para recibir al Dios solar. Éstos se despliegan completamente y ofrecen todo lo que son a Dios. Esto es ofrecerse uno mismo, no buscar para uno mismo.

El primero es un proceso de absorción en Dios. El segundo es un proceso de autoexpiación. Esta distinción es importante. No vivamos en la

ilusión que somos los hijos favoritos de Dios. Un hijo favorecido es aquel que ofrece no sólo lo que tiene, sino que ofrece también lo que él es. Una ofrenda así sólo es posible a través del amor.

Por esta razón las escrituras sagradas dicen que el amor a Dios es el medio seguro para realizar a Dios. Un amante siempre está orientado. Espera. Espera eternamente. Tiene toda la paciencia para esperar, esperar al Uno. Ofrecerse para ser aceptado, recibido, abrazado y ser Uno. El amor conlleva el olvido de uno mismo. El amor convierte a las personalidades poderosas en suaves, personalidades maleables, como la mantequilla. El amor es el antídoto del poder. El poder se funde en la presencia del amor. La personalidad invencible se transforma en una paloma blanca en presencia del amor. Hay muchas historias referentes a esto.

Bendito es aquel que se enamora de Dios. Meera es una de esas personas. Ella era una reina Rajput. No le preocupaba su estatus real. No le preocupaba su dignidad social. No se preocupaba de nada en su amor por Krishna. Su ofrenda a Krishna era total. Sus canciones de amor hacia Krishna son inmortales. El amor es el camino más corto y rápido hacia Dios. Grandes seres como *Sibi*,

Bali o Jesús demostraron esta ofrenda total y así fueron Uno con Dios.

Sanat Kumara da la séptima instrucción como el amor a Dios. El camino de Dios es un camino de éxtasis, de intensa alegría, de olvido de uno mismo y es la mejor de todas las relaciones con Dios. Para quien lo sigue, este es un camino romántico. Generalmente, una verdadera energía femenina encuentra más fácil seguir este camino que la masculina. No estoy hablando de hombres y mujeres. Estoy hablando del sistema energético de una persona. La femineidad tiene una habilidad natural para ser receptiva. Recibir a Dios en el propio ser es el camino del amor. Recibirlo a ÉL en nuestro propio corazón, servir a Dios —es una actividad de recepción. Es la actividad del amor. Aquellos que tienen la facultad de esperar, recibir, escuchar y absorber son femeninos. Aquellos que son proactivos, cuya energía se va hacia fuera, que creen más en el hacer, en el poder, son masculinos. Una energía masculina dice: “Iré hacia ÉL para obtenerlo”. Una energía femenina dice: “Esperaré y LE recibiré”. Ésta última tiene una buena oportunidad en el camino del amor. Hay un punto más allá del cual no podemos hacer nada, no podemos empezar una persecución. Llega una etapa en la que se tiene que esperar. Esperar en el amor es el camino. En el período de

espera está la relación a través del cantar, bailar, recordar y vivir la vida sólo por Dios. *Sanat Kumara*, que es el Señor del planeta, está en este amor a Dios. Transforma este amor en poder para gobernar la tierra. Su amor puro hacia Dios y Su plan le permiten permanecer alrededor de la tierra y hacer lo que debe hacerse.

Hay muchas historias buenas de los que están en eterna relación con Dios. Los estudiantes harían bien de desplegar estas dimensiones en ellos.

El amor a Dios permite vivir en la cámara de Dios, en el corazón de Dios y regocijarse. Éstos son los verdaderos moradores. Éstos son los hijos. Para ellos la paternidad de Dios y la hermandad de los seres es una realidad.

El amor a Dios puede surgir por medio de una forma de Dios. Después el amor continúa, aunque la forma desaparezca. Este amor permite ver la energía de Dios también en las otras formas. El amor hacia una forma de Dios gradualmente lleva a amar a Dios sin forma y a amar a Dios en todas las formas.

El camino del amor no es diferente del camino de la devoción. La devoción en su estado más elevado se transforma en amor. El amor y la devoción

son inseparables. Cuando amas a alguien, tu atención se dedica al amado. Tu tiempo, dinero, energía, pensamiento –todo se dedica a la persona amada. El amor genera devoción. La devoción genera amor. *Sanat Kumara* el Señor vive en tal amor por Dios que se convirtió en parte de ÉL. Consecuentemente, el Señor trabaja a través suyo. En tanto que *Sanat Kumara* está enamorado de Dios, a su vez Dios está enamorado de *Sanat Kumara*. *Sanat Kumara* constituye el plano búdico del Señor. Cuando surgió el primer impulso de la creación, también surgieron cuatro Kumaras para constituir los cuatro aspectos del Señor. Los cuatro aspectos son:

1. Existencia pura
2. Consciencia pura
3. Buddhi
4. Mental

De estos cuatro, *Sanat Kumara* constituye el plano búdico. La creación fue contemplada por el Señor para la realización de los seres, y los Kumaras surgieron debido a su amor a Dios para cooperar con el propósito de la creación.

El sacrificio de *Sanat Kumara* el Señor se considera un gran sacrificio. Él aceptó estar en la tierra y ayudar a los seres. Está con nosotros desde los

tiempos de la Lemuria. Está con nosotros desde el surgir de la tercera raza raíz en este planeta. Él no tiene propósitos personales que cumplir. Sólo su amor por Dios le alimenta en el planeta. No lo nutre nada terrenal. El estar con nosotros no tiene ningún motivo. Al no tener motivos, es eternamente bienaventurado. Él nos da la séptima enseñanza:

“Ama a Dios, incúlcate el amor a Dios”.



Venera al Señor con Alegría

La adoración es un acto de relación con Dios. Toda adoración, en la medida que sea ardiente, llega al centro de Dios en uno mismo. La adoración ardiente es una adoración de corazón. No es mecánica. La adoración ardiente es una adoración que resuena en la cámara del corazón. Esta adoración resonante llega a lo Divino y lo Divino responde derramando su gracia. Es un aguacero de Presencia. La Presencia llega de Dios en el hombre hacia el hombre en Dios. Dios en el hombre es el octavo estado de consciencia. Y el hombre en Dios es el séptimo estado de consciencia. El hombre puede caer incluso del séptimo estado debido a la calidad de sus deseos. Cuando el hombre en Dios reza ardientemente, Dios en el hombre responde. A Dios en el hombre se le llama Cristo, Krishna, el principio de Cristo y la consciencia de Krishna. En las escrituras sagradas orientales esto existía incluso mucho antes de Krishna y Cristo como personas; este principio de Cristo, el principio de Krishna o consciencia de Krishna se describe como *Ishwara*. *Ishwara* hoy en algunos grupos lo traducen como Maestro. Cuando piensas en el Maestro, estás pensando en la consciencia Maestra en ti. Te estás conectando con la consciencia Maestra

en ti o consciencia de Krishna o consciencia de Cristo en ti. No hacemos referencia a una persona. Nos referimos al principio, que está presente en todos los seres. Cuando decimos Maestro, es la consciencia Maestra funcionando a través del Maestro CVV. Cuando decimos Krishna, no nos referimos a Krishna como persona, sino al principio Maestro de Krishna, *Ishwara*. Cuando decimos Cristo, nos referimos de nuevo al principio de Cristo, que es el principio Maestro o principio de *Ishwara*. Cuando este principio trabaja a través de una persona, a esta persona se la reconoce también como Dios en la tierra. Todos los Maestros, Yoguis, Santos, no son más que vehículos del principio uno de *Ishwara*. Éste existe en el centro de Dios en el hombre. Las plegarias se dirigen a Dios en el centro de Dios. Cuando éstas son ardientes y reverberantes se establece la conexión entre el centro de Dios y el centro del hombre. Las meditaciones también están pensadas para relacionarse con el centro de Dios en uno mismo, en el aspirante. Las meditaciones y las plegarias no pueden ser prácticas mecánicas y rutinarias. Si es así, no construyen el puente entre Dios en el hombre y el hombre en Dios.

Adoración y Pronunciación Conscientes

La adoración mecánica es monótona. Todas las adoraciones monásticas se reducen a la monotonía.

Cuando se olvida la cualidad del corazón, la adoración pierde su cordialidad. El hilo de la cordialidad conecta al adorador con lo Divino. Por lo tanto, las adoraciones tienen que ser conscientes. Los adoradores deben escuchar conscientemente todo lo que se está pronunciando a través de la garganta. Adoración consciente es pronunciación consciente. Para hacer posible la pronunciación consciente se aconseja a los estudiantes que orienten la mente hacia la cavidad de la garganta, donde el silencio se transforma en sonido. La asociación con el ritmo de los sonidos sólo es posible cuando la mente se orienta hacia la cavidad de la garganta. Cuando se pronuncian sonidos rítmicos en la adoración, la consciencia del hombre, que generalmente está en la mente, se orienta hacia el sonido. El sonido tiene relación con el quinto éter, *Akasha*, y el quinto centro, *Visuddhi*. La asociación continua de la mente con la pronunciación rítmica en la garganta permite que la consciencia del hombre esté en el quinto éter o *Akasha*. Así se eleva desde el estado en que se halla en el plexo solar con pensamientos mundanos. La consciencia mundana se eleva hacia la luz del sonido. Este es el propósito de nuestra adoración. La clave es: pronunciar y escuchar conscientemente en la cavidad de la garganta. Con esto se da la elevación.

En todas las escuelas antiguas de sabiduría se ha dado gran énfasis al trabajo con el sonido. Cuando se pronuncian y se escuchan los sonidos, se manifiestan la consiguiente luz y los colores. El que pronuncia se une al sonido y se muestra la luz en él. En pocos años de pronunciación regular y rítmica, uno es envuelto en la experiencia de la luz del sonido, si sigue la clave. Cuando se pierde la clave, las adoraciones resultan monásticas y monótonas. Un Maestro de Sabiduría muchas veces dice: “Muchos adoradores son víctimas de la adoración monástica y monótona”. Cuando no se aplica la clave y la adoración deviene monótona, el adorador pierde energías en lugar de ganarlas. Por lo tanto él necesita:

- pronunciar y escuchar conscientemente
- pronunciar rítmicamente
- pronunciar con una periodicidad regular

En los Ashrams del sonido la pronunciación es consciente, rítmica y regular. La pronunciación y escucha del sonido se hace entre hora y media y 3 horas durante el alba y el crepúsculo. Después de preparar el cuerpo y la mente, se dedican las horas del amanecer y el atardecer a la pronunciación. Esto permite la purificación efectiva de la personalidad del estudiante. El sonido lo limpia

todo. El centro de la garganta se llama *Visuddhi*. *Suddhi* significa “pureza”. *Visuddhi* significa “extremadamente puro”. Una garganta que pronuncia sonidos puede usarse como clave para purificar los propios pensamientos, emociones y movimientos. El sonido es la clave. La garganta es el centro para purificar los tres aspectos de la personalidad. Consecuentemente, los estudiantes son llevados a los portales de la iniciación. El estudiante haría bien en conocer el valor de la garganta, el valor de lo que pronuncia, y la responsabilidad de pronunciar, no sólo en los himnos de adoración sino también en el habla diaria. La garganta es el lugar de nacimiento de la inmortalidad. La garganta también es el lugar de la muerte. En el momento de la muerte, la mucosidad de la garganta es la que detiene la respiración, causando la muerte.

La garganta se relaciona con Géminis y Géminis es un signo mutable. Tiene dualidad. Lo que hablamos puede usarse con buena voluntad o para hacer el mal. Puede usarse para la elevación o para la caída.

El habla es una facultad única concedida a la humanidad. Todo privilegio conlleva su consiguiente responsabilidad. El mal uso afecta, el uso apropiado eleva.

Para más detalles remitimos al lector a los siguientes libros del mismo autor: *Mantrams – su trascendencia y práctica*. *El Sonido – la clave y su aplicación*. *Saraswathi – la palabra*.

La Clave del Sonido

En la actualidad se ha propuesto que la humanidad sea iniciada a través del centro de la garganta. La Jerarquía propone la iniciación de la humanidad por medio del sonido. El regente del sonido es Júpiter. El Maestro Júpiter, cuyo otro nombre es Maestro CVV, inicia anualmente a la humanidad del planeta en el mes de Géminis, el día 29 de mayo, con el sonido clave CVV. Esta información tiene mucho valor para los que buscan el camino del sonido, que es el camino de los tiempos actuales. Los orientales mayoritariamente trabajan con la clave del sonido, que trae luz y les permite caminar en dicha luz. Como el sonido manifiesta luz, se considera más efectivo trabajar con el sonido. Usan el Om, el Gayatri, los himnos védicos, los 1.000 nombres de la Persona Cósmica y muchas más fórmulas de sonido. Estos sonidos también están conectados a la clave métrica, que los hace más efectivos. Aparte de esto, hay mantrams y sonidos semilla para los estudiantes avanzados del sonido.

Este conocimiento del sonido desapareció en Occidente con la desaparición de la Atlántida. La desaparición de la Atlántida se atribuye al abuso de la clave del sonido. Después de la Atlántida unos pocos escogidos, que constituyeron la semilla de los arios, empezaron a trabajar con el sonido. Una vez más, los sonidos se están extendiendo de Oriente a Occidente en la raza Aria. Estos sonidos no son ni orientales ni occidentales. Todos los usaron en un pasado remoto. La era de Acuario está transmitiendo, una vez más, el sonido globalmente.

Sanat Kumara enseña a trabajar con el sonido. El sonido permite la transformación de los tejidos del cuerpo. Genera fuego que transforma las células del cuerpo. El cuerpo es como un árbol que tiene flores. Con la pronunciación apropiada del sonido y con la adoración ardiente, los centros etéricos del cuerpo se pueden transformar en lotos etéricos. Los centros etéricos funcionan como remolinos de energía. El movimiento de la energía en un remolino es circular. El sonido permite un cambio en el movimiento de las energías para pasar de ser circular a desplegarse. El despliegue de las energías desde dentro libera al hombre de la naturaleza condicionante del cuerpo físico denso. Los despliegues llevan gradualmente a construir el cuerpo

etérico (cuerpo dorado) y el cuerpo causal (cuerpo de diamante).

Múltiples son los beneficios de trabajar con el sonido, y la veneración no es más que una manera ardiente de trabajar con el sonido. El pensador moderno no ve la ciencia que hay detrás y siente que tiene que ver con el pasado y que no es necesario trabajar con el sonido. Intenta trabajar con la luz por medio de la mente, pero el sonido genera luz con mucho menos esfuerzo si se usa apropiadamente. La ciencia del sonido es el futuro para los científicos y también para los científicos ocultistas.

La Voluntad de Ser con el Señor

La voluntad es el mejor de los instrumentos para SER, para estar con el señor. Donde hay voluntad, hay un camino. Los hombres de voluntad lo consiguen. La voluntad es fuego. Hace su camino, incluso donde no hay camino. La voluntad se describe en los libros como aspiración ardiente. El fuego debe estar encendido en todo momento. Cuando el fuego está encendido, las transformaciones son continuas. Cuando las transformaciones son continuas, el cuerpo denso da paso a dos estados mejores, como son el cuerpo etérico y el cuerpo causal. El fuego elimina la escoria y lo denso y mejora el cuerpo para que pueda recibir las energías de luz y amor.

¿Cómo nos aseguramos de que la voluntad está prendida, que la voluntad funciona, que la voluntad no se debilita, que la voluntad o el fuego está encendido? Inicialmente, la voluntad existe en la mente del hombre, mientras que su lugar original es la consciencia pura. La voluntad en la mente genera pensamientos y deseos. La mente está siempre produciendo pensamientos y deseos. El pensamiento es fuego, y el fuego del pensamiento es un aspecto

de la voluntad. Cuando el pensamiento se orienta a lo divino, el fuego del pensamiento se vuelve hacia lo divino y se convierte en una llama. La llama se mueve verticalmente. La llama se estabiliza cuando el pensamiento de lo divino está bien asentado.

Sanat Kumara el Señor sugiere: “Permite que el pensamiento de lo divino sea continuo”. Debe cultivarse el pensamiento continuo en lo divino. Esto no significa que el aspirante deba irse del mundo. Esto no quiere decir que el aspirante no cumpla con sus obligaciones normales hacia su cuerpo, su familia y la sociedad. Esto significa llevar el pensamiento divino a cada aspecto de tu vida. Mantenlo en cada interacción que tengas con la gente que te rodea. Hoy la jerarquía expresa esto como “añadir un valor espiritual a toda acción que uno efectúa”. El valor espiritual no se puede añadir a ninguna actividad, a no ser que el pensamiento en el espíritu también exista entre actividades. Por lo tanto, para ser continuo en el pensamiento de lo divino, uno necesita ver que toda la vida es divina. Esto es síntesis. En años recientes Sri Aurobindo expresó: “Toda la vida es yoga. Toda la vida es divina”.

Toda la actividad de la vida es esencialmente espiritual si uno puede percibirlo. Lo que es importante es la percepción. La gente vive en conceptos externos. Viven con conceptos prestados, conceptos impuestos, conceptos tradicionales. Los conceptos son formas concretizadas de aquello que se concibe. La percepción es una forma de funcionar más profunda que la concepción. Detrás de todo lo que nos rodea, está lo divino. Pero lo divino está velado por el concepto. El concepto que uno tiene del cónyuge es un velo para lo divino que hay detrás. El concepto que uno tiene de la familia es un velo para la divinidad escondida. Asimismo, los conceptos de profesión, actividad social, servicio, etc. no son más que velos. Lo divino está detrás. Lo divino es la consciencia subyacente de todas las proyecciones de sonido, color, número y símbolo.

El pensamiento continuo en lo divino es posible cuando uno tiene la percepción interna de que toda actividad está flotando en el trasfondo de lo divino. La vida diaria debería verse como una oportunidad para experimentar la divinidad en toda interacción con una forma o con un ser. ¿Cuánto recuerda uno a lo divino cuando ve a su esposo o esposa? ¿Cuánto recuerda uno a lo divino cuando ve a sus hijos y nietos, amigos, familiares, personas

agradables, personas desagradables, situaciones agradables, situaciones desagradables y así sucesivamente? Con todo lo que uno se encuentra puede haber un encuentro concurrente con lo divino más allá de los cambiantes conceptos de actividad. Esto se puede percibir si uno es regular en su práctica.

Cuando uno se mantiene en la voluntad para estar con lo divino, se mantiene en el pensamiento de lo divino mientras está en acción. Para él se abre otro mundo en el mundo. El mundo y el mundo sutil están simultáneamente abiertos y el contacto continuo de lo divino se siente a lo largo del día. La meditación no es más que un estado de conexión con lo divino. La conexión puede darse incluso mientras uno está en la acción diaria, cuando uno está en diferentes situaciones con distinta gente. Así, los estudiantes avanzados entran en estado meditativo a lo largo del día y duermen en conexión, se despiertan en conexión, meditan en conexión y trabajan en el mundo en conexión.

Cuando el pensamiento divino se mantiene en el trasfondo de la mente, cuando se está en acción en el mundo, lentamente la energía divina se filtra en la personalidad. Penetra en la personalidad y empieza a expresarse aquí y allá en las acciones y el habla. Esto debe entenderse como el reino de

Dios manifestándose en la tierra. Lo divino entra desde lo supramundano a los estados mundanos. Cuando tiene lugar esta filtración y penetración en la actividad, lentamente se transforma la personalidad. Por último se transforma de manera tan completa que no habrá comparación entre el estado denso original y el estado refinado final. ¿Podrías haber imaginado que el gusano se convirtiera en mariposa? Cuando el gusano se arrastra por tu piel o incluso cuando cae de un árbol en tu piel, puede que tengas picores durante un par de horas. Pero cuando una mariposa se posa en tu piel, tu rostro se despliega como una flor con una sonrisa. Es el mismo gusano que se ha convertido en mariposa. De forma parecida, una personalidad de tipo gusano se transforma en mariposa. Es hermoso experimentar la mariposa. Incluso la vista de una mariposa te da alegría. Sus colores, su vuelo –todo es alegre. Pero al gusano lo detestamos, se arrastra, sólo verlo es un horror para los asustadizos, uno prefiere evitar su contacto.

Asociación

Nuestras personalidades tienen muchas variedades antes de ser infundidas por la divinidad. Exhibimos todas las variedades de animales a través de nuestra personalidad. Algunos son temerosos

como los gatos, otros ladran como los perros, otros son listos como las ratas, otros son toros insensibles, otros son escorpiones que agujijonean de vez en cuando, otros son agresivos como tigres, otros son vengativos como las serpientes. ¡Qué variedad! Muy pocos son como las vacas que son suaves, como las palomas que vuelan y como los cisnes que son extremadamente puros. La personalidad es la prisión del alma. Cuando se mantiene el pensamiento divino persistentemente, la prisión de la personalidad se transforma en un palacio. El alma en un palacio es como un rey. Estas transformaciones son posibles cuando el aspirante observa esta novena enseñanza. Es un fino proceso de magnetización el que ocurre cuando uno se mantiene en el pensamiento divino tan continuamente como sea posible durante la actividad diaria.

Para facilitar el mantenerse en el pensamiento divino, uno puede tratar de asociarse con aquellos aspirantes que están un poco más avanzados en su práctica. La asociación periódica con ellos refuerza la buena voluntad. La asociación de buena voluntad significa encontrarse con personas que mantienen el pensamiento divino mucho mejor. Los encuentros de grupo se hacen con este propósito. Pero mayoritariamente los grupos olvidan el propósito y cotillean. Muchos grupos son grupos de

cotilleo. Asociarse con ellos llevará al aspirante a tener también el hábito de cotillear.

Satsang es la palabra. *Satsang* significa grupo de personas que se reúnen para reforzar lo Divino en ellos. Éste debería ser el único propósito de los grupos espirituales. El *Satsang* es una facilidad. El *Satsang* le permite a uno superar sus propias limitaciones a través del refuerzo del pensamiento de lo Divino. Los mejores *Satsangs* son los *Brindavans* de India y los grupos pitagóricos de los griegos. Puede haber en el planeta muchos grupos sublimes que no se hacen públicos, pero que están por la tarea de asociarse con la Verdad.

Asociarse de vez en cuando con renunciantes y sabios también es útil. Reunirse con santos, estar en su presencia durante un tiempo es de gran ayuda. Sería mejor que los aspirantes se mantuvieran silenciosos ante la presencia de un santo, mucho mejor que ser habladores. Los aspirantes habladores, con demasiadas preguntas, y los dubitativos, no reciben mucho en la presencia de un santo. El santo comunica en silencio. Le da un valor diferente al habla. El santo concede inicialmente mucho silencio y orientación. Después, habla cuando el estudiante está receptivo.

Peregrinajes

De forma parecida, el peregrinaje a lugares sagrados es también de gran importancia. Recuerda que es un peregrinaje y no un tour. La diferencia está en la orientación. Cuando el viaje se hace con el anhelo por lo Divino, deviene un peregrinaje. Si no, es sólo una visita turística con la mirada puesta en la comodidad en el viaje, la comida y la cama. Se recomienda intensamente que los aspirantes hagan peregrinajes periódicamente. Puede ser una vez al año o una vez cada seis meses. Es útil cumplir con esta enseñanza.

Igualmente, bañarse en ríos sagrados, en cascadas sagradas y en fuentes sagradas, refuerza la voluntad de estar con lo Divino. Las vacaciones anuales se pueden usar para visitar lugares sagrados, ríos sagrados y cataratas sagradas. Recuerda que todo este esfuerzo debe hacerse con espíritu de peregrinaje, pero no con espíritu de turista. El día debe organizarse de tal forma que no se olviden las plegarias habituales y otras veneraciones.

Estar solo en la naturaleza de vez en cuando también es útil. Ocuparse de estar más cerca de la naturaleza normaliza las energías del hombre civilizado que de otra forma está tenso. La época del

florecimiento y la primavera son las más beneficiosas para este peregrinaje, ya que durante esta época ni hay lluvia, ni demasiado sol, ni demasiado frío. Moverse por la naturaleza con lluvia, con nieve o bajo un sol intenso tiene sus impedimentos, restricciones e inconvenientes. Uno no puede interactuar íntimamente con la naturaleza en estas temporadas, ya que son las estaciones en las que se necesita protección de las inclemencias de la naturaleza. Cuando la naturaleza está en sus puntos extremos, como el caluroso verano, el frío congelante o las fuertes lluvias, uno haría bien en abstenerse de viajar y hacer las prácticas en su propio lugar. Las estaciones en que las aguas fluyen limpias y templadas se consideran las mejores.



El Fuego del Conocimiento Purifica

La décima enseñanza es trabajar con el conocimiento. Hay dos tipos de conocimiento: conocimiento especulativo y conocimiento operativo. Los dos constituyen las dos alas del conocimiento. Se complementan el uno al otro y permiten al estudiante caminar en los reinos de la luz. El conocimiento eleva. El conocimiento muestra lo deseable e indeseable de uno mismo. El conocimiento ayuda a saber qué es la ignorancia. El conocimiento también ayuda a ver las áreas oscuras dentro de nuestra propia personalidad.

Si sabes que hay un insecto bajo las sábanas de la cama, te ocuparás de eliminarlo. Si tú no lo sabes, tendrás la picadura del insecto cuando duermas en la cama. No puedes quejarte de la picadura del insecto. Su naturaleza es picar. De nosotros depende el notarlo y eliminarlo. De la misma manera, cada personalidad, con la ayuda de la luz del conocimiento, puede encontrar lo indeseable. Se pueden adoptar prácticas para eliminarlos. El proceso de eliminación sugerido por los maestros es diferente del proceso que un hombre del mundo conoce. Por ejemplo, la gente del mundo quiere la paz y no la

guerra. Ellos quieren estar sanos. No quieren que la mala salud les ataque. No querer algo por sí solo no elimina lo indeseable. Si quieres ser pacífico, necesitas cambiar tus actitudes internas de codicia, competición, agresividad y voluntad de poder. Mientras éstas existan en el ser humano, las guerras continuarán ocurriendo en mayor o menor medida. De la misma manera, si deseas tener una buena salud y no caer enfermo, hay un ritmo de vida respecto a la comida, el trabajo y el sueño. Hay un ritmo relativo a la comida, un ritmo relativo al trabajo y un ritmo relativo al sueño. Este ritmo debe ser adaptado.

La paz, la salud o la riqueza son un deseo de todos. El deseo por sí mismo no conseguirá lo que nosotros queremos. Hay técnicas que uno tiene que adoptar para ser apto y recibir lo que tiene que recibirse. El conocimiento operativo nos permite establecer la correcta relación con nuestro propio cuerpo y mente. Esto permite la cooperación entre el ser y la personalidad. Cuando esta cooperación está completada, se dice que uno es un yogui. En el sentido de que él preside sobre su personalidad y hace lo que tiene que hacerse. El yoga imparte el conocimiento operativo. Esto permite una cooperación amistosa dentro de uno mismo. El conocimiento operativo también se extiende a impartir el conocimiento sobre la correcta relación con los

cinco elementos de la naturaleza y con los tres reinos inferiores al hombre. Éste también da el conocimiento sobre cooperación de los minerales, las plantas, los animales y los cinco elementos. El conocimiento operativo se extiende más allá para transmitir el conocimiento de cómo conseguir la cooperación de los siete principios planetarios, así como de los doce signos del zodiaco. Esto, más adelante, nos ayudará a conseguir la cooperación de las diez energías de las direcciones, tales como Este, Oeste, Norte, Sur, Nordeste, Sureste, Suroeste, Noroeste, Arriba y Abajo. El conocimiento operativo también ayuda a conseguir la cooperación de la SuperAlma, llamada Alma Universal. El campo del conocimiento operativo es muy extenso.

Conocimiento Operativo

El conocimiento operativo exige la práctica regular del proceso dado. El conocimiento viene al estudiante como información, y cuando se trabaja en uno mismo se transforma en conocimiento operativo. No es algo con lo que especular. Es para practicar. El saber algo sobre ello a través de la información no hace de nosotros un conocedor. Por ejemplo, si uno sabe porque lo ha leído, qué sabor tiene el fruto del mango, este conocimiento no le da el sabor del mango. Sólo cuando se come

mango, se sabe verdaderamente el gusto que tiene, por la experiencia. Hoy, hay mucha gente que tiene mucha información y hablan sobre ella sin tener la experiencia de esa información que ellos mismos han recopilado. Parecen loros.

A un loro se le puede enseñar un pequeño poema divino. Repite el poema, pero no sabe lo que está repitiendo. Asimismo, hay muchos oradores en todo el mundo que hablan muy alto de la información que leen o han oído. Pero no saben la información a través de la experiencia personal. La información no se materializa como conocimiento a no ser que sea practicada y realizada.

Otro ejemplo: Si lees la frase “sé bueno con todos”, esto es información, por lo que acto seguido ¿puede uno ser bueno con todos? La información no es conocimiento. Ésta tiene que vivirse a través de la operación diaria. Uno tiene que someterse a las instrucciones dadas en las enseñanzas, practicarlas durante muchos años, encontrar sus propios desafíos y salir triunfalmente. Entonces la enseñanza se ha realizado. Escuchar y leer la información no puede ser la base para la enseñanza. A lo mejor se pueden dar conferencias. Los conferenciantes son diferentes de los Maestros. Los Maestros son los que siguen cuatro pasos:

1. Reciben la información del conocimiento operacional.
2. Se someten a la consiguiente operación.
3. Viven el consiguiente conocimiento.
4. Enseñan a los que buscan ese conocimiento.

Es la experiencia la que habla a través de ellos. No reproducen lo que ya está escrito. Lo representan con la frescura de sus experiencias. Por lo tanto, la enseñanza es magnética y da plenitud.

Conocimiento Especulativo

Para resumir, el conocimiento que da instrucciones necesita ser practicado y realizado. Este conocimiento es el conocimiento operativo. Éste ayuda en la vida diaria. La segunda categoría de conocimiento es el conocimiento especulativo. El conocimiento especulativo informa a uno de la cosmogénesis, de las inteligencias cósmicas, de la formación del cosmos, de las leyes de alternancia, de la pulsación, de la periodicidad, de las leyes de la luz y de la oscuridad, de las leyes referentes a la radiación, de la vibración y de la materialización, de las leyes referentes a la formación del sol central, de los grupos de sistemas solares, de la formación de cuerpos planetarios, de la función de los cometas, etc. Este cono-

cimiento por su inmensidad desarraiga al estudiante de su localización.

Cada persona piensa en sí misma y en su actividad, que le parecen muy grandes. Sin embargo, por grande que sea la actividad de una persona, es insignificante en relación a la actividad del cosmos. Cuando uno conoce el cosmos y el trabajo que ocurre en el cosmos, en el plano solar, en el plano planetario, comparado con ellos su trabajo es pequeño, no significa nada. Así pues, incluso los grandes trabajos de los grandes emperadores y los grandes reinos se convierten en insignificantes en el contexto de la actividad cósmica. Esto debería ayudar al estudiante a no hincharse, a no vivir en el espejismo de su trabajo, ya que éste no constituye ni una partícula del todo. Las escrituras sagradas dicen que nuestro planeta Tierra es del tamaño de una semilla de mostaza en relación a todo el cosmos. Imagina qué significativa es una persona en un planeta del tamaño de una semilla de mostaza. El conocimiento especulativo ayuda a cada persona a deshacerse del ego de su personalidad, del orgullo de su personalidad. En el contexto del cosmos no es nadie y su actividad es insignificante. Cuando uno entra en la astronomía, siente la futilidad de su actividad. El conocimiento especulativo nos evita presumir de nuestra actividad, porque es

una microactividad. ¿Cuánto te preocupas de la actividad de una mosca, un mosquito o cualquier otro ser muy pequeño? ¿Nos preocupamos acaso? Pero las moscas, mosquitos y otros insectos tienen actividades muy grandes para ellos mismos. El conocimiento especulativo nos ayuda a salir de toda ilusión y estar con la Verdad. ¿Es que esto no es importante para nosotros, los hombrecitos de la Tierra?

El conocimiento operativo le permite a uno ser un alma. El conocimiento especulativo permite ser humilde y participativo en el gran plan. De aquí la instrucción del Señor.

Atman es el Ángel que Preside

ATMAN significa el alma, el ser. Si el *ATMAN* preside, la actividad de la vida está en su punto óptimo. *ATMAN* es el rey. Cada uno de nosotros es el rey, el rey de nuestra actividad vital. Cuando el rey está sentado en el trono, el ministro, el general, el gabinete y los empleados reales se ponen en orden y trabajan para el reino. Si el rey no está en su trono, los demás no escuchan el consejo del ministro. El lugar correcto del rey es el trono. No puede ser de otra manera. Cada alma es un hijo de Dios y es, por lo tanto, el rey. El ministro del alma es *buddhi*. *Buddhi* es el consejero. Aconseja según la ley. También es el sacerdote real que guía al rey que gobierna al reino. La mente del alma es el ejecutivo del rey que ejecuta según las órdenes del rey. El propio rey recibe consejos del sacerdote o ministro real. El alma es el rey. *Buddhi*, la luz del alma, es el consejero, el sacerdote, el ministro. La mente es el general, el ejecutivo. Los sentidos son los subordinados del ejecutivo. El cuerpo representa a los trabajadores, los empleados reales. Así es la organización del rey. Si el alma reside en la mente, es como si el rey se degradara a sí mismo al nivel del ejecutivo. Pierde su cualidad de Seidad y deviene solamente un hacedor. El alma es un

ser. Tiene una organización que funciona según su voluntad. El alma experimenta a través de esta organización. Si el alma reside en la mente, significa que el alma baja un peldaño en su consciencia por debajo de *buddhi*. Entonces no se escucha a *buddhi*. La mente domina. El alma se convierte en un animal que satisface sus deseos. Cuando el alma baja otro peldaño, uno se conoce a sí mismo sólo como siendo su cuerpo. El cuerpo, los sentidos, la mente y *buddhi* constituyen la organización del alma. Uno debería permanecer como alma y permitir que se desarrolle la actividad. Pero si uno desciende de su estado original, el conocimiento desaparece y prevalece la ignorancia.

El Alma – El Jefe de la Organización

El alma es el jefe de la organización llamada hombre. El alma es el descenso de la SuperAlma. Es eterna. Su luz es *buddhi*, que es la luz que no parpadea. La mente, los sentidos y el cuerpo son mutables y, por lo tanto, la luz es intermitente en ellos. Permanecer como alma en asociación con *buddhi*, la mente, los sentidos y el cuerpo es algo que debería utilizarse para cumplir con el propósito del alma.

Si el maestro se sienta en el lugar del trabajador, si bebe y baila y se engancha a las apuestas, los tra-

bajadores ya no ven más al maestro como su maestro. Tratarán de usarlo para sus objetivos. En lugar de ser el alma la que utilice el cuerpo, será el cuerpo quien condicionará el alma y tratará de conseguir sus necesidades, al igual que con los sentidos y la mente. Por lo tanto, es necesario que el alma presida sobre su organización y no se mezcle con ella. El alma puede ser amigable con su organización. La amigabilidad no puede ser malentendida por la organización para desobedecer al alma. Si el alma se va, toda la organización se hunde. Esto también es verdad en organizaciones que se sostienen intactas gracias a auténticos líderes que llevan la cualidad del alma. Cuando ellos desaparecen la organización se hunde, a no ser que alguien en el entretanto haya alcanzado la cualidad del alma.

El asiento del alma está en la pulsación. Cuando el alma se asienta en la pulsación, la organización vive. Cuando el alma se va, la organización desaparece. Por lo tanto, los estudiantes deben aprender a sentarse en el trono de la pulsación. Cuando hay necesidad, el alma puede funcionar a través de la mente, los sentidos y el cuerpo. Pero cuando ya se ha hecho el trabajo, el alma debe regresar y sentarse en el trono de la pulsación. El rey debería tener el hábito de sentarse en el trono para dirigir el reino. Si se olvida del trono, alguien de la organización se

lo usurpará. Cuando le han usurpado el trono, el rey no tiene dónde sentarse ni dónde dirigir. Por lo tanto, es necesario que el rey siempre se sienta en el trono y dirija.

El Principio de Pulsación

“¿Cómo sentarse en el trono?”. Ésta es la pregunta. Como se ha dicho antes, el trono es el principio de pulsación. Uno debe asociarse con el principio de pulsación. En tanto que uno se asocia regularmente con el principio pulsante en sí mismo, se dará cuenta de que él es esencialmente algo que pulsa y que existe como tal, incluso en ausencia de la mente, los sentidos y el cuerpo. Se da cuenta de que no necesita sentarse con la mente, los sentidos y el cuerpo. Puede sentarse en el principio pulsante. La mente, los sentidos y el cuerpo también descansan cuando el alma está con el principio de pulsación. Entre dos acciones, entre dos conversaciones, el alma se puede asociar con el principio de pulsación. Mientras uno está descansando, se beneficiará de descansar en asociación con el principio de pulsación. Al principio de pulsación también se le llama la música eterna del alma. También se le llama la canción del alma. Si nos asociamos cada vez más con ella, uno se puede retirar de la mente, los sentidos y el cuerpo. Cuando el alma está con la mente,

los sentidos y el cuerpo, permanece como un hacedor. Cuando el alma está con la pulsación, alcanza el estado de ser. Se une con la canción de la vida. La canción tiene dos sílabas. Es *SOHAM*.

La pulsación es una acción centrípeta y centrífuga. La doble acción tiene un sonido doble que es *SOHAM*. Cuando estás en profunda asociación con la pulsación escuchas el doble sonido *SOHAM*. *SOHAM* es *SAHA AHAM*, que significa AQUELLO YO SOY. Así el principio pulsante te recuerda con la canción tu estado original de ser. Estate en él. Estate en él en tu meditación. Estate en él en tu ocio. Estate en él cuando viajes. Estate en él en tus momentos de descanso. Estate en él cuando te propongas dormir. Estate en él durante un tiempo, cuando salgas del sueño. Trata de estar en él tan frecuentemente como sea posible y tan regularmente como sea posible.

Dependiendo de tu asociación con la pulsación a través de tu regularidad en la práctica, te sumergirás profundamente en el aspecto más profundo de la pulsación, que se llama pulsación sutil. Cuando llegas a la pulsación sutil, te sientas en la pulsación. Este ya es un estado de iniciación en el que estás desasociado del cuerpo y de la objetividad. En la medida en que vayas más allá con la pulsación

sutil, que también hace resonar la misma canción, te elevas en tu consciencia para sentarte en el centro de *Ajna*. Entonces, sabes que eres el alma, el hijo de Dios, el Maestro entre los hombres. Y desde allí, diriges tu organización y diriges a los hombres que se congregan a tu alrededor, y esta dirección es amigable, una dirección con amor, que lleva el poder oculto.

A *Sanat Kumara* le gusta que cada uno de nosotros seamos el alma, y que presidamos sobre el campo de *buddhi*, la mente, los sentidos, el cuerpo y el entorno. La práctica relacionada es asociarse con *SOHAM*. Esto le lleva a uno a darse cuenta de que es OM. OM es el otro nombre de YO SOY.

¡Aprende a estar solo!

La duodécima instrucción es: aprende a estar solo en la medida de lo posible. Estar solo es diferente que ser solitario. Estar solo es ser “todo en Uno”. Este es el estado más alto de Seidad. Sólo el Uno está en todo como muchos. Es sólo Una Existencia como muchas. Es Una Consciencia, la consciencia universal. Es Una Vida, la vida universal. Dentro de Una Existencia, Una Consciencia y Una Vida, las formas emergen debido a las formaciones. El Uno aparece como muchos. Por ejemplo, nosotros aquí tenemos un vestíbulo enorme. Podemos fácilmente construir diez habitaciones con este vestíbulo. Entonces tenemos muchas habitaciones. Pero es sólo un vestíbulo como muchas habitaciones. La materia es una y se divide en muchas. Hay espacio en cada habitación, por lo tanto hay diez espacios. Pero antes de construir las habitaciones, sólo había un espacio en el vestíbulo. Hay espacio en el vestíbulo. Hay espacio fuera del vestíbulo. El espacio en el vestíbulo no es sino el espacio fuera del vestíbulo. Antes de que construyéramos este vestíbulo, era un solo espacio. Después de construir el vestíbulo, el espacio uno lo llamamos espacio de dentro y espacio de fuera. Esta delimitación es de-

bida a la aparición del vestíbulo, la aparición de la materia. La materia divide. La materia no es solo la materia que nosotros vemos. Hay un estado sutil de la materia, un estado más sutil de la materia y el estado más sutil de la materia.

La materia existe en siete planos. Más allá de los siete planos está oculta en la consciencia pura, en la luz pura, en la existencia pura. La materia oculta se expresa y genera el Uno como muchos. Somos 300 personas reunidas en este seminario. Tenemos nuestra Existencia, nuestra consciencia, nuestra vida pulsante y nuestras mentes, nuestros sentidos y nuestros cuerpos. Pero, en verdad, sólo es Uno que existe como 300, una consciencia que funciona en 300 unidades, una vida que funciona en 300 unidades. Es una mente como muchas mentes. Todo es Uno que aparece como muchos. No hay otro. Este estado se llama *Ananya*, que significa “no otro”. También se lo conoce como *Advaita*, que significa “no dos”. Es todo Uno. Todo lo que nosotros vemos está dentro de eso. El Uno como muchos es el verdadero entendimiento. Este es el motivo por el que todo el sistema se llama “Universo”, que significa “Uno como muchos”: Uno como todo, todo como Uno. Todo lo que vemos es Uno. Todo en Uno se dice “solo”. De esto nos informa *Sanat Kumara* para que aprendamos. Cuan-

do se explica así se ve fácil, pero mantenerlo en la conciencia no es tan fácil. Antes de experimentar el Uno en todo y el todo en Uno, necesitamos aprender a encontrar el Uno en lo otro. Encontrar el ser en el otro. Entonces no hay otro. El hermano se realiza. La profunda asociación con el Uno en el otro nos da la comprensión del Uno en dos. Este es el primer paso para darse cuenta del Uno en todo. Las matemáticas nos dicen que $1 + 1$ son 2. Pero las matemáticas espirituales dicen, $1 + 1$ es 1, es solo el Uno como muchos. Aprended a estar con este pensamiento. Entonces estaréis aprendiendo a estar solos. La instrucción es “aprende a estar solo”. Este es el camino para estar solo.

Las palabras pueden ser malentendidas. “Las palabras son furcias”, dice un Maestro de Sabiduría. Las palabras tienen una capacidad limitada de expresar la intención. Cuando el Señor dice: “Aprende a estar solo”, es muchas veces malinterpretado como aprender a estar solitario. Entonces, toda la enseñanza sufre una inversión, una inversión total. Estar solitario significa circunscribirse fuertemente, separarse y dividirse. Se parece a una isla, que se disocia del continente. La espiritualidad es unión y unidad. En nombre de la espiritualidad la gente se separa, intentan ser separatistas y ser especiales. Entonces sufren la soledad. Construyen muros a su

alrededor en nombre del yoga, en nombre de la disciplina. Caminan en la oscuridad de la ignorancia y buscan la luz. Es la trampa del *Kali Yuga*.

Aparte de esto, uno puede estar solitario un tiempo para establecer en uno mismo la verdad y para reforzar que la verdad es uno mismo. Uno puede estar apartado un tiempo y regresar con una mayor afirmación de la práctica para ver el Uno en todo y el todo en Uno. Los estudiantes sinceros pueden fijarse un tiempo para estar en solitario una vez a la semana para entrar en esta reafirmación. Para ello se les aconseja no asociarse excesivamente con actividades sociales como actos públicos, cenas, reuniones y encuentros sociales. Esto parece antisocial, pero no es así en realidad. Decididamente, los actos sociales son una pérdida de tiempo para los discípulos. El tiempo es la esencia de todo. Necesitan separarse un tiempo de la actividad mundana antes de regresar eficazmente al mundo. El discipulado es un proceso de incubación. La incubación es para la transformación. La oruga entra en la incubación antes de transformarse y salir como mariposa. Los discípulos, por lo tanto, tienen que incubar, no siempre, solo hasta que las transformaciones ocurran. La transformación conduce a la transfiguración y a la trascendencia. Uno que sea trascendente puede trabajar y ayudar en el

mundo mucho mejor que uno que sea mundano. El primero puede afectar al mundo. El último se ve afectado por el mundo. Astrológicamente se dice que en este proceso el hombre leonino desaparece en las profundidades de Escorpio para renacer como el hombre divino de Acuario.

Cuando estás con el mundo, trata de ver el Uno en todo. Cuando estás en solitario, trata de ver todo en Uno. Si lo haces así, la práctica de aprender a estar solo de manera satisfactoria se conseguirá a su debido tiempo. Ordenate en tu soledad, y experimenta la verdad mientras estás con el mundo. Alternativamente el “Uno en todo” y el “todo en Uno” pueden practicarse cuando estás solo y cuando estás con el mundo. La verdadera enseñanza del *Raja Yoga* no recomienda retirarse a bosques, montañas o valles. Lo que se intenta conseguir en esos lugares se puede conseguir dondequiera que estés. Se necesita un cambio de actitud, no un cambio de lugar. Generalmente la gente que va a lugares como bosques, montañas o valles, tiene que hacer esfuerzos extras para la comida, la cama y la vida. Se pierde mucho tiempo y energía en los viajes y en los preparativos. En cambio, un cambio de actitud es mucho más provechoso. Podemos ver como la gente de hoy en día utiliza sus fines de semana. Los fines de semana se ven como tiempo para relajarse.

En nombre de la relajación, ellos también se satisfacen con actividades físicas extras, paseando y jugando en las playas, yendo en bicicleta, montando a caballo, tomando el sol, comiendo comida rápida, etc. Cuando regresan a casa después del fin de semana les vemos realmente debilitados. El propósito verdadero se ha invertido. Así es la mente moderna. Parecen más viejos los lunes en la oficina. ¡Se puede ver claramente si una persona ha estado haciendo ejercicios de relajación!

La gente tiene miedo a estar solo. Tienen miedo a lo desconocido. Estas personas no pueden entrar en el camino del discipulado. El discipulado exige que uno sea suficientemente atrevido. Para los miedosos también se pueden abrir las puertas del discipulado después de largos años de meditación en el color naranja y el sonido *RAM*.

Aprende a estar solo en la medida de lo posible, aumentando esta posibilidad año tras año, eliminando el miedo año tras año.

Practica la Inofensividad en Pensamiento, Palabra y Acción

La inofensividad es de las instrucciones más antiguas. Todos la conocen, pero nadie la practica. Todo el mundo habla de ella. Para algunos la inofensividad significa “no dañar físicamente a nadie”, pero es mucho más que esto y va mucho más allá. La inofensividad es una práctica válida en los tres mundos, en el mundo del pensamiento, en el mundo de la palabra y en el mundo denso de la objetividad. No se trata solo de dañar a los humanos, también se extiende a los animales, las plantas y la tierra. Además, se extiende a los cinco elementos. La humanidad piensa en la paz. Anhela la paz. Pero la paz nunca puede llegar a la humanidad mientras esta hace daño, mientras daña todo lo que le rodea. Contaminamos la tierra, contaminamos las aguas y contaminamos el aire. Matamos animales en la tierra, en el agua e incluso en el aire. Lastimamos y dañamos a seres humanos regularmente. Dañar ha sido la actividad de ignorancia humana en el planeta, ¡y queremos paz!

La primera instrucción hacia la paz es la inofensividad. En el *Veda* se dice: “No hay virtud más

elevada que la inofensividad”. La virtud de la inofensividad sobrepasa todas las demás virtudes. *Abimsa paramo dharma*. Krishna el Señor habla de ella como la primera virtud. El camino óctuple del yoga da regulaciones para el yoga, la primera de las cuales es *Abimsa*. Buddha la practicó y se convirtió en una luz que guía a la humanidad. Cristo la practicó. Todos los hombres divinos la mostraron, pero la humanidad no aprende. *Abimsa* es la palabra sánscrita para inofensividad. *Himsa* significa dañar, herir.

Herir físicamente es la forma cruda de *Himsa*. La herida oral es más dolorosa que la herida física. Si uno es herido físicamente, el cuerpo se cura pronto. Pero si es herido oralmente, la herida sigue mucho tiempo. Uno puede perdonar, pero no olvidará. No creáis en la frase pronunciada por los sacerdotes, “Olvida y perdona”. La frase más apropiada sería, “Puede que no olvides, pero puedes perdonar”. Jesucristo ha perdonado a aquellos que le crucificaron. Pero no olvida lo que se le hizo. Ha perdonado tanto que vuelve a servirles. Olvidar no es útil. Perdonar es útil. Perdonar es divino. Olvidar es ignorancia. Los que saben no olvidan, pero perdonan totalmente. ¡Perdonan tan completamente que están preparados para servir a los que les hirieron!

Como se ha dicho antes, si uno aspira a la luz, debe establecerse necesariamente en el camino de *Abimsa*, la inofensividad. La inofensividad lleva al amor. Uno se vuelve tan amoroso que se lo piensa dos veces antes de arrancar una flor o un fruto de un árbol. Cuando uno es inofensivo en el sentido verdadero de la palabra para con las plantas, los animales, los humanos e incluso con los *devas*, les gusta estar con él o alrededor suyo. Esto es verdad. Este es el secreto de los santos, de los yoguis, alrededor de los cuales a todo el mundo le gusta congregarse.

La inofensividad permite a la persona ser magnética. No manipula, es amorosa y ayuda a la gente. La gente se ofrece a personas así para servir con ellos e incluso para servirles a ellos. El hombre civilizado puede no consentir las luchas físicas, pero se permite las luchas en los planos emocional, mental e incluso intelectual. Por esta razón el hombre se encuentra con desacuerdos emocionales, desacuerdos mentales y desacuerdos intelectuales que llevan a guerras distintas de las físicas. Todas las guerras se generan primero en la mente y después se filtran en lo físico. Hoy hay guerras en la política. La política está siempre en guerra. El comunismo, el capitalismo, el socialismo, todos están en guerra, unos contra otros. Igualmente, hay guerras por religión entre judíos, cristianos, musulmanes e hindúes. Después

de todo, las religiones no son más que conceptos de Dios. Cuando el concepto se cristaliza, Dios desaparece de allí, y los conceptos muertos siguen guerreando unos con los otros. La religión está en guerra, la política está en guerra e incluso los negocios están en guerra. En los negocios hay una fuerte competencia, codicia y manipulación. En todo campo se forman grupos y hay rivalidad entre ellos. Un grupo no está de acuerdo con otro. El trasfondo de todo esto es la falta de comprensión, la falta de amor, la falta de amigabilidad. Todo ello surge de la ausencia de inofensividad. La inofensividad es el camino. Lleva a la paz. Lleva a la coexistencia pacífica. Alrededor de un hombre inofensivo se congrega mucha gente. Lo veis en hombres divinos en India. Ellos son inofensivos. Por esto muchos se reúnen a su alrededor. Los que se congregan alrededor de un hombre divino luchan entre ellos, pero no luchan con el hombre divino porque él es su consuelo. Él es su solución. Él es su fuente de vida.

Si eres inofensivo de forma completa, entonces incluso las cobras coexisten contigo. Hasta hace poco un Maestro vivió con las cobras en las Nilgiris en el sur de la India. Él no pertenece a una tribu. Es un Maestro muy civilizado, que ha estado por todo el mundo muchas veces. Cuando iba a su paseo vespertino, las cobras acostumbraban a acompañarle. Cuan-

do regresaba, ellas también solían regresar. El secreto es la inofensividad. Vivía en las Montañas Azules cuando estaba en India. También estuvo mucho tiempo en Suiza, en Estados Unidos y en otros lugares. De igual modo, mi padre solía sostener una cobra con la mano y cantaba el nombre de Dios. La cobra solía encontrarse tan cómoda como si estuviera a su aire. No tenemos por qué hablar de historias antiguas para explicar el concepto de inofensividad. Este principio vive a través de las personas incluso hoy. En la presencia de alguien inofensivo, todas las personas están cómodas. Encuentran la paz en ellos.

Las personas que mantienen la energía contraria de la inofensividad funcionan como anti-imanés. La gente huye de ellos. La gente se separa de ellos. Incluso los perros callejeros prefieren alejarse. ¿Observáis esto? Cuando algunas personas caminan por la acera, hay un perro callejero que camina con ellos y los acompaña sin conocerlos. Pero el perro sigue caminando. El perro siente amistad hacia la persona y camina con ella, ya que puede oler la cualidad de la inofensividad en la persona. Y si un perro callejero huye mientras te mira, imagina cuál es la cualidad de la energía que tienes. Hay algunas personas en nuestra sociedad, a las que a la gente le gustaría evitar. Incluso los animales les evitan.

Para ver cuánta inofensividad tiene uno, un Maestro de sabiduría solía hacer un truco. Le daba una rosa al que llegaba a él y conversaba con la persona que sostenía la rosa en la mano. Si la rosa se marchitaba con el contacto con la persona, prefería no dar sabiduría a una persona así. Si la rosa permanecía intacta durante muchas horas y continuaba fresca, les permitía incorporarse a la formación ocultista. Observa las plantas a tu alrededor, los animales a tu alrededor y los humanos a tu alrededor. Si ellos florecen a tu lado, estás en el buen camino de la inofensividad. Si se encogen con tu presencia, observa que hay mucho que conseguir en términos de inofensividad. Los *devas* no pueden acercarse a las personas que carecen de inofensividad. Los Maestros se pueden aproximar gracias a su compasión, porque son compasivos. Vienen a ayudarnos a hacer posible la práctica correcta de la inofensividad. Decimos que una persona tiene una mano afortunada. Con el toque de esta mano, todo crece. También encontramos manos cuyo contacto causa deterioro, decadencia y muerte. La primera lleva buena energía de curación, la última no debería meterse en un trabajo de curación hasta que practique la inofensividad. La inofensividad tiene la habilidad de curar, de restaurar y de restituir. Hoy todas las prácticas médicas se han vuelto tan comerciales que la curación ya no se da, y las medici-

nas causan tanta enfermedad como salud. Trata de llevar la inofensividad a cada aspecto de tu vida. Esto es útil para tu crecimiento y para el crecimiento de todos los que te rodean.



Aceptabilidad de Consciencia

La aceptabilidad de consciencia es tan importante como las otras enseñanzas de *Sanat Kumara*. Si uno hace algo que no es aceptable para la consciencia, da lugar a conflicto. El discipulado es un proceso de transformación consciente. Consultar a la consciencia de vez en cuando es muy importante. Por eso, *Sanat Kumara* el Señor dice: “No adoptes ninguna práctica que no sea aceptable para tu consciencia”.

Recuerda que la consciencia es la mente del alma, pero no la mente de la personalidad. La mente del alma es *buddhi*. La mente de la personalidad es la mente que trabaja por la plenitud de la personalidad. No tiene ningún programa para trabajar por la plenitud del alma. Los consejos lanzados por el alma nos llegan a través de la mente del alma, *buddhi*. Los consejos llegan como rayos o flashes. La mente de la personalidad no se preocupa de esos flashes, y muchas veces puede no entender la razón para seguir una de estas ideas flashes. La mente de la personalidad tiene otro programa. Por lo tanto, no se preocupa de entender los consejos que vienen del alma vía *buddhi*. Así que es importante consultar regularmente la consciencia. Al discípulo le

llegan diferentes prácticas, ya sea desde su propio interior, desde el Maestro o a través del estudio de libros recomendados. Algunas de estas prácticas apelan directamente a la consciencia. La llamada de la sabiduría a la consciencia no tiene una razón. El razonamiento es una función de la mente de la personalidad. La mente de la personalidad necesita tener respuestas para todo lo que hace. Necesita un “porque” a cada “por qué”.

El hombre hace muchas cosas sin razonar. Él piensa que es muy racional. Pero realmente no lo es. Incluso al intelectual le gusta un lugar, una persona, una flor, un color, un número. No puede dar una razón del porqué le gusta tanto. Cuando se le pregunta: “¿Por qué?”, él sólo responde: “Porque me gusta”. La siguiente pregunta es: “¿Pero por qué te gusta?”. La respuesta es: “Simplemente me gusta. Así es”. La respuesta para: “¿Por qué te gusta?” no es “Me gusta”. Esta no puede ser la respuesta, pero incluso los intelectuales son incapaces de dar una lógica a sus preferencias. No hay respuesta del por qué a uno le gusta algo. El por qué uno ama a alguien no tiene respuesta en la mente. La gente que busca el “Por qué” se queda enganchada en el mundo causal. La consciencia está más allá.

Sanat Kumara dice: “Consulta a la consciencia”. No dice, “Consulta a la mente”. Hoy hay muchos libros que dicen: “No sigas lo que no es aceptable para tu razón”. Pero la razón tiene que ver con la mente. La mente dirige la personalidad. No deja que nada vaya más allá de la personalidad. El discipulado es un esfuerzo para funcionar como alma, no como gran personalidad. La razón no tiene gran importancia, la consciencia es de gran importancia. Cuando sigues lo que dice la consciencia, de ella se despliega lentamente el razonamiento. Si no, permanecerás como una personalidad cuadrada sin el triángulo encima. Sólo cuando se construye el triángulo encima del cuadrado, se convierte en un templo. De otra forma no es más que una caja. Disculpadme si digo que se parece a una caja tonta.



Desde hace tiempo, incluso en la construcción de las casas adoptamos más el tipo caja que el tipo templo. El triángulo representa la actividad inteligente, amor-sabiduría, voluntad divina. El camino al triángulo es la consciencia propia, pero no la

mente propia. Por lo tanto, se recomienda consultar la consciencia de vez en cuando como práctica para atravesar el cuadrado de la personalidad y entrar en el reino triangular del alma.

Cuando recibes conocimiento por medio de la información, reflexiona sobre ésta, ponérsela. Si es necesario, considérsela otra vez. Revisa la información una y otra vez. No tengas prisa ni en seguirla ni en rechazarla. Si te precipitas al avanzar, muchas veces lo descartarás más tarde. No seas demasiado rápido en aceptar. Éste es un truco de la mente, por lo que más tarde puede que lo tengas que dejar. Igualmente, no seas demasiado veloz en retirarte. Emplaza toda la situación ante tu consciencia. No la emplaces ante tu mente.

El Maestro y el secretario

La mente es el secretario. Muchas veces el secretario trata de responder cuando se le pregunta, incluso antes de que el tema llegue al maestro. El secretario tiene gustos y aversiones. El maestro no tiene gustos y aversiones. El maestro hace lo que debe hacerse. Él no mira lo que le sea más práctico. En su diccionario “gustos” y “no gustos” no existen. No existen las comodidades e incomodidades. No existen las ganancias y las pérdidas. En la mente

del secretario, todos estos pares existen. El secretario acepta lo que conlleva beneficio y rechaza lo que no tiene beneficio. Recuerda, tu mente es tu secretario. Cada uno de nosotros sufre porque nuestro secretario decide nuestra vida. Esto es así en uno mismo y también es generalmente cierto en las organizaciones. Siempre hay excepciones. Una excepción confirma la regla.

Toda información es recibida primero por la mente, el secretario. Se supone que la entrega al maestro. Pero no lo hace. La filtra y entrega lo que piensa que es importante. Estos maestros son prisioneros de sus propios secretarios. Los secretarios construyen prisiones doradas en las que entran los maestros. Esto ocurre habitualmente. Haz que tu consciencia esté más activa que tu mente. Deja de lado tu parcialidad y hazla entrar en razón. Deja que la consciencia trabaje. Construye la consciencia y actúa según la consciencia. Entonces la mente construye su propia razón para seguirla.

La gente frecuentemente dice: “Decide por ti mismo”. Observa esta afirmación detenidamente. Léela con cuidado. ¿Qué significa? El ser tiene que decidir. No confundas tu ser con tu mente. Toda la vida es el plan del ser. La mente, los sentidos y el cuerpo conforman la organización. La organización

tiene que cumplir el plan. Cada ser tiene su propio plan. Por lo tanto, construye su organización. La organización es necesaria. Sin organización no se puede aplicar el plan. Sin aplicación, no hay cumplimiento. Incluso la persona cósmica tiene una organización. Los sistemas cósmico, solar y planetario conforman su personalidad, su mente, sentidos y cuerpo. La decisión tiene que venir del ser. Cuando viene del ser, *buddhi* informa al resto de la organización y ellos lo llevan a la práctica. Esto es una realidad en el hombre celestial. Y debería ser una realidad en el hombre en la tierra. Es entonces cuando el hombre se convierte en un hijo de Dios.

Consultar la consciencia

Cuando uno funciona consultando la consciencia, surgen dos principios: regularidad de la actividad y continuidad de consciencia. Recuerda que la actividad de la consciencia tiene su propia consistencia (o regularidad). Muchos piensan que no hay orden en el funcionamiento intuitivo. Piensan que los flashes intuitivos son erróneos. No lo son. Hay un orden superior en estos flashes, que la mente no capta inicialmente. La actividad regular consciente provoca un rápido progreso, más rápido que el ritmo de la mente. Cuando la mente es rítmica, puede manifestar. Cuando la consciencia funciona rítmi-

camente, la manifestación es mucho más rápida. Por eso, la persona que funciona como alma manifiesta mucho más que los demás. Manifiesta una cantidad tan grande de trabajo, que no es posible ni para cientos de personas juntas.

Más importante todavía, cuando las acciones de la consciencia crecen, la consciencia está trabajando y esto lleva a la continuidad de consciencia. La continuidad de consciencia es una gran ventaja. Ésta supera la limitación de la longevidad. Lleva a superar la limitación de la muerte.

La regularidad permite un crecimiento sano, la continuidad permite trascender las limitaciones del tiempo. Mirad los actos de los Iniciados. Sus enseñanzas continúan. Siguen inspirando a aquéllos que los buscan. Sus enseñanzas son tan consistentes como los cambios que vemos en el crecimiento y el despliegue de una flor. Hay tanta consistencia (y regularidad) en el cambio, en el crecimiento y despliegue de una flor, que en ningún momento encontramos un crecimiento especialmente señalado. Este principio de regularidad existe en la naturaleza contribuyendo al crecimiento. La transformación de los minerales en plantas, de plantas en animales, de animales en cuerpos humanos (sólo cuerpos humanos, pero no los hombres que residen en

ellos) ocurre en el planeta con tanta regularidad que no se nota. Esta cualidad de regularidad en el crecimiento de la naturaleza es el trabajo del despliegue de la consciencia. No puedes ver en qué momento la criatura se convierte en niño, el niño en joven, y en qué momento se convierte en adulto, en un hombre, en un viejo. No hay rastro de los cambios en ningún momento. Esta es la regularidad que necesitamos en nuestro pensamiento, en nuestra habla y en nuestras acciones. Sólo entonces podemos decir que somos naturales. “Sé natural” es una instrucción de sabiduría. Pensamos que somos naturales. Sólo somos naturales cuando somos regulares en el despliegue de nuestra consciencia en los planos *búdico*, mental, emocional y físico. Para ello debemos saber que somos unidades de consciencia. El hecho de que seamos unidades de consciencia sólo se nos revela cuando consultamos regularmente la consciencia. Cuando el Señor dice: “Consulta la consciencia y halla la aceptabilidad de consciencia”, estamos activando regularmente la consciencia en nosotros, la cual prevalece sobre la personalidad. Los estudiantes deberían pensar cada vez más en esta dimensión para avanzar bien en el camino.

Cuando una actividad es aceptable a nivel de consciencia, entonces las prácticas resultantes serán

regulares. El interés en la actividad no muere. Uno no siente la monotonía. Cuando la actividad se sitúa en el plano mental, se establece la monotonía y da lugar a discontinuidad. El secreto de la regularidad está escondido en la consciencia. El secreto de la continuidad también está escondido en la consciencia. Por lo tanto, la actividad que surge de la consciencia es útil. Hace posible *Sraddha*. Incluso permite el fluir de la actividad. Permite la manifestación de la cualidad de equilibrio, *Satva*. Las plegarias, rituales y meditaciones cobran más sentido. La consecuencia es la infiltración de la consciencia en los planos mental, emocional y físico.

Patanjali dice: “Las prácticas tienen que durar muchos años sin interrupción para hacer posible las transformaciones”. Él habla de *Dirghakala*, que significa “muchos años”. También dice *Nairantarya*, que significa “sin espacios, intervalos, interrupciones”. Las exigencias de Patanjali se pueden cumplir sólo cuando el discípulo escoge conscientemente la actividad. *Sanat Kumara* el Señor avisa sobre este punto.

No te Desvíes del Autoestudio

Autoestudio significa estudiar el ser. El estudio del ser es de dos tipos. Uno es recordar YO SOY y ver hasta qué punto recordar YO SOY se da respecto a uno mismo y al entorno. Esto es el estudio práctico del ser. El ser sólo está presente en el trasfondo de uno mismo y de los demás. El trasfondo de todo es YO SOY. Debe tenerse presente la consciencia del trasfondo mientras uno está en los acontecimientos del día. Es un juego de paciencia que uno debe practicar. Uno debe estudiar hasta dónde es capaz de observar el ser en los acontecimientos de la vida diaria.

Incluso en las horas de contemplación, uno tiene que recordarse a sí mismo como el ser distinto de la personalidad. Esto también forma parte del autoestudio del primer tipo.

El segundo tipo de autoestudio es estudiar las enseñanzas de los Iniciados, que también proporcionan pensamientos que tienen que ver con el autoestudio. En las enseñanzas y escritos de los Iniciados existe el toque magnético del alma. Esto es así porque ellos funcionan en todo momento como almas. Por esta razón sus enseñanzas y escri-

tos no mueren con el paso del tiempo. El alma es inmortal y las enseñanzas y escritos que fluyen desde el alma también permanecen inmortales. Uno no hace bien leyendo cualquier libro. Los libros sobre conocimiento esotérico de los Iniciados tienen el rango de escrituras sagradas. Los otros libros pueden ser bestsellers, pero sufren la mortalidad. No midas por la calidad del marketing. Sigue la calidad del alma. Se puede tener la visión para distinguir entre estos dos, si uno se ocupa de conocer las biografías de los escritores. Lo que hacen o hicieron los escritores en su vida puede ser un parámetro para conocer la calidad de sus enseñanzas. La vida de los Iniciados está llena de servicio a la humanidad, tocando los reinos del sacrificio. Cuando se escuchan o leen estas enseñanzas, despiertan el alma. Las enseñanzas atraen directamente al alma. La consciencia siente directamente que lo que se dice es cierto. Hay que saber esto antes de seleccionar un libro y leerlo.

Estudiar las enseñanzas de los Iniciados ayuda a activar el alma. El alma se siente alimentada. El alma se siente reforzada. El alma recibe inspiración. Y se quita de encima la transpiración. Muchos son los beneficios que obtienen los estudiantes a través de los escritos de los Iniciados.

Otra dimensión de esta enseñanza es que el lector gradualmente siente la presencia del Iniciado cuyas enseñanzas lee. La presencia del Maestro está escondida en la enseñanza. Cuando uno lee con intensa atención y devoción, incluso a veces puede obtener la presencia del Maestro. Hay muchos de tales ejemplos en el pasado. Es un fenómeno real, que se demuestra una vez tras otra.

Es igualmente importante el estudio de las biografías de los Iniciados. Esto ayuda a establecer contacto con los Iniciados. Una vez se experimenta la familiaridad de la presencia, las enseñanzas revelan mucho más que antes. Recuerda que las enseñanzas se revelan por capas, dependiendo del estado de consciencia del lector. Pero si la presencia prevalece, el lector tiene las revelaciones, no según la comprensión del lector, sino según la compasión del Maestro. Así es como avanzan los buenos discípulos.

La lectura de las enseñanzas y las biografías de los Iniciados sirve para obtener la presencia del alma. Más allá de la información que contiene la enseñanza, la presencia es de mayor importancia. Al final es la presencia lo que da la plenitud, lo que nutre y hace florecer el alma. Si cada día lees unas pocas líneas de estas enseñanzas, ya sea en las

primeras horas de la mañana o en las horas silenciosas de la noche, se comprenderá bien la importancia de esta instrucción que dio *Sanat Kumara* el Señor. Por lo tanto, no te desvíes del autoestudio.



Practica el Yoga y Manifiesta Buena Voluntad

Esta enseñanza tiene que ver con el trabajo interno igual que con el trabajo externo relacionado con la vida. La práctica del Yoga es el trabajo interno. El trabajo interno es para vincularse y así alinearse con *Buddhi* y *Atma* por medio de *Antakharana Sarira*. La práctica consiste en replegar la mente hacia su origen, que es la mente superior o *Buddhi* y retirarse desde *Buddhi* para experimentar el ser llamado YO SOY. La práctica debe ser regular. Recordar y mantenerse como YO SOY es un estado de absorción. YO SOY también puede fundirse en AQUELLO. AQUELLO YO SOY es el estado de Yoga que se debe practicar regularmente. El puente entre AQUELLO y YO SOY tiene que construirse conscientemente. A esto se le llama el “puente superior”. Antes debe construirse un puente entre YO SOY y la personalidad. Yo soy la personalidad se expresa en el mundo con el YO SOY como base. YO SOY como tal se basa en AQUELLO. Debe darse el alineamiento de los tres. Y para ello deben construirse los dos puentes. Hasta que los puentes están consolidados, el estudiante se desliza por la

personalidad y vive sólo como personalidad. El primer puente permite vivir como alma. El segundo puente, el “puente superior”, permite funcionar como representante del alma universal. Cuando los tres están alineados, la voluntad de Dios se manifiesta en la tierra. El otro nombre para la voluntad de Dios es buena voluntad.

La buena voluntad se manifiesta de todas las maneras cuando se ha completado la práctica del Yoga. En el estado de alineamiento, todo lo que uno hace contribuye al bienestar de la sociedad. La manifestación de la buena voluntad ocurre cuando enseñas y curas. Esto ocurre a través de toda la actividad que haces. La naturaleza de la actividad no decide la realización. Pero la realización permite la manifestación, no sólo a través de los maestros, sino también a través de los zapateros, sastres, barberos, carpinteros, trabajadores, doctores, ingenieros y así sucesivamente. Es una noción equivocada que ciertas profesiones sean divinas y otras no. Toda actividad en la creación es divina cuando manifiesta buena voluntad a través del alineamiento yóguico. Un yogui no tiene un trabajo determinado. Puede estar en cualquier sección de la actividad humana y contribuir al bien social. Sus acciones manifiestan armonía y disuelven el conflicto.

Esta enseñanza deja claro que uno no debe ser caprichoso en relación con su profesión. En cualquier profesión que ofrezca la vida, uno puede manifestar buena voluntad, siempre que uno sea un yogui. Un yogui no debe ser necesariamente un maestro, como generalmente se supone. La práctica diaria del Yoga permite el alineamiento. Cuando hay alineamiento, la energía divina fluye para beneficiar el entorno. Por esta razón, el Señor dice: “Un discípulo sólo tiene que hacer dos cosas de forma diaria: practicar para alinearse y dirigir la vida para que se manifieste la buena voluntad”. Jesucristo no dejó de ser carpintero, incluso cuando estaba enseñando y sanando. Sólo algunos seguidores celosos que no entendieron su actividad de carpintería trataron de ocultar esta dimensión de Jesús el Cristo. La habilidad que mostró en la carpintería era única y fue recordada durante mucho tiempo. Al ser hijo de carpintero, él continuó el trabajo de carpintero. El padre de Jesús, que estaba tan iluminado como el mismo Jesús, también era carpintero. Igualmente, muchos yoguis continúan inspirando a través de su campo de actividad. Existen yoguis que permanecieron como sencillas amas de casa. También hay yoguis que desempeñan la función de carniceros y zapateros. El estado de yogui está más allá del espejismo de la personalidad. Él no se exhibe a lo grande. Contacta con aquellos que entran en con-

tacto con él. Los conocedores de la verdad no van en busca del honor mundano. No adoptan atuendos que les lleven reconocimiento mundano. Ellos tampoco escogen profesiones en las cuales sean más fácilmente reconocidos como yoguis por la sociedad. Un alquimista de India dice: “Los verdaderos conocedores no organizan ningún espectáculo para venderse”. Los mediocres ofrecen el espectáculo de los milagros para hacerse populares. Los engañosos se ponen atuendos religiosos y viven del trabajo de los demás. El marketing es necesario para las cosas artificiales, pero no para las cosas inherentemente preciosas. Por lo tanto, uno no debe preocuparse si su profesión es la de banquero, ingeniero, contable, etc. Mantente como un yogui y manifiesta pura buena voluntad en la sociedad que te rodea. Tu trabajo será recompensado cada vez más en los mundos internos, aunque no en el externo.

Adopta las Regulaciones de *Yama* y *Niyama*

Hay cinco regulaciones de *Yama* y cinco de *Niyama* dadas por Patanjali en el sendero óctuple del Yoga. Éstas conforman el fundamento de toda práctica ocultista. *Yama* hace referencia a las regulaciones mientras se trabaja con el mundo externo. *Niyama* se refiere a las regulaciones cuando se trabaja con uno mismo.

Consideremos primero las regulaciones de *Yama*, que son:

1. *Abimsa*
2. *Satyam*
3. *Brahmacharya*
4. *Astheya*
5. *Aparigraba*

De los cinco puntos, *Abimsa* ya se dio como una de las enseñanzas. *Abimsa* significa inofensividad. Fue explicada en la 12ª enseñanza. El Señor recomienda aquí la práctica de las otras enseñanzas de *Yama*.

Satyam

Satyam significa verdad, hablar la verdad. La instrucción es ser sincero. La veracidad significa alineamiento de pensamiento, palabra y acción. Permite la manifestación de la VERDAD. La veracidad en este contexto significa la unidad en el pensamiento, en la palabra y en la acción. En el mundo los hombres tratan de manipular. Lo que piensan, lo que dicen y lo que hacen es distinto. Cuando hay desavenencia entre el pensamiento, la palabra y la acción, los tres estados de la objetividad se distorsionan. El pensamiento, la palabra y la acción manipuladores gradualmente atan a la persona que lo consiente (y efectúa). Cuando uno no dice lo que quiere decir y cuando lo que hace no está en sintonía con lo que dice, sus energías se desgastan. Se sale de la vía y se causa problemas. Esto se va acumulando y le ata fuertemente. El no alineamiento del pensamiento, la palabra y la acción deteriora la personalidad. Uno construye una prisión y se queda atado a ella. Por lo tanto, es deseable que un estudiante de Yoga o discípulo se asegure del alineamiento del pensamiento, la palabra y la acción. Esto evita la acumulación de Karma. Y permite un flujo sin obstáculos de recursos para el propio progreso. La riqueza que da comodidad le llega a las personas que siguen esta virtud, igual que todos los seres se

comportan amigablemente con los que siguen la inofensividad. El mundo está lleno de manipulación y los hombres del mundo están manipulados por su propia manipulación. Esta es la ley. Para los estudiantes del discipulado la no manipulación es el camino para salir del condicionamiento del mundo. Se espera que un discípulo sobresalga del mundo e impacte al mundo positivamente. Uno no puede hacerlo cuando es parte de la manipulación. Se puede decir mucho acerca de esta virtud, pero en este contexto lo que se ha dicho debería ser suficiente.

Brahmacharya

Esta palabra tiene dos significados. El significado simple es “actividad sexual regulada”. El significado más profundo es “moverse en *Brahman*”. El primero lleva al segundo. El segundo es el objetivo último de todo el discipulado. Es lo que se llama “vivir, moverse y tener el ser en *Brahman*”. Este es el estado de AQUELLO YO SOY. Pero en el contexto actual se refiere a la regulación de la actividad sexual. Se ha escrito y se ha hablado mucho sobre el sexo, su importancia y sus peligros en muchos libros. La energía sexual no es más que la energía del alma, con un propósito en la creación. No se puede suprimir ni abusar de ella. Debe ser una actividad regulada. El propósito de la naturaleza al dar

el instinto sexual a los seres es la procreación. Con ello la naturaleza realiza la gran actividad de proporcionar cuerpos a las almas que encarnan. A cada persona se le ha dado un cuerpo para cumplir los propósitos del alma. Por lo tanto, tiene el deber vinculante de ayudar a otras proporcionándoles cuerpos. Todos nosotros recibimos un cuerpo. Por lo tanto, tenemos el deber de ofrecer cuerpos a las almas que van a encarnar. Lo que uno recibe, debería aprender a darlo también. Recibimos para dar y damos para recibir. Así es como se asegura la continuidad en la creación. No puedes seguir recibiendo si no das. No puedes continuar inhalando a menos que todas las inhalaciones estén intercaladas por una exhalación. No puedes inhalar dos veces sin una exhalación entre medio. No puedes ir comiendo y bebiendo sin defecar ni orinar. Igualmente, no puedes recibir bien a no ser que des significativamente. La misma ley se aplica en materia de dar y recibir cuerpos. El sexo es, por lo tanto, un acto natural. Su propósito es ofrecer cuerpos a almas que encarnan y satisfacer también la necesidad biológica. Cuando se ha cumplido con esta responsabilidad, se recomienda que la misma energía se desvíe hacia el campo del Yoga para construir el cuerpo *búdico* o *Antakharana*. La misma energía sirve para construir el *Antakharana Sarira*. Permite la elevación del poder de *Kundalini*. Las escrituras

sagradas no recomiendan ni la supresión ni el abuso. Sugieren una actividad regulada. Cuando la actividad sexual está bien regulada, las energías relacionadas se pueden usar para la autotransmutación del cuerpo, la transformación y la transfiguración. Por lo tanto, esta regulación de *Yama* se considera importante. Sigue el dorado camino del medio en materia de sexo también.

Astheya

Ésta significa “ausencia del instinto de robar”. El robar conlleva una fuerte atadura al Karma. El hombre se ata a sí mismo sin remedio cuando roba. El robo es a tres niveles. El robo físico es un robo rudimentario. El robo emocional es un robo más refinado. Explotar las emociones de los otros en el provecho propio es peor que el primero. La humanidad es, en general, emocional. Explotar las emociones de la gente en beneficio propio conlleva un Karma mucho más pesado. Los líderes de la sociedad en su mayoría sufren este Karma cuando manipulan a la gente emocional en su beneficio. Ganarse a otras personas a través de la emoción también es robar. Este tipo de robo existe en todas las actividades de excesos, como jugarse el dinero (debilidad emocional por el dinero) o la sensualidad (debilidad por el otro género). Están en la segunda

categoría de robo. La tercera categoría tiene que ver con el robo intelectual. Éste es el peor de los robos. El robo intelectual está muy acentuado en la sociedad. Los más fuertes roban ideas de los débiles y las promueven como propias. Actualmente se están robando muchas patentes. Los menos inteligentes son explotados por los más inteligentes. A la inteligencia se le está dando más un mal uso que bueno. La humanidad sufre fuertemente este Karma. El que roba se convierte en un prisionero eterno de su personalidad. Es la peor de las cualidades humanas, con la cual uno se ve eventualmente ahogado por el Karma. Para cualquier práctica de discipulado es fundamental abstenerse del robo mental, emocional y físico. La historia entera de la humanidad revela que la mayor actividad humana en el planeta ha sido robar las propiedades de los otros y las personas de los otros. La historia del *Mahabharata* hace referencia al robo de la propiedad de los demás. La historia del *Ramayana* tiene que ver con el robo de la mujer del otro. Las dos epopeyas de India dan un claro mensaje de las consecuencias de robar.

Aparigraha

Aparigraha significa “no buscar favores”. *Pari-graha* significa “buscar favores”. Si buscas favores de los demás mientras no haces nada por ellos, esto

va en contra del concepto de *Yagna*. *Yagna* es el ritual de la acción. La acción en la creación es inherentemente hacer para los demás. Cuando se ha hecho bien a los demás, uno reúne los requisitos para recibir los frutos de los actos de buena voluntad. Buscar favores es una actitud de recibir sin hacer ningún acto de bien para los demás. A estos buscadores se les ve como vampiros. Por lo tanto, buscar favores sin hacer ni contribuir en nada a las vidas circundantes no es deseable, ya que uno se carga con un pesado Karma. La práctica del Yoga o del discipulado es neutralizar el Karma pasado y avanzar. Por esta razón se recomienda al aspirante realizar actos de servicio y caridad, en los que no se espera nada a cambio. Hacer actos de buena voluntad sin esperar nada para uno mismo permite liberarse de Karma, contribuye a neutralizar el Karma del pasado. Esta es la razón de animar al servicio y la caridad junto a la práctica de Yoga. Si uno recibe más de lo que da, tiende a progresar en lo material, atándose. Si uno da más de lo que recibe, tiende a progresar más en espíritu. Esencialmente, todos los aspirantes llevan con ellos un pesado Karma del pasado. Por lo tanto, harían bien en dar más de lo que reciben. Para despejar el Karma más rápidamente deberían tender a dar substancialmente y a recibir poco. Dar lleva al polo positivo. Recibir lleva al polo negativo. *Sahasrara* representa el Polo

Norte o polo positivo y *Muladhara* tiene que ver con el polo negativo y receptivo.

Toda la actividad de la creación es una materialización desde el espíritu. Igualmente, la práctica del Yoga es para regresar al estado espiritual trabajando lo contrario de la materialización. La materialización ya llegó a su estado más denso y por lo tanto necesita regresar. En la historia de la Biblia se dice que la serpiente descendió del árbol de la vida. Ahora debe ascender. La serpiente no es otra que la energía de *Kundalini*. Si los aspirantes aspiran a convertirse en discípulos y los discípulos aspiran a convertirse en Maestros, necesitan convertirse en mejores dadores, pero no en mejores acumuladores. El mensaje es: “Ofrece, no acumules”. Esta es la quinta regulación. Los que dan han avanzado más rápido, como se ve en las historias de los Iniciados. Los acumuladores perecen junto a lo material. Los Yoguis y Maestros reciben de los círculos superiores y distribuyen en los círculos inferiores. Mantienen su equilibrio, ni más ni menos. De esta forma continúan siendo eternamente canales de lo divino en la tierra. No sienten la atracción de avanzar a círculos más altos de luz. En lugar de esto, están donde prevalece la oscuridad y se necesita la luz. Es un acto noble de renuncia para el bien de los congéneres. Cristo, que es conocido como

Maitreya en oriente, ha sido el primero en hacerlo en este ciclo de humanidad. *Buddha* también lo hizo así. Ellos dos son los grandes Iniciados que están sirviendo a la humanidad. Recuerda que Cristo existía incluso antes de la llegada de Jesús.

Con esto concluimos el primer grupo de las cinco regulaciones de *Yama*. El siguiente grupo de cinco regulaciones de *Niyama* es:

1. *Suchi*
2. *Soucha*
3. *Santhosha*
4. *Swadhyaya*
5. *Ishwara Pranidhana*

Suchi y Soucha

Suchi y *Soucha* hacen referencia a la pureza externa e interna. El segundo grupo de regulaciones es el trabajo con uno mismo. El primer grupo de regulaciones es el trabajo con el entorno. Cuando se ha cumplido más o menos con el primer grupo de regulaciones, el hombre ya no está atado por la objetividad. Si el primer grupo no se ha realizado, la objetividad continúa atando a los aspirantes. Si dañás a la vida que te rodea, si robas la riqueza de los demás, si buscas favores en la objetividad, si no has

regulado tu actividad sexual, y si no estás alineado en pensamiento, palabra y acción, estarás atado por la objetividad. Cuando estás atado por la objetividad, no puedes llevar a cabo los ritmos del disciplinado y crecer internamente. Por lo tanto, el primer grupo de regulaciones es muy importante antes de poder pensar en el segundo grupo. En el segundo grupo de regulaciones se recomienda pureza exterior e interior. La pureza debe existir en los tres niveles. Igual que con el primer grupo, todas las regulaciones son aplicables a los tres niveles. Así es el caso de la pureza. La pureza externa exige que mantengas tu entorno puro. Si los alrededores no están puros, afectan a tus energías. Alteran el equilibrio. No existe la armonía básica si el entorno es impuro. Es por esta razón que se debe evitar quedarse o vivir en lugares que están sucios, que emiten malos olores o que están al lado de una carnicería o de un mercado o en lugares próximos a casas de juego, discotecas, locales de prostitución, bares y parecidos. Un yogui puede estar en cualquiera de estos lugares, porque él afecta al lugar positivamente y no se ve afectado por el lugar. Pero los que se están formando son vulnerables a las fuertes energías negativas. Por lo tanto, deberían seleccionar el lugar donde viven, el lugar de trabajo, la naturaleza de la actividad y los lugares por donde se mueven.

La pureza externa también incluye los hábitos de vestimenta, aseo y alimentación. El Yoga exige una limpieza regular del cuerpo de la cabeza a los pies, para asegurarnos de que no se emiten malos olores. Con el ejercicio físico es natural que el cuerpo transpire y huela. En estas situaciones se recomienda que nos duchemos. Se aconseja bañarse frecuentemente. También es aconsejable lavarse las manos, la cara y los pies frecuentemente. Los estudiantes tienen que cuidarse de que el cuerpo esté limpio. Las esencias y los perfumes naturales están permitidos, pero no los químicos y sensuales. Debe conseguirse un entendimiento similar respecto a los jabones y los cosméticos.

Asegúrate de que todas tus pertenencias personales, que usas diariamente, están limpias, pulcras y brillantes. Asegúrate de que tu mesa de trabajo, tu lugar de trabajo y tu vehículo se mantienen limpios y ordenados. No dejes que se acumule polvo o impurezas. Come alimentos que no huelan muy fuerte. Los olores fuertes contribuyen al mal olor del cuerpo. Éstas son algunas de las instrucciones para asegurarse la pureza externa.

La pureza interna se refiere a los pensamientos y deseos que tenemos. Esta pureza es de mayor importancia. Requiere un esfuerzo mayor asegurar

unos pensamientos y deseos limpios. La limpieza a nivel de pensamiento permite una mente limpia, que puede reflejar claramente la luz interna y la luz externa. El habla debe comunicar mensajes armónicos, pero no mensajes perturbadores y conflictivos. En los siguientes capítulos ya nos referiremos al habla de forma separada. La pureza interior es necesaria para contactar con la luz interna. Las barreras para experimentar la luz interna son los deseos, pensamientos y palabras impuros.

Santhosha

La tercera en el segundo grupo de regulaciones es *Santhosha*. Significa alegría. La alegría está con las personas que han conseguido una mente limpia, estable y confortable. La alegría permite la recepción y transmisión de buena suerte. La alegría permite la transmisión efectiva de corrientes magnéticas de amor. Una persona alegre hace más ligera su vida y la vida de los que la rodean. Los tristes, los miedosos y los serios hacen sus vidas más pesadas. Actúan como anti-imanés, y la buena suerte no puede ir hacia ellos. Si ves las distintas imágenes de ángeles y Maestros en la India, tienen un semblante alegre. Meditar en rostros alegres también nos traerá alegría. Las vidas que no tienen alegría son pesadas y tediosas.

Por favor, recordad, la alegría es una agradable sonrisa en la cara y no tiende a fuertes risas. Las personas que tienen fuertes carcajadas las alternan con una pena profunda y una seriedad profunda. Sus energías van oscilando de una a la otra, como un péndulo. La sonrisa es el punto medio entre la tristeza y el júbilo. Se le llama el estado de *Asboka*. Hay un árbol que se llama *Asboka*, bajo el cual los aspirantes meditan para conseguir el estado de equilibrio entre la tristeza y la felicidad, lo agradable y lo desagradable, los dolores y los placeres, las comodidades y las incomodidades, el beneficio y la pérdida. Éstos tienen la misma disposición ante el calor y el frío, lo seco y lo húmedo. No sufren los extremos de la dualidad debido a su situación estable en el dorado punto medio.

Santhosha (alegría) no se puede practicar de inmediato. Uno no puede mantener una cara alegre todo el tiempo. Crea tensión poner una cara alegre cuando las energías interiores están de otra manera. Sólo una mente limpia permite una cara alegre. La mente limpia es posible cuando hay pureza interior. La pureza interior es posible cuando se siguen las siete regulaciones precedentes. Así, la octava regulación es el resultado de seguir las regulaciones anteriores.

Una mente limpia es una mente alegre. Sólo estas mentes pueden concebir la luz en cualquier situación. Cuando una mente así se vuelve hacia dentro recibe la luz por reflexión. Cuando se vuelve hacia fuera, también ve la luz. Estas mentes son realmente aptas para el autoestudio.

El autoestudio es el estudio del ser interno y también el estudio de las escrituras sagradas. Una mente limpia recibe apropiadamente la sabiduría a través del estudio externo o a través del estudio interno. Es como tener unas gafas limpias para leer y para ver. Si las gafas no están limpias, uno no ve lo que tiene que ver. El objeto de la vista se oscurece. Este es el destino de las personas que se lanzan a leer los escritos de los Iniciados. Hacen su propia interpretación, frecuentemente una mala interpretación. Porque ellos no tienen la percepción correcta. Los estudiantes que sólo leen libros, sin practicar los pasos de *Yama* y *Niyama*, hacen una interpretación errónea. Serían como alimentos mal cocinados, que no se pueden arreglar. Por esta razón los maestros no recomiendan leer libros. Por lo contrario, recomiendan que los estudiantes practiquen la inofensividad, el alineamiento del pensamiento y la palabra, la regulación del sexo, la eliminación del instinto de robar, la eliminación del instinto de buscar compromisos y la pureza

interior y exterior. La manera de impartir sabiduría de los maestros es totalmente diferente de lo que piensan los estudiantes. Los estudiantes quieren entrar directamente en la sabiduría. Antes de que un estudiante entre en el aula de la sabiduría, está el aula del aprendizaje. Cuando se han llevado a cabo los siete primeros pasos de *Yama* y *Niyama*, uno puede entrar en la sabiduría. Esto generalmente no se sabe. La gente lee directamente los *Upanishads*, el *Bhagavad Gita*, el *Tantra* y demás. La información que acumulan no es útil ni para ellos ni para los demás.

Swadhyaya

La cuarta regulación de *Niyama*, *Swadhyaya*, ya se explicó minuciosamente en la enseñanza previa titulada “No desviarse del autoestudio”.

Ishwara Pranidhana

La décima regulación de *Yama* y *Niyama* y la quinta de *Niyama* es *Ishwara Pranidhana*. Significa “entregarse al Maestro en el interior de uno mismo y en el interior de todas las formas que nos rodean, animadas e inanimadas”. La Consciencia Maestra prevalece como la base de todas las formas, sean orgánicas o inorgánicas. Esto es lo que se da en las primeras enseñanzas como la observación de YO

SOY en mí y alrededor de mí. Esta práctica se sigue llevando a cabo siempre hasta su realización.

Estas son las diez regulaciones de *Yama* y *Niyama*, que el Señor dice que debemos adoptar y practicar. Practicando estas diez regulaciones, uno gradualmente se vuelve apto para tener una mente estable, y esta mente estable puede aplicarse sobre la respiración para encontrar el camino en el interior de uno mismo a través de *Pranayama*.



Libera la Mente de Dualidades

Dualidad es lo contrario de unidad. Yoga es un estado de unidad. La práctica del Yoga es para establecerse en la unidad y manejar la diversidad. La consciencia no es sino una. No se puede dejar que la consciencia se bifurque. Todas las bifurcaciones son el origen del sufrimiento. La separación generalmente es inseparable del sufrimiento. La existencia es una. La consciencia es una. La vida es una. La luz es una. El conocimiento es uno. La actividad como principio es una. La diversidad está en la actividad. Los pensamientos, palabras y acciones, juntos, conforman la actividad. La actividad flota sobre la vida, la luz, el conocimiento y la consciencia. Todo flota en la existencia. Sólo la actividad está en la diversidad, pero no los estados sublimes de Existencia, consciencia, luz, conocimiento y vida. La actividad es comparable a la cola de un perro celestial. El perro es estable. La cola se mueve a izquierda y derecha, arriba y abajo. La consciencia sustancial del perro está en el perro. Sólo una pequeña parte del perro existe en la cola. Comprended que el hombre es esencialmente como el perro en el ejemplo. Su actividad es como la cola. La cola no puede decidir el estado del perro. La actividad no puede afectar al

hombre. El hombre tiene que afectar a la actividad. Para ello, es necesario que el hombre esté correctamente emplazado en sí mismo. ¿Acaso debe él estar en la cola? ¿O debe estar en la parte sustancial del cuerpo? El perro puede existir incluso sin la cola. La cola no puede existir sin el perro. El hombre tiene que ver si elige su ubicación en la cola o en su parte principal. La gente que vive en la dualidad es la gente que vive en su cola.

El Yoga enseña que el hombre reside generalmente en el *Muladhara*. El *Muladhara* no es más que la punta de la cola del hombre, el cual reside en el sistema cerebroespinal. Se dice que el hombre interno vive en el sistema cerebroespinal con la parte cerebral como la cabeza, la parte espinal como el cuerpo y la punta de la espina dorsal como la cola. Cuando se encuentra en la punta de la cola, lógicamente sufre con la naturaleza mutable. Sufre de altos y bajos, izquierdas y derechas, como la cola del perro. El hombre debe saber que no tiene que estar necesariamente en el extremo de la cola. Puede moverse también en la parte sustancial del cuerpo, donde hay mucha estabilidad, comodidad, conocimiento, amor, alegría y bienaventuranza. Necesita saber que si reside en las cámaras superiores del cuerpo séptuple, tendrá mayor comodidad y mayor experiencia de la bienaventuranza. Las tres cámaras infe-

riores de la mente, las emociones y el plano físico denso, son estrechas, constrictivas y asfixiantes a causa de la inadecuada vida y luz. La dualidad causa mucho sufrimiento cuando se está en las cámaras inferiores del cuerpo. Si se aprende a estar en las cámaras que están por encima de las tres inferiores, se experimenta la vida más allá de la mutabilidad. Ese estado asegura la estabilidad y la comodidad. Si no, los pensamientos de felicidad, paz, comodidad y estabilidad son un espejismo.

La División Cuádruple

Este conocimiento básico es necesario para no sufrir las divisiones entre derecha e izquierda, arriba y abajo. Las personas que viven en el plano mental e intelectual normalmente son personas que sufren la división cuádruple en ellos. Ven el mundo de manera cuádruple, porque ellos mismos están partidos en cuatro partes. Este pensamiento de vida mundana está simbolizado por el Cristo crucificado. Todo hombre no es más que un hombre celestial crucificado. En tanto que uno divide el mundo entre bien y mal, entre clase alta y clase baja, sufre esta crucifixión. Por eso los intelectuales afectados por esta división cuádruple no son los que trascienden. La necesidad de la humanidad es sobrevivir a esta crucifixión con las herramientas de la sabiduría.

Mantenerse Más Allá de las Dualidades

Cuando el hombre vive en la mente, está viviendo en el mundo cambiante. Cuando el hombre asciende a *Buddhi*, flota sobre el mundo cambiante. Es la diferencia entre el que se desplaza entre las corrientes del río y el que flota sobre él en una barca. El que está en el río se ve afectado por las corrientes. El que está en la barca en el río no se ve muy afectado por la corriente. El que está en un gran barco no siente demasiado las corrientes del río. El efecto de las corrientes del río depende del emplazamiento de uno. Si uno está en un aerodeslizador, el impacto de la corriente está casi ausente. Si uno vuela, la corriente no le toca. Así, cuando el hombre entra en estados superiores de consciencia en sí mismo y se establece allí, el impacto del mundo en él no será tanto. Por el contrario, él puede afectar al mundo. “Afecta al mundo, no seas afectado”, es una afirmación ocultista. Las enseñanzas de *Sanat Kumara* sugieren que el estudiante debería aprender diariamente a permanecer más allá de la dualidad, más allá de las aparentemente opuestas corrientes del mundo. Esta práctica le lleva a uno a estar en la consciencia del Yoga.

Estar en el Centro

Cuando uno está en la consciencia yóguica, ve el terror y la guerra contra el terror como dos fuerzas enfrentadas que tienen la misma naturaleza. Igualmente, uno ve las dos fuerzas enfrentadas entre el bien y el mal. Igualmente, uno ve la fuerza de la naturaleza en el calor y el frío. Cuando hace calor, nos quejamos de demasiado calor. Cuando hace frío, también nos quejamos de demasiado frío. El calor y el frío nos llegan regularmente. Si estamos en el punto medio, ni el calor ni el frío nos afectan. Si estamos entre derecha e izquierda, ya estamos en el centro. Si estamos entre arriba y abajo, de nuevo estamos en el centro. “Quédate donde se encuentran el ecuador y el equinoccio” es otra afirmación ocultista. En este lugar no estamos ni arriba ni abajo, ni a la izquierda ni a la derecha. El Polo Norte es distributivo. El Polo Sur es receptivo. Sé receptivo y distributivo para permanecer estable. Igualmente, el día más largo hace referencia a la propensión hacia el espíritu, y la noche más larga hace referencia a la propensión hacia lo material. Permanece en el equinoccio, allí donde la materia y el espíritu están en completa armonía. Allí están los yoguis. Por lo tanto, el equinoccio y el ecuador se conforman como las energías más venerables. Son los días más importantes

del año. Se dice que son los Maestros más venerables que vigilan las cuatro puertas del templo.

Bien y Mal no Existen

La belleza es el estado de consciencia yóguica. Con el yogui no sólo los ángeles se avienen, sino también lo diabólico. Esto es así porque para una consciencia yóguica no hay desavenencias con nadie. En tanto que no tiene desavenencias con nadie, nada a su alrededor discrepa con él. Todos encuentran la comodidad con él. Éste es el verdadero estado de *Maitreya*. *Maitreya* es un estado de consciencia. Cuando uno es amigable con todos y no guarda enemistad en su interior, todos se relacionan amigablemente. Así es como los hijos de la voluntad demostraron la verdadera consciencia yóguica. Ésta surge de su asociación con la consciencia en todo, pero no con los adornos.

De forma más ligera, dejadme explicar unos pocos ejemplos de la vida diaria: Cuando es época de frío la gente habla demasiado del frío. Para un yogui esto no tiene sentido. La estación se conoce como invierno y en ella prevalece el frío. Uno debería ser lo suficientemente sabio como para protegerse del frío. Las muchas conversaciones que pueda mantener sobre el frío no le evitarán el frío. La

ropa caliente es una buena respuesta. De la misma manera, la gente habla del calor del verano, pero es sabio proteger el cuerpo del calor. Las conversaciones no ayudan. Cuando los pensamientos están demasiado orientados hacia el frío y el calor, invitan al frío y al calor. La energía sigue al pensamiento. Los pensamientos sobre el frío llevan frío. Los pensamientos sobre el calor invitan a la insolación. Los pensamientos sobre la enfermedad llevan enfermedad. Los pensamientos sobre la ignorancia humana le sitúan a uno más cerca de la ignorancia. Así es como la gente, a través de su fuerte e incesante pensamiento, atraen hacia ellos lo que temen y lo que no quieren. La sabiduría tiene que prevalecer por encima de todos los pensamientos y actividades. La gente habla de la crueldad de la naturaleza. Cuando hay ciclones, tornados, tsunamis, fuertes lluvias e inundaciones, y la consiguiente pérdida de vidas, los humanos se quejan de la naturaleza. La sabiduría no se queja por la sencilla razón de que desde su punto de vista estos acontecimientos se ven como ajustes de la naturaleza. La naturaleza tiene su plan. Dentro de la naturaleza el hombre tiene su plan. El hombre no es más que un pequeño fragmento comparado con la naturaleza. Él debe aprender a adaptarse a los cambios de la naturaleza, y no aquejarse por ellos. El piojo en el pelo del hombre no puede quejarse del movimiento de la

cabeza. Puede el piojo preguntar al hombre: “¿Por qué mueves la cabeza tantas veces al día? Esto me molesta”. Igual de divertida es la queja del hombre contra la naturaleza. El hombre civilizado de hoy dice: “Ah, qué pena. Está lloviendo”. Que llueva es natural. Puede que llueva cuando tienes una celebración magnífica en casa, especialmente en la parte que está al aire libre. Cuando hay partido de cricket, a veces llueve. Los comentaristas se quejan por la lluvia, exhibiendo su falta de sabiduría. El hombre hace muchas cosas que son una pena. Y la naturaleza no se queja. La lluvia es natural en la naturaleza y el hombre civilizado hace comentarios sobre ello. Así es la profundidad de su ignorancia.

El tiempo siempre cambia. Por esto se llama tiempo. El mundo también cambia. Está siempre cambiando, tanto si lo percibes como si no. Apropriadamente en sánscrito se llama *Jagat*. Significa “naturaleza siempre cambiante”. También significa “se mueve con el cambio, cambia con el movimiento”. El movimiento lo cambia, el cambio lo mueve. Esta es la belleza de la comprensión de la palabra. En un mundo siempre mutable, la obsesión en lo elevado y lo bajo, lo bueno y lo malo, es como construir estructuras en la superficie de las aguas que fluyen.

El mundo cambia sobre la base de la dualidad. Uno se convierte en dos y los dos viajan en direcciones opuestas para construir diferentes planos de existencia. El Uno se convierte en el espíritu y la materia. El espíritu toma un camino, la materia toma otro. El espíritu sostiene a la materia, la materia sostiene al espíritu. Hay manifestación material a través de gradaciones más densas de materia con el espíritu como base. Y hay el trabajo de descenso del espíritu a través de todas estas gradaciones. Además, hay un segundo descenso del hombre. El primer descenso del espíritu es la cooperación con la naturaleza para construir los ocho estados de la materia. Crea ocho estados de consciencia. La naturaleza primordial, que es la base para los ocho estados de la naturaleza, es el noveno, y el Espíritu el décimo. Entonces, la naturaleza evoluciona con la ayuda del espíritu para construir las formas vegetales, animales y humanas. Existe un segundo descenso del espíritu en tres pasos, que resultan en la autoconsciencia. Cuando nos referimos a la consciencia material del hombre, la palabra correcta que debemos usar es “humanidad”. “Humus” significa materia o barro en griego. “Hombre humus” significa hombre mundano. Los dos estados de cuerpo y autoconsciencia deben vincularse y fusionarse en uno. Cuando los dos se convierten en uno, al hombre se le llama yogui. No existen las dualidades en

él. Está con la materia igual que está con el espíritu y viceversa. No tiene preferencias entre los dos.

Sanat Kumara el Señor lo demuestra ampliamente estando en esta Tierra. Él es, por lo tanto, el más apropiado para darnos la instrucción: “Libera la mente de dualidades”. Entonces la mente y *Buddhi* se mezclan para ser la luz del alma.



Abstente del Análisis y la Crítica de Otros Caminos

Hay miles de caminos para llegar a la Verdad. No hay un camino exclusivo. El camino que escoges es el camino de la cualidad de tu alma. Otros pueden elegir otros caminos según la cualidad de su alma. Algunos pueden seguir el camino de la voluntad. Otros pueden seguir el camino del amor y la síntesis. Todavía otros pueden seguir el camino del servicio y el sacrificio. Y otros pueden seguir el camino de la devoción. Igualmente, hay caminos de ritualismo, de sonido, de color, de penitencia. También hay un camino de la negación de lo que no es el ser. Las almas son libres de seguir el camino de su elección. También pueden elegir cambiar de uno a otro hasta un punto, hasta que encuentran lo conveniente para cada uno. Cuando uno elige estar en un camino hacia la verdad, debería perseverar en él. Es mejor centrarse en el propio camino elegido que abusar del análisis y la crítica de los otros caminos. Esta actividad es una desviación de nuestro propio camino. Preocúpate de tus cosas. No metas la nariz en las de los demás.

No Juzgar

La gente vive en vano analizando los caminos de los otros y formándose opiniones. Viven en el mundo de las opiniones. Consecuentemente, pierden el rumbo de su propio camino. Tomar parte en temas colaterales es distraernos. Formarse opiniones a través del análisis y hacer juicios es de naturaleza criminal. “No juzgues” es el dictado. Esto debe seguirse. Uno haría bien en permanecer en silencio cuando discrepa de los demás. Uno haría bien en permanecer en silencio cuando los otros expresan sus opiniones y análisis.

La tendencia humana siempre juzga lo bueno y lo malo. Las personas que lo hacen inconscientemente dividen su consciencia en dos partes. La división es contraria al Yoga. El Yoga es el estado de consciencia continua simultáneamente en todos los planos. La consciencia es una. No sufre división. La división ocurre en las mentes ignorantes. Los sabios no dividen. Los sabios no juzgan. Los sabios son inclusivos y no exclusivos. La consciencia Una que lo llena todo está tanto en un Iniciado como en un idiota. La diferencia es que en un Iniciado la consciencia está en orden y en un idiota está en desorden. A los estudiantes de Yoga se les pide que vean la unidad en el funcionamiento de la

consciencia y que no juzguen. Hay personas que tienen una consciencia agresiva. Hay millones y millones de personas en las cuales la consciencia está en desorden. Pero es sólo una consciencia en todos. Los estudiantes que ven el juego de la consciencia no caen en formarse opiniones o juzgar. Cuando ven la salida del sol, disfrutan de la consciencia, pero no dicen, “Es bonito”. Ya era bonito. Diciéndolo no contribuimos a su belleza. Pero el instinto humano está acostumbrado a decir algo. En cierta manera somos así. Tenemos el impulso de hablar, el impulso de opinar y el impulso de juzgar. Es de desear que evitemos los tres impulsos.

Recuerda que en todo el universo sólo el hombre tiene la facultad de hablar. El habla se ha dado al hombre como un gran regalo de Dios. Los demás no tienen habla. En la cuarta raza raíz el hombre consiguió el regalo del habla. Es la principal facultad que tiene el hombre. Debe usarse apropiadamente. Puede usarse para realizar a Dios, la Verdad. Puede usarse para destruirse a uno mismo. Entre los dos extremos, hay un amplio abanico de formas de hablar. “Habla de forma agradable y habla la verdad. No hables la verdad de forma desagradable, no hables la no verdad de forma desagradable” dice el *Veda*. El *Veda* también dice: “Lo que conoces como Verdad y lo que todavía

no conoces, puestos juntos son la Verdad”. Por lo tanto, formarse opiniones sin saber toda la verdad es peligroso. Puede llevar a actos criminales. Vivir en las opiniones sobre los demás se ve como mediocridad. Vivir en pensamientos nobles se ve como la plataforma para el crecimiento. Si estás lleno de opiniones de lo bueno y lo malo sobre las personas, los lugares y los acontecimientos, vives de una forma innoble.

Por la razón anterior se dice que el silencio es dorado. Pitágoras sugería tres años de silencio para las cuerdas vocales. También daba prácticas para silenciar el habla a los niveles mental y emocional. Insistía mucho en el habla correcta, el pensamiento correcto y la acción correcta. Las conversaciones críticas, las conversaciones que juzgan, las conversaciones que opinan, las conversaciones manipuladoras, las conversaciones negativas van en contra del progreso del estudiante. Muy pocos saben cómo hablar. Hablar la palabra correcta, hablar con el tono correcto y extender la luz a través del habla, todo esto constituye el camino de la Verdad.

El hombre moderno también tiene el instinto de discutir. La discusión muchas veces lleva a la pérdida del estado de comodidad. Demasiada discusión desvía a las personas de lo que están haciendo. Se van

por las ramas. No van a lo importante. En lugar de discutir, criticar, analizar, opinar y juzgar uno haría bien en reflexionar, considerar y contemplar la información recibida.

Se debe evitar totalmente la discusión y el análisis de los trabajos de los Santos, los Iniciados y los Maestros. Esto es mucho más peligroso que las normales conversaciones críticas y analíticas sobre los demás. Esto lleva a apropiarse de una posición que uno no tiene. Poco sabemos de los demás y mucho menos sabemos de los sabios. No nos precipitemos a hacer comentarios críticos sobre ellos. Esto sería completamente inaceptable para la naturaleza. *Sanat Kumara*, por lo tanto, da la firme instrucción de evitar el análisis y la crítica en general y el análisis y la crítica de las otras prácticas en particular.

Para más detalles dirigirse a los libros del autor: *Saraswathi – La Palabra, El Sonido – La Clave y su aplicación, Mantrams – Su Significado y Práctica.*

Enseñar es Aprender

El Señor dice: “Enseña lo que has aprendido”. Enseñar es aprender. Cuando enseñas, también aprendes. Cuando enseñas regularmente, aprendes regularmente. Primero, aprendes que no puedes enseñar bien a no ser que hayas practicado lo que has aprendido y buscado para enseñarlo. En segundo lugar, sabes cuánto has aprendido para enseñar y cuánto estás aprendiendo. Tercero, cuando enseñas recibes nuevos impulsos de conocimiento. Muchas veces la enseñanza ayuda a las revelaciones internas. La enseñanza es así un camino de aprendizaje. Este aprendizaje es triple.

Repito: cuando enseñas, aprendes a ver si tienes claro lo que has aprendido. La claridad viene de la práctica. Por tanto, la enseñanza te impulsa a la práctica. Mientras enseñas, los oyentes te hacen preguntas. Tu habilidad o inhabilidad para responder las preguntas te dejan ver lo adecuado de tu aprendizaje. A veces, esto añade nuevas y mejores dimensiones a lo que has aprendido. Esto amplía tu comprensión. Esta es la segunda manera de aprender de la enseñanza. Tercero, cuando enseñas, alguien desde dentro empieza a enseñarte desde las

profundidades de tu ser. “Así, mientras enseñas se te enseña”. Esta es la parte más sublime de la enseñanza. Enseñas a los oyentes que están delante de ti, y tú mismo te conviertes en un oyente del maestro interno. Entonces, verdaderamente comprendes la importancia del dicho “Enseñar es aprender”.

El *Veda* dice: “SWADHYAYA PRACHANA BHYAMNA PRAMADHI TAVYAM”. Esto significa, no desviarse del autoestudio y la enseñanza. Lo que estudies de ti mismo, enséñalo a otros. No te desvíes de este hábito. Haciéndolo así estableces cada vez más lo que has estudiado por ti mismo. Permanece más contigo, se impregna en tu personalidad, causa impacto en tu mente. Estos impactos de sabiduría en la mente son muy útiles. Cuando estudias estás en el estado mental más elevado de consciencia. Cuando ideas, cuando reflexionas, cuando estudias, estás en este estado de las capas más elevadas de la mente, estás próximo a *Buddhi*. Cuando enseñas esto a otros, esto se filtra por todos los estratos de la mente y se expresa por la voz. La sabiduría se filtra así hasta la garganta y la lengua. La sabiduría es magnética, por eso una parte de tu cuerpo recibe el toque magnético de la sabiduría. De esta manera habrás consolidado la sabiduría a través de la enseñanza. Esta permanece contigo, no

se evapora. Cuando está contigo, la vas recordando de vez en cuando. Así es el beneficio de la enseñanza.

Frecuentemente la gente olvida lo que ha estudiado. A menudo lo que estudiaste no está disponible cuando lo necesitas en una ocasión. ¿Cuál es el objetivo de la sabiduría? Si el estudio de la sabiduría no te ayuda a actuar mejor, hablar mejor, organizar mejor tu vida, ¿qué utilidad tiene? La Sabiduría es el libro de la vida. La Sabiduría no es sólo un bonito libro de papel, bien encuadernado y bien colocado en un costoso atril. Libros bien preparados y bien encuadernados con títulos dorados ocupan caros atriles en las casas de los hombres ricos. Ni el atril ni el hombre que los poseen tienen el beneficio del contenido de la sabiduría. A su debido tiempo los ratones los devoran. Qué duro trabajo, alimentar a los ratones.

Incluso entre los hombres hay ratones de biblioteca. Devoran libro tras libro a gran velocidad. Leen libro tras libro. Forman grupos para leer libros, pero no practican lo que leen. No se acuerdan de que la sabiduría es para practicarla. Se sienten importantes habiendo leído algunos libros. No saben nada, aunque proclaman haber leído los libros. Citan nombres de libros y también hacen malabarismos con los términos que cogen de ellos.

Se van por las ramas, y se van, y se van. No están ni en la vida normal ni en la divina. Están con los libros. Estos ratones de biblioteca no se ayudan a sí mismos. No pueden ayudar a la sociedad. Caen en la desesperación y se desquician, habiendo pasado largas noches con los libros.

La Sabiduría es Para Practicarla

La sabiduría es para practicarla. Los libros dan pistas e instrucciones para la práctica. La práctica tiene que realizarse en la vida. Entonces la verdad de la sabiduría se prueba y se conoce. Cuando se habla con la experiencia que uno tiene de la sabiduría se convierte en una enseñanza viva. Esto apela a las almas, a la consciencia de los oyentes. Si no, no sirve. Algunos profesores son muy secos en sus enseñanzas. La gente escapa por miedo a sus enseñanzas. Pocos profesores son magnéticos. A sus oyentes les gustaría escucharlos una y otra vez, incluso durante décadas. La diferencia entre las dos categorías es que los primeros estudiaron los libros, pero no realizaron las prácticas relacionadas. Los últimos estudiaron y lo vivieron en cada aspecto de la vida. Estos son los maestros. Aprenden, practican, demuestran y enseñan sabiduría. Muchas veces sus demostraciones son enseñanzas. A través de la demostración enseñan mucho mejor que por ense-

ñanza oral. Viviendo y demostrando, los profesores muestran mejor el camino.

Enseñar a los Que Buscan en Ti

¿A quién enseñas? Enseña a los que buscan en ti. No enseñes sin ser buscado. No enseñes a quien no desea escucharte. No tengas ansias por enseñar. Deberías tener buena voluntad para hablar cuando alguien sinceramente busca en ti. Muchos puerilmente, asumen la posición de profesor y comienzan enseñando, dándose cuenta después de que los oyentes no tienen inclinación por escucharle. Estos profesores son impostores. Hay muchos de esos profesores moviéndose por ahí. Para ellos enseñar es una profesión, la enseñanza es un medio de vida. Cobran por la enseñanza. Viven de la enseñanza. Aceptan entrar en la propaganda. Su nombre y su forma son un producto de mercado. La Sabiduría no puede venderse. No es un producto de marketing. No puede venderse en bazares. Tiene que ser transmitida con sumo amor, cuidado y responsabilidad. Necesita ser compartida sólo con los que buscan ardientemente. Los verdaderos maestros no se apegan a la enseñanza. Ellos viven. Ellos demuestran. Enseñan a quienes buscan la autotransformación. Están cómodos con y sin enseñanza. Están cómodos con ellos mismos todo el tiempo.

El Señor informa a los estudiantes para que enseñen aquello que han aprendido de los libros y de la práctica. Inicialmente puede consistir en compartir aquello que se ha estudiado y practicado en pequeños grupos formados por miembros de la familia, amigos y parientes con una mentalidad común. Sólo los que tienen la misma orientación mental tienen que ser considerados a la hora de compartir esta experiencia del estudio y la práctica. Si no tienes a nadie que te escuche, lo cual es una posibilidad remota, háblale al árbol, a la montaña, al río. Sólo practica para enseñar. Es beneficioso, porque se filtra por todos los estratos de la mente y las capas sutiles de los sentidos y del cuerpo. Esto es beneficioso. Es beneficioso retener lo que se estudia y practica. Ayuda a consolidarlo. Evita la evaporación.

¡Por favor, asegura la inofensividad a través de tu enseñanza!

Sé Selectivo en Tus Asociaciones

Recuerda, como estudiante de Yoga estás iniciando un proceso de transformación en ti. Es un largo viaje de transformación. Hasta que te hayas transformado debes ser selectivo en tus relaciones con las personas, lugares y acontecimientos. Debes regular tus movimientos en la objetividad hasta que te hayas transformado. Como se ha dicho antes, es un proceso de incubación en el que los movimientos de la oruga están restringidos hasta que se convierte en mariposa. Jesucristo dejó la gente conocida, el lugar conocido y las relaciones conocidas durante 18 años. Regresó como una persona transformada. Pitágoras de Samos también desapareció por un período de 24 años de su tierra natal, de las personas y relaciones. Moisés volvió a Egipto después del exilio. Todos ellos regresaron aparentemente con el mismo nombre y forma, pero diferentes del estado previo en términos del sistema energético.

Una semilla pasa por muchas transformaciones para convertirse en árbol y dar frutos y flores. Hoy en este mundo industrializado hay muchas fórmulas de manufactura para transformar la materia prima

en un producto útil. El Yoga también es un proceso científico a través del cual se transforma el sistema energético. La alquimia, la ciencia más seductora, también es un proceso de transformación.

Las transformaciones requieren ciertas condiciones, como todos vosotros sabéis. Requieren cierto calor, cierto ritmo, cierta organización, cierto período de aislamiento y así sucesivamente.

El estudiante de Yoga primero debe observar el silencio y permanecer en un lugar de silencio. No puede ser hablador como antes. El torrente de pensamientos desciende cuando uno practica el silencio. En segundo lugar, debe ser selectivo con las palabras cuando habla. Igualmente, debe ser selectivo con sus movimientos en la objetividad. Limitar nuestros movimientos en la objetividad a lo que el deber nos exija es un paso importante. Uno no puede visitar cualquier lugar. Si visita lugares y personas de Presencia Divina, puede relacionarse con actividades Divinas sin tomar parte en temas secundarios. Los estudiantes tienden a olvidar el propósito de relacionarse con grupos de actividad divina y abusan de los asuntos de la personalidad. Uno debe recordarse a sí mismo que va a la actividad de grupo con el único propósito de interactuar con la Presencia Divina en el grupo. Si el grupo es un grupo de charlatanes, uno

perderá lo que pretendía ganar. De forma similar, el estudiante debe ser selectivo con la comida, con las personas y con las cosas que toca. Se recomienda no comer en congregaciones, no participar en cenas sociales. Igualmente, en materia de tacto, tiene que asegurarse de que no contacta con energías inferiores. No se recomienda tener animales domésticos. El sentido del olfato también debe ser selectivo, en el sentido de mantener un olor neutral en el cuerpo. Haría bien en aplicarse la vibración del sándalo, llevando encima un trozo de madera de sándalo, aplicándose pasta de sándalo o utilizando perfume de sándalo. El sándalo hace posible una voluntad inquebrantable. El ojo y el oído de la mente deben estar más abiertos para lo Divino que para otras cosas. No se puede evitar la rutina diaria normal. Lo dicho son unas pocas normas de automoderación.

Organiza el Tiempo

El tiempo tiene que organizarse bien y no está permitido malgastarlo. El entretenimiento normal y la relajación no están prohibidos. Se permite moderadamente. Se saca mucho tiempo cuando uno se organiza, el cual se puede utilizar para estar con la Divinidad, en silencio o con oraciones, veneraciones y rituales. También se puede sacar tiempo para leer escrituras sagradas o enseñanzas de varios maestros,

profetas, discípulos del mundo o devotos. Los estudiantes que no están focalizados normalmente sienten que no tienen tiempo de practicar y se quejan de ello. Esto no es en absoluto cierto. Si ellos hacen un análisis crítico de su uso del tiempo y lo utilizan constructivamente, sacan mucho tiempo para hacer lo que debe hacerse en términos de la práctica del Yoga, para relajarse y hacer actividades agradables, incluso de forma diaria. Sólo se necesita *Sraddha* para organizarse y permitir que el tiempo se expanda para la reestructuración.

Confía en lo Divino

Las virtudes y las habilidades crecen en los estudiantes focalizados que se aplican las regulaciones y se someten al proceso del Yoga. Su relación con la Divinidad hace aflorar virtudes y habilidades para actuar. Los verdaderos estudiantes no sólo tienen buenas virtudes, sino también habilidades. Tienden a ser efectivos. Cuando la veneración de lo Divino es apropiada, el estudiante despliega las alas de la virtud y la habilidad. Recuerda, un yogui es tan capaz como virtuoso. La Voluntad Divina, el Amor-Sabiduría y la Actividad Inteligente, todas nos visitan cuando oramos al Divino. Cuando lo Divino se mueve hacia ti, se mueve con sus tres cualidades Divinas. Ésta es la belleza de un yogui. Un yogui es

tan guerrero como devoto. *Arjuna* es un ejemplo de ello. Hércules es otro ejemplo. Las habilidades se despliegan en el Yoga paralelamente con las virtudes. No dejemos que el estudiante confíe en las virtudes y las habilidades, sino que confíe en lo Divino. Las habilidades y las virtudes de un discípulo se multiplican con la presencia de lo Divino. No se las puede atribuir a sí mismo, porque pertenecen a la Presencia de lo Divino. Cuando se está en la Presencia, las habilidades se multiplican, las virtudes se multiplican. Cuando no se está en la Presencia, el devoto parece ordinario. La fuerza de un yogui está en establecerse en la Presencia Divina. Se ocupa de estar en ella. No se desvía hacia su fuerza, sus habilidades y sus virtudes.

Sanat Kumara dice: “Sé selectivo en tus relaciones”. El secreto es buscar estar en la Presencia. Busca la relación con la Presencia. No busques las habilidades, no busques las virtudes, no busques las diversas ciencias ocultas, no busques las claves de la sabiduría, busca la Presencia. Éste es el secreto de esta enseñanza. Cuando estás en la dirección única de buscar la Presencia, las ciencias ocultas te visitan, las claves ocultas te visitan. Las habilidades prefieren estar contigo. Las virtudes te abrazan. Ésta es la belleza de buscar la Presencia y quedarse en ella. No dejes engañar por las cosas secundarias. Tu persona-

lidad te engaña, ya que busca más el encanto del espejismo que la verdad.

En la historia del *Mahabharata*, *Yudhistira* era el verdadero yogui que permaneció en la Presencia en todo momento. Sus habilidades estaban mucho más allá que la percepción de la mayoría. Generalmente se piensa que entre los cinco hijos de la luz *Arjuna* es el mejor y *Bhima* también es el mejor. Pero la verdad es que *Yudhistira* es el mejor. Él vivió en la Presencia en todo momento y lo Divino realizó el plan a través suyo. Hubo veces en las que *Arjuna* y *Bhima* fallaron. En aquellos momentos de crisis fue *Yudhistira* quien los salvó a todos. Los encuentros con *Yaksha* y *Nabusha* lo revelan claramente. Igualmente, cuando los hijos de la luz partieron, sólo *Yudhistira* pudo partir conscientemente. Los otros no. Sólo un verdadero yogui puede partir conscientemente. Un verdadero yogui es el que escoge la asociación con lo Divino en todo lo que es, tanto en el interior como en el exterior.

Apegarse a lo Divino

Muchos sacerdotes y filósofos hablan del desapego. El desapego es un proceso doloroso. No es fácil desapegarse de algo a lo que uno está apegado. Pero la escritura sagrada del *Bhagavatam* no habla en

absoluto del desapego. Recomienda a los devotos o estudiantes de Yoga apegarse a lo Divino en todo y sentir lo Divino en todo. Ver lo Divino, sentir lo Divino, hablar lo Divino, tocar lo Divino, degustar lo Divino. Que todas nuestras interacciones con el entorno sean vistas como interacciones con lo Divino. Tu profunda asociación con lo Divino permanece y otros conceptos mundanos caen. Ve a lo Divino en tus padres, en tus hermanos, en los amigos, en los árboles, en los animales y así sucesivamente. Lo Divino está en todo. Cuando haces esto, lo Divino permanece en ti y alrededor tuyo, y asociarse con lo Divino se vuelve una experiencia continua. En este proceso toda la vida se vuelve Divina. Apegarse a lo Divino es el acercamiento positivo. Desapegarse de lo no divino es el acercamiento negativo. A medida que uno ve más y más la Divinidad en uno mismo y en el entorno, desaparece toda ignorancia. El conflicto desaparece, se establece la armonía y se experimenta mejor la belleza de la naturaleza. Un árbol tiene muchas hojas y frutos. Cuando los frutos maduran, se desapegan de forma natural del árbol. Uno no debe arrancarlos. Cuando arrancas un fruto, causas un pequeño dolor al árbol y al fruto. Pero cuando el fruto está maduro y cae por sí mismo, no habrá dolor para el árbol. En otoño las hojas caen por sí mismas. Entonces el

árbol no sufre ningún dolor. Pero si arrancas las hojas, hay un dolor momentáneo para el árbol.

Cuando el hombre madura a través del pensamiento en la Divinidad, deja el cuerpo igual que el fruto maduro y las hojas se desprenden del árbol. El pensamiento de la Divinidad permite incluso trascender la muerte. El hombre puede partir conscientemente del cuerpo y seguir adelante. La cobra lo hace así cada siete años. Cada siete años la cobra deja la piel externa y entra en una nueva piel, que será mucho más brillante. Si pelas la piel, es doloroso. Pero la piel cae por sí misma cuando la serpiente madura. Y se desarrolla una nueva piel desde dentro. La mayoría de vosotros no habréis visto la piel que deja una cobra. En la naturaleza se pueden ver cosas parecidas. Es fácil pelar la naranja cuando la fruta está completamente madura. Pero si no está madura, no es tan fácil pelarla. Igualmente, si el hombre, el morador, madura desde dentro, puede dejar fácilmente el cuerpo. Esto no ocurre cuando el hombre interior no ha madurado. El desapego del cuerpo no es tan fácil cuando uno no está lo suficientemente evolucionado. No hables demasiado del desapego. Habla del apego a lo Divino. En otras palabras, elige tu asociación con la Divinidad en todo. Es la elección más inteligente, con la cual se consigue el desapego, con la cual trascender la ilusión es posible, y

con la cual se gana la expiación (nos fundimos con la unidad). No es fácil desapegarse del cuerpo, los deseos y los pensamientos. En vez de esto, mira las formas como Divinas. Desea lo Divino y piensa lo Divino. Ésta debe ser la elección.

Bhakti – El Apego Eterno

El esfuerzo para permanecer asociado con la Divinidad en toda actividad de la vida es el verdadero significado de *Bhakti*. Esta palabra se traduce incorrectamente como devoción emocional. *Bhakti* es el principio de apego eterno con lo Divino. El sendero de *Bhakti* no es distinto del sendero del Yoga. El Yoga recomienda la entrega al Maestro Uno en todo. *Bhakti* habla también de lo mismo. El sendero de *Bhakti* es encantador, en la medida en que el estudiante está en todo momento en diálogo con el Maestro o lo Divino. Con quienquiera que hable, habla al Maestro en el otro. Igualmente escucha al Maestro en los demás. En las capas externas del otro ser, está la naturaleza de ese ser y las cualidades de la naturaleza relativas a ese ser. Un *Bhakta* ve la naturaleza de la forma, la naturaleza de las cualidades y también el ser. Se vincula firmemente al ser antes que a las cualidades periféricas y la forma. A esto se le llama ver a lo Divino en el otro. El esfuerzo de un *Bhakta* es siempre para ver lo Divino.

Este es su primer objetivo. Más tarde, también ve lo periférico. Cuando un *Bhakta* ve a otra persona, no ve el vestido, no ve las joyas y otros ornamentos, no ve el reloj, no ve los anillos en los dedos, la cadena en el cuello, el corte de pelo, no ve el género ni la edad... Él ve directamente lo Divino envuelto. Unos momentos después, ve los aspectos periféricos del género, la edad, la decoración, la ropa, etc. Esto es lo que quiere decir la oración “Que la luz que mora en mí sea la luz que me guíe. Que aprenda yo a verla en todo”. Aprender a verla en todo debería ser el único cometido que de forma diaria te lleve a asociarte con lo Divino. Aprender miles y miles de conceptos de sabiduría no ayuda mucho. Aprender técnicas de respiración y de meditación no ayudará. Aprender *Tantra* y *Mantra* no ayudará. Cuando hay un camino directo para ver lo Divino que se presenta él mismo ante ti en una forma, ¿por qué deberías irte por las ramas? Éstas son las artimañas de la mente. No caigas en estos engaños.

El *Bhagavad Gita* da la clave en el capítulo 15. El Señor habla de *Asanga*. Todo no iniciado que escribe comentarios sobre el *Bhagavad Gita* traduce *Asanga* como desapego. *Sanga* significa asociación, *A-Sanga* significa “asociación con A”. A es la letra, el sonido, el nombre del Señor. Esto se dice en el 10º capítulo del *Bhagavad Gita*. El Señor dice: “Yo

soy en el alfabeto la letra A”, por lo tanto *A-Sanga* significa “asociación con el Señor”. Esta es la clave. El sánscrito es una lengua Divina. Tiene capas de significado. *Asanga* también significa desapego. Pero hay una palabra más apropiada para el desapego en sánscrito. Ésta es *Nissanga*. Por lo tanto, *Asanga* debería entenderse como asociación con lo Divino. Ésta lleva a asociarse con la persona cósmica. El capítulo 15 tiene la clave más sagrada de la asociación con la persona cósmica. Por lo tanto, aprende a asociarte con A en todo momento. Esta es la mejor elección para asociarse.



Todo es Divino

Nada ocurre en la creación sin un propósito. Pero el razonamiento de las mentes lógicas puede no entenderlo. Hay un propósito de evolución escondido en todos los acontecimientos. Las guerras, las calamidades, las crisis, las enfermedades y el dolor que conllevan, todas llevan su debida recompensa de luz y amor. Los hombres no pueden ver esto. Son demasiado rápidos en juzgar. Todo aparente problema lleva luz a cosas que todavía tienen que aprenderse y, una vez se ha completado el proceso de aprendizaje, el mismo problema ofrece un regalo. Un ladrón que entra en casa, un terrorista que entra en el país, no son más que una señal de alarma. Avisa del aislamiento. Las aproximaciones opuestas nos avisan para ver otra dimensión, que de otra forma no veríamos. Es peligroso si no hay oposición. Toda oposición es una insinuación de las limitaciones internas. La enfermedad insinúa algún hábito irregular. La enfermedad del cuerpo no es nada comparada con la enfermedad de la mente. La mente de la humanidad está enferma de codicia, competición, celos, odio, enojo. Llegan incluso al límite de matarse unos a otros. Los malos actos están a la orden del día. Los frecuentes acontecimientos

tecimientos desagradables solamente indican la falta de actitud para aprender.

Una vida de problemas desde el punto de vista ocultista es una vida de aprendizaje. Hay mucho que aprender. Una vida que sea un camino de rosas es más peligrosa, en tanto que no se hace necesario aprender. La naturaleza sabe cómo formar a su progenie. Forma a cada uno de acuerdo con sus necesidades. El hombre no sabe, excepto a través del aprendizaje. Por lo tanto, *Sanat Kumara* informa: “Todo es Divino”. Ved el mensaje de lo Divino en los acontecimientos.

Aprende a Aceptar

En la naturaleza pasan muchas cosas que están más allá de la lógica de la mente humana. Aprende a aceptar. Aprende a investigar el propósito. Aprende a bloquear la repetición de tales acontecimientos. En la historia del *Ramayana*, *Rama* fue enviado al exilio. Al final, éste resultó ser un gran acontecimiento que restauró la ley en el planeta. La historia del exilio de Moisés inicialmente parece cruel, pero llevó a la liberación de los judíos. También permitió que descendieran los mandamientos de Dios. Si Moisés no hubiera sido expulsado de Egipto, no habría tenido la oportunidad

de experimentar la presencia de Dios en el Monte Sinaí. Si Jesús no hubiera desaparecido de Israel durante 18 años, la humanidad no se habría beneficiado de un gran hijo de Dios. Si no se hubiera ofrecido a la crucifixión, no se habría establecido la verdad de la resurrección. Jesús demostró que salir del cuerpo de carne y hueso no es la muerte del hombre, sino la iniciación que toda la humanidad tiene que alcanzar ahora. Las aparentes dificultades, crisis y calamidades, llevarán a sustanciales iluminaciones en los tiempos que vienen. Los dolores del parto de una madre son solo para dar a luz al bebé. El dolor precede a la consiguiente iluminación y alegría. Cuando la mujer está con fuertes dolores de parto decide firmemente que no volverá a tener más hijos, pase lo que pase. Pero cuando el bebé ha nacido, se olvida de todo el dolor pasado. Siete meses más tarde vuelve a estar preparada para estar con el marido y concebir otro bebé. El dolor del parto es natural antes de cualquier momento de alegría e iluminación. Los aspirantes también hacen frente a muchas crisis de la personalidad antes de estar preparados para recibir las iniciaciones para convertirse en discípulos. Igualmente, los discípulos pasan por crisis antes de convertirse en maestros. Sin aplicación y esfuerzo, e incansables ensayos, las grandes cosas no ocurren en la vida. Todos aquellos que son grandes

hijos de los hombres son aquellos que conocen el sufrimiento.

Sólo los mediocres tratan de aislarse y recluirse en caparazones cuando llegan las crisis. Debes saber que las crisis, individuales o grupales, son oportunidades para crecer. Para el pollito en el huevo la cáscara es un estorbo. Pero cuando crece, la cáscara se rompe por sí misma.

Ver Detrás de la Crisis

Ved la mano Divina en la crisis aparente. Lo Divino se esconde detrás de la crisis. Recibe la crisis recordando lo Divino en ti y en la crisis. De esta manera la crisis se disipa y desaparece, y el regalo de Dios aparece para un mayor progreso en el camino de la Verdad. No te hundas con la crisis, no grites “¡Horrible!”. No veas la causa en los demás, no juzgues. Simplemente recibe la crisis con la ayuda Divina. Jesús así lo hizo. Moisés lo hizo así, Sócrates e incluso Buddha así lo hicieron. Muchos grandes Iniciados aguantaron la crisis con la inspiración de lo Divino. Si te escapabas, no lo haces bien. Los desertores no son ganadores. Los ganadores no huyen. Ellos se quedan. Ellos incluso se sacrifican, pero no se giran ni dan marcha atrás. Normalmente

el miedo te detiene. El miedo es el umbral. La luz está en el otro lado del umbral.

Aquellos que dejan el cuerpo, entran en la luz si no temen la muerte. Si temen la muerte, vuelven de nuevo a la misma rueda de vida y muerte. El miedo es el umbral de la muerte. El miedo a la muerte ha sido el miedo insuperable de la humanidad. Las mismas noticias sobre muerte alteran mucho la mente humana. Pero la verdad es que la muerte no existe. Es la salida de un plano para ir a otro, como de un lugar a otro. Los estudiantes ocultistas deben entender que la muerte es una oportunidad de entrar en la luz. Cuando uno no teme la aproximación de la muerte, permanece consciente. Cambia conscientemente al plano de luz. Igual que cambiamos de un piso a otro, de un lugar a otro. La muerte es un cambio de un plano de consciencia a otro plano de consciencia.

La Muerte No Existe

¿Qué es tan grande en la muerte? ¡Cada día todos morimos! La gente no sabe que muere cada día cuando va a dormir y que nace cada día cuando se despierta. El sueño no es más que la muerte a todo lo que uno conoce. El dormitorio no existe, la cama no existe, el esposo que está al lado no existe, la

familia, la vocación, la ciudad, la nación... nada existe. Todos mueren para ti y renacen para ti solamente cuando te despiertas. ¿Qué estuviste haciendo durante las horas de sueño? ¿Dónde estabas durante las horas de sueño? ¿Cómo estás durante las horas de sueño? ¿Nunca te has preguntado esto?

Una búsqueda sincera sobre el sueño es una búsqueda sobre la muerte. Tú existes durante el sueño. Igualmente, tú existes en la muerte. La muerte no es para ti. En verdad, te despiertas del sueño por la mañana. Igualmente te despiertas a la luz después del acontecimiento llamado muerte. El sueño es una oportunidad Divina. La muerte también es una oportunidad Divina. Que no existe la muerte sólo se puede saber cuando se acerca a ti ese acontecimiento de la muerte. Es una oportunidad única. No la tienes una y otra vez. Muchas veces no sabes cuándo vendrá. Por lo tanto, aprovecha la oportunidad del sueño para conocer el sueño y así conocer la muerte. Desde esta comprensión, ¿no aceptas que todo es Divino? Cuando la muerte también es Divina, ¿qué más puede no ser divino?

“Todo es Divino” no es una falacia, es la verdad. Puede parecer un rompecabezas. Un buen estudiante debería ser capaz de resolver el rompecabezas. La ciencia del Yoga o el discipulado es de

ayuda para resolver esto. No te quedes afectado sólo por lo aparente. Entra en lo real.

La Ilusión también es Divina

Incluso si a veces entras en la ilusión, no importa. Cuando todo es Divino, la ilusión también es Divina. Lo Divino puede enviar un hechizo de ilusión incluso al mejor de los yoguis. Les ocurrió en el pasado a muchos yoguis. Puede ocurrirme a mí. Puede ocurrirte a ti. Mientras estás en una ilusión, puedes hacer algunas cosas estúpidas. No encuentras respuestas para las cosas estúpidas que has hecho. Aunque uno tenga conocimiento, algunas cosas estúpidas se les pueden escapar a los conocedores, los yoguis, los Maestros. Esto es el juego de lo Divino sobre el ego. Incluso *Narada*, el Iniciador Cósmico, el más grande de los Maestros, fue sometido a la ilusión por el Señor. Muchos Iniciados sufren ilusiones momentáneas de vez en cuando. No le des vueltas a los errores hechos con conocimiento. Dar vueltas sobre la leche derramada no tiene sentido. Ora con arrepentimiento. Ora al Señor que tales cosas no vuelvan a pasar. Ora por su gracia. Pero cuando las cosas ocurren a pesar de ti, acéptalas y ora. Recuerda, nadie puede escapar a la ilusión. Solamente la gracia del Señor puede ayudarte. Arjuna también tuvo momentos de ilusión. Que

la ilusión sea Divina parece extraño. Pero es cierto. Si la muerte es Divina, ¿por qué no la ilusión? Todo es Divino. Aprende de los errores. Aprende de las ilusiones. Aprende de los problemas. Aprende de las crisis. Aprende de las calamidades. Y aprende de la muerte. Aprende: todo es divino. Esta enseñanza es la corona de las enseñanzas de *Sanat Kumara* el Señor. Él también estuvo y está en la compasión y la gracia del Señor. También tuvo su ración de ilusiones. Por lo tanto, él entiende nuestras dificultades y acepta la dura tarea de elevarnos. Toda elevación es el trabajo del Señor. Tiene a un equipo para hacerlo. Pero si momentáneamente un miembro del equipo se vuelve orgulloso, en ese mismo momento este miembro cae en la ilusión. Sólo la voluntad del Señor debe prevalecer, no la voluntad de uno, por muy grande que uno sea. Éste fue el último mensaje de Jesús en la cruz: “Padre, que se haga Tu voluntad”.

El Único Impedimento

Para el buscador de la verdad, para un estudiante de Yoga, para un discípulo, su único impedimento es su personalidad. La propia personalidad se sitúa entre él y la Verdad. Esto generalmente no se ve. Los hombres escogen ver los obstáculos afuera. Sin embargo, los obstáculos están dentro. Los obstáculos externos pueden ser conquistados. Los obstáculos internos son difíciles de conquistar. Son más fuertes que el buscador. La personalidad está construida sobre series de encarnaciones. Se vuelve fuerte. Con sus ángulos rectos y ángulos erróneos, conocer la propia personalidad es el más grande de los desafíos. Es un proceso de conquistarse a sí mismo para devenir el Ser. Entre la búsqueda del ser y el alma está la prisión de la personalidad, que distorsiona el prisma de la personalidad. Este prisma distorsiona el mensaje que viene de círculos superiores, desinforma, engaña. Sugiere cosas que van en contra del buscador que se esfuerza por ser el alma.

En un hombre, el ser se rompe en muchos seres. Una parte del ser está en la objetividad. Una parte del ser está con la familia, una parte del ser está con la actividad económica, una parte del ser

está con la sociedad, y una parte del ser está por el autoperfeccionamiento. Al final, una parte del ser permanece como el ser. Todo esto está unido por un hilo de consciencia, que es el Ser. Se parece a las cuentas de un rosario. Excepto el Ser, los otros seres se disuelven en cada muerte y emergen gradualmente en cada nacimiento. Las tendencias permanecen en el Ser de vida en vida. La práctica del Yoga es un valiente intento de llevar adelante cambios en estas tendencias. Las tendencias se construyen sobre series de vidas, de ahí que se hagan más fuertes que la voluntad del buscador. Las tendencias siempre intentan manipular la voluntad naciente del buscador. Es como una hormiga ante un elefante, y de esto no se da cuenta el buscador novel. La voluntad de buscar la Verdad acaba de nacer en un buscador y las tendencias ya existían en él desde años incontables. Este hecho debe ser reconocido. Esta es la razón por qué la búsqueda de la Verdad se ve como una tarea cuesta arriba. Sin embargo, uno puede subir la colina. La capacidad del hombre de escalar el Everest es una prueba de ello. Cuando Tenzing Norgay subió al Monte Everest y puso la bandera, fue una señal para la humanidad de que había llegado el momento de conquistar las personalidades montañosas.

Cómo Conseguir la Cooperación de la Personalidad

Sin duda la personalidad es más fuerte que el buscador. Pero el alma a veces es más fuerte que la personalidad. El alma es la más antigua. La personalidad se construye mucho más tarde. Mientras la voluntad de buscar es naciente, cuando conecta con el alma mediante las plegarias ardientes, el ser que busca consigue la fuerza para encontrar la personalidad, para hablarle, negociar con ella, discutir y dirimir con ella. Al principio, se puede conseguir un acuerdo con la personalidad. Luchar no ayuda, conquistar no ayuda. Las negociaciones amistosas ayudan. La amistad es el camino para conquistar nuestra propia personalidad. No condenándola. Sin intentar disciplinarla demasiado. Si disciplinas demasiado a la personalidad, se rebela y abandona todas las prácticas. Entonces rechaza cualquier práctica. Hay que continuar satisfaciendo a la personalidad de vez en cuando y conseguir así el propósito de la búsqueda de la verdad con ayuda de la personalidad. La cooperación de la personalidad es esencial.

La personalidad es como tu esposo/a. Es tu esposo/a interior. Cuando se trata del esposo/a externo podemos buscar el divorcio, pero no podemos buscar el divorcio con el esposo/a interno. No puedes deshacerte de él. Es parte de ti. Sólo

tienes un camino para arreglarlo. Pero el arreglo no es posible sin su cooperación. Éste es un juego de paciencia muy divertido. A veces ganas. Recuerda, sólo a veces ganas. Muchas veces la personalidad te gana. No te desanimes. Sigue intentándolo con el esposo/a de la personalidad hasta que sienta compasión y te complazca. Grandes hombres como Sócrates tenían grandes dificultades con sus mujeres. No se divorciaron. Habían aprendido a aguantar y al final las damas empezaron a cooperar. Esto no es sólo un hecho histórico. Es verdad simbólicamente en ti, en mí y en todos nosotros.

Sé consciente de la esposa interna. Sé agradable y asegura su cooperación. Sin su cooperación nada puede ocurrir. Nada puede pasar. Por la mañana esperas una taza de café caliente. Si ésta no llega, no te apetece hacer la plegaria. ¿Sabes quién pide este café en ti? Es tu personalidad. Dice: “Dame mi taza de café”. Sólo así te dejaré ir a la sala de meditación y te dejaré orar. Si no, perturbaré tu plegaria. En estas pequeñas cosas también la personalidad juega su rol. Por lo tanto, construye una base agradable para trabajar con ella sin sucumbir a ella. Si sucumbes, eres un calzonazos. Estarás bajo arresto domiciliario.

La personalidad exige esencialmente tres cosas:

1. Comodidad personal
2. Dinero y reputación
3. Sociabilidad

El verdadero buscador debe ser bastante práctico y conceder estas tres cosas a la personalidad de vez en cuando, pero no totalmente. Uno necesita tener un mínimo programa para satisfacer a la personalidad. Esto se llama actitud flexible. Al mismo tiempo, nos tendremos que ocupar de que esto no vaya más allá de las proporciones deseables. Es como alimentar al toro para que haga tu trabajo. Si lo alimentas demasiado, no trabaja para ti. Duerme y se irrita cuando se le pide trabajar. Al toro de la personalidad ni se le debe dejar pasar hambre ni alimentarle excesivamente. Cuando uno se establece en el camino de la verdad, el ganarse la vida no debe constituir la actividad principal. El que se establece en el camino de la verdad sigue un programa noble. Cuando progresa con orientación y firmeza, el alma se cuida de las necesidades de la personalidad. El *Mundaka Upanishad* dice: “Se necesita tu esfuerzo para realizar al alma, la Verdad. No desperdicies tus esfuerzos para ganarte la vida. Si estableces el primero como tu objetivo, lo segundo ocurrirá automáticamente”. El *Upanishad* también

dice: “¿Necesitas esforzarte para que crezcan las uñas en tus dedos y el pelo en tu cabeza? Necesitas esforzarte para crecer en la Luz”. Cuando estás trabajando para la Luz las necesidades de la personalidad simplemente se dan como el crecimiento de las uñas y del pelo. Esto no necesita esfuerzo.

La Voluntad de Buscar la Verdad es la Varita Mágica

Si realmente sigues el camino de la verdad, no tienes que preocuparte mucho sobre cómo ganarte la vida. Establece como tu prioridad el conocer la verdad. Las cosas gradualmente se pondrán en orden. No dejes que la voluntad se escape. Es la herramienta más importante en tus manos. Si dejas que se escape, estás perdido. La voluntad es la varita mágica en tus manos. Hace posible lo imposible. Puede convertir montañas en arena. Puede abrir el camino por entre los grandes mares. Puede convertir cualquier cosa en Divina. También puede convertir de golpe tu personalidad en Divina, pero esto no es recomendable. Puede ser un proceso con demasiado fuego. Transforma de forma segura y gradual tu personalidad en una personalidad Divina, si tú te mantienes en la voluntad de buscar la Verdad. Buddha lo hizo un poco más rápido y comprendió que no es necesario hacerlo tan rápido. Uno no debe hacerse daño en el camino de la Ver-

dad. No se recomienda herirse en el camino de la Verdad. Uno puede introducir gradualmente la voluntad del fuego en su propia personalidad. Lentamente, lentamente la personalidad se acostumbra a absorber el fuego necesario, para inflamarse y convertirse en un manto brillante. El proceso de encender la llama es conocido como la elevación de *Kundalini*. El manto iluminado es *Buddhi*, la luz del alma. Todo esto es posible con la voluntad. La voluntad incluye en ella todas las demás técnicas y cualidades. Por tanto, mantente en la voluntad hasta que tu personalidad se convierta en una personalidad Divina. Esto se llama en algunos libros la personalidad infundida de alma. También se llama vida Divina. Hasta que esto ocurra, no dejes que se escape la voluntad por la Verdad.

El Templo de Salomón

La personalidad Divina se llama el Templo de Salomón. Jesús la llamó la Gloriosa Túnica Blanca. Con la ayuda de una personalidad que sea como un templo, uno puede manifestar el Reino de Dios en la Tierra. Jesús usó la gloriosa túnica blanca para cumplir el Plan. Cada Iniciado, Maestro o Instructor lo hace así. Recuerda, la personalidad es el dragón para la humanidad mundana. Es el dragón negro que te ata. Para los discípulos, primero se

convierte en un dragón naranja, más tarde en un dragón dorado. Cuando uno es un Maestro, se convierte en un dragón blanco o en un dragón diamantino. Uno no debería matar al dragón. No hay actos de muerte en el camino del Yoga. Solo hay transformación. El dragón negro debe ser transformado en un dragón blanco de forma que los actos de Dios puedan escenificarse en la Tierra.

Esta transformación de la personalidad también se refiere en las escrituras sagradas como la transformación de una serpiente en un águila o serpiente alada, una serpiente Divina. Cuando la personalidad Divina se manifiesta en uno mismo, el hombre se convierte en hijo de Dios. Dios trabaja a través suyo por medio de la personalidad. Es el estado de tres en uno: el padre, el hijo y el dragón. La palabra Salomón se entiende como el estado de tres en uno. En Salomón (Solomon en inglés) hay tres sonidos: SOL - OM - ON. OM es el padre, SOL es la propia individualidad, ON es el dragón. Este es el sentido de la palabra Salomón. Estos tres también son vistos como el sol cósmico, el sol central del sistema solar y el sol planetario. Los tres también son vistos como la trinidad en unión.

Una vez se adquiere la luz del alma, en esta luz uno puede permanecer desapegado de todo lo mundano, como la mantequilla que flota en la leche y ya no se mezcla con la leche. Esto se conoce como el estado de inmortalidad. En ese estado uno permanece en el cuerpo de luz, que se sitúa fuera del cuerpo de carne y hueso. El cuerpo de luz no muere, mientras el cuerpo de carne y hueso decae y muere. A partir de entonces, el viaje continúa como YO SOY asociado con AQUELLO para convertirse en AQUELLO YO SOY, e incluso para convertirse en AQUELLO. Estas son las iniciaciones más elevadas, de las cuales uno tendrá conocimiento cuando esté en este punto. Después empezará la contemplación profunda de YO SOY en AQUELLO. YO SOY se focaliza en AQUELLO, que es universal. En la contemplación profunda el YO SOY es absorbido en AQUELLO y deja de ser una consciencia individual. Uno se une a la consciencia universal. A esto se lo llama simbólicamente el hijo que se reúne con el Padre. Jesús dice: “Ahora me elevaré e iré a mi Padre”. Aunque no es él quien decide, es el padre quien decide. Por lo tanto, él dice después: “Padre, que sea según tu voluntad”. El hijo no puede decidir unirse con el Padre. Es el Padre quien decide cuándo absorber al hijo en su seno. El hijo debe dejar el instrumento mágico de la voluntad y tomar el instrumento de la espera. La voluntad no funcio-

na para llegar al Padre. La voluntad del alma es muy pequeña comparada con la voluntad del Padre. Cuando la voluntad del Padre prevalece, el hijo se une con el Padre. Hasta entonces el hijo tiene que esperar. Por lo tanto, la espera se convierte en el último Mantra. Grandes seres han esperado miles de años e incluso Yugas para ser absorbidos. Ellos esperaron orando. Algunos son absorbidos muy pronto, otros son absorbidos muy tarde. Uno no puede preguntar el porqué. No hay un porqué con lo Divino. Es tan elevado que uno tiene que esperar para recibir. Ésta es la belleza de la autorrealización.

Ésta es la belleza de la enseñanza de *Sanat Kumara* el Señor para esta humanidad en el planeta.

No Dejes al Maestro

Nacer como humano se considera una suerte. Sólo la forma humana es una réplica de la forma Divina. Ninguna otra forma es tan completa como la forma humana. Ninguna otra forma de la creación tiene el mismo potencial que la forma humana. Lo Divino sólo puede ser experimentado en su completa totalidad en los siete planos de la forma humana. Incluso los Devas aprovechan la oportunidad de nacer como humanos para tener la experiencia física tangible. Los Devas están en los planos sutiles y por lo tanto se pierden el plano físico. En la forma humana hay astronomía, astrología, todas las inteligencias cósmicas, solares y planetarias. En ella están los 4 Kumaras, los 7 sabios, los 14 Manus, las 27 constelaciones, los 12 signos del zodiaco, etc. La forma humana permite experimentar todos los siete planos de consciencia. No hay mejor afirmación para hablar de la forma humana que la afirmación bíblica: “Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza”. Las encarnaciones del alma toman diferentes formas en cada encarnación, y nacer como humano es una gran oportunidad. Te da la oportunidad de comprender a Dios dentro de ti y a tu alrededor. Esta oportunidad no puede ser desperdiciada, dicen

los sabios. Recibir la forma humana en una encarnación es una gran suerte concedida al alma.

La Mayor Fortuna es Encontrar al Maestro

Cuando un humano se orienta para buscar la verdad, la verdad de su ser, esto se considera una situación doblemente afortunada. Él no es solo humano, él también decide conocer la verdad en lugar de otras actividades agradables. Conocerse a uno mismo, conocer a Dios, es el propósito más elevado en que un humano puede pensar. Otros propósitos son muy inferiores al propósito de conocer la verdad. Así, los buscadores de la verdad se consideran doblemente afortunados por estar en la búsqueda de las leyes, modelos, fuerzas y formas universales. Tratan de conocer el sonido, los números, los colores y los patrones. Intentan comprender la vibración del sonido, la velocidad del color, la potencia del número y la economía de la materia. Un verdadero buscador es el buscador de lo desconocido. Esta es la mayor aventura. Estar comprometido con tal aventura se considera el propósito más noble, ya que éste nos dirige a la realización. Lleva a la autorrealización. Conduce a la realización de Dios.

Cuando un buscador encuentra a un Maestro, se considera triplemente afortunado. Él es humano, él está buscando la verdad y él ha encontrado un maestro. Esto es lo mejor que le puede ocurrir a cualquiera. Por lo tanto, el gran Iniciado Sankara dice: “Éste es tres veces afortunado”. El Maestro permite al estudiante navegar hacia la Verdad. Le ayuda como un guía. Él le amortigua las caídas. Él anima al estudiante cuando está desesperado. Él, de vez en cuando, acompaña al buscador en su viaje hacia la Verdad. El Maestro permanece con el buscador como un amigo en el que confiar. Pero el Maestro no deja que el estudiante se apoye demasiado en él. El Maestro capacita al estudiante para que se sostenga por sí mismo, le permite progresar, le sostiene cuando cae, lo restituye y le anima a caminar.

El Maestro Guía al Alma

En Oriente hay una comprensión errónea de que el estudiante puede apoyar todo su peso en el Maestro, dejando sus cargas personales sobre el Maestro. El Maestro guía al alma y el estudiante, reforzando la energía de su alma, tiene que organizar sus problemas de personalidad. La conexión del Maestro con el estudiante es de alma a alma. Él no interfiere en la personalidad del estudiante. Él deja la personalidad en las manos del estudiante, pero da

apoyo al alma. Es muy sutil y delicada la actividad de ayuda que hace el Maestro. Él no influye al estudiante. Él nunca controla al estudiante. Los Maestros que controlan e influyen no son verdaderos maestros. El verdadero Maestro informa y guía. Él nunca interfiere en la libertad del alma. Cuando se le invoca, el Maestro transmite su fuerza al alma que busca de forma que el alma con esta fuerza adicional maneja su vida, organiza la personalidad y progresa en la vida de alma con la cooperación de la personalidad. El regalo máspreciado de Dios para un verdadero buscador es la aparición de un Maestro en su vida. El estudiante debería saber cómo interactuar con el Maestro, qué buscar del Maestro, qué no buscar, cómo no actuar con él. Si no, el Maestro se vuelve silencioso o incluso desaparece.

Los que Dudan no Pueden Viajar con el Maestro

En Occidente existe una fuerte sensación de que no hay necesidad de un Maestro, que el verdadero buscador puede encontrar la verdad con su propia voluntad. Aunque eso sea verdad, es difícil y casi imposible. Hércules, Sócrates, Platón, Pitágoras y otros parecidos tuvieron sus Maestros. Muchas veces la naturaleza también juega un rol de maestro. El Maestro es como un guía en la oscura y peligrosa jungla, él sostiene la antorcha y conduce al estu-

diante. Caminar por la jungla por uno mismo es incierto, no puedes prever todos los peligros. Oriente sufre de excesiva confianza en el Maestro. Occidente sufre del orgullo de la autobúsqueda. El orgullo mismo se convierte en un gran impedimento para la verdad. El dorado camino del medio permite entender el propósito de un Maestro y conocer cómo interactuar con él. Personas así se realizarán. Es a ellas a quien *Sanat Kumara* da este consejo: “No dejes al Maestro”. El Maestro es como una tabla de madera que te mantiene a flote en un viaje por el río. Él es más que una tabla de madera. Él podría ser el bote, el barco, el avión según tu orientación. Los escépticos no pueden viajar con el Maestro. Esto es porque los escépticos no mantienen la energía del Maestro. Los que dudan se parecen a quien sostiene una tabla de madera en un río que tiene fuertes corrientes. Si duda y abandona la tabla de madera, el hundimiento será seguro. “Los que dudan perecen”, dice Krishna el Señor. Jesús dice a sus seguidores: “No dudéis de mí”.

Un estudiante puede someter al maestro a su propio criterio de examen. Si le gusta el maestro y decide seguirle, él no debería volverse atrás. Antes de tomar una decisión, él tiene toda la libertad de observar al maestro. Pero, una vez ha decidido cons-

cientemente seguirle, mejor hacerlo sin dudar. Si decide seguir y duda, esa duda atrapa al estudiante.

Sigue las instrucciones del Maestro

Muchas veces los estudiantes no pueden entender las acciones del Maestro o instructor. Nunca puedes evaluar al maestro con tu comprensión limitada. El estudiante cometería un gran error si tratara de entender al Maestro. En lugar de esto, puede entender qué es lo que se enseña y seguir lo que se instruye con la debida comprensión. También puede buscar comprensión por parte del Maestro, pero nunca tratar de entender lo que el Maestro es. Comprende su enseñanza y sigue al Maestro con la debida comprensión. Una vez le llega la comprensión interna, el estudiante se siente cómodo para seguir las instrucciones del Maestro, aunque no las entienda mucho. El Maestro ya ha andado por esas áreas de la vida que el estudiante todavía no conoce. Por lo tanto, no es posible siempre entender al Maestro. A un estudiante que trata de entender al Maestro, el Maestro le sonríe y le dice: “El entendimiento conduce al malentendido. Sigue lo que digo. Me seguirás a mí”. Muchas veces el Maestro ataca la lógica del estudiante con posiciones contrarias al conocimiento del estudiante. Un estudiante es un estudiante. Un Maestro es un Maestro. El Maestro ha vuelto del

revés todas las inversiones. El estudiante está todavía con las inversiones. El conocimiento del estudiante está del revés, con lo cual no tendrá el conocimiento hasta que sus inversiones se hayan revertido.

Trabajar con el Maestro es en cierta manera jugar con fuego. Al mismo tiempo, en cierta forma, es la manera más alegre de trabajar. Cuando un estudiante se da cuenta de la belleza del Maestro y su camino de trabajo, sigue con alegría al Maestro incluso más allá de las puertas de la muerte o el nacimiento.

Recuerda, un verdadero Maestro te conduce a la verdad, que está más allá de todos los conceptos, más allá de la trinidad e incluso más allá de la consciencia universal, para ser uno con la existencia universal llamada *Brahman*. Los tres Logos de la trinidad tampoco se consideran como el destino final, porque la Verdad está incluso más allá. No dejes al Maestro hasta que hayas encontrado la clave de la Existencia Una y la Consciencia Una, que es universal y está más allá de la trinidad.

Deepak y su amado Maestro

Se relata una historia clásica sobre la relación maestro-estudiante. Dice así: Vivía una vez en la

India central un maestro que era reconocido como un ser realizado. Tuvo muchos estudiantes que aprendieron de él. Después de treinta años de enseñanzas, el maestro dijo a sus discípulos que ya no podía enseñar más, porque estaba enfermo y la enfermedad crecería hasta tal punto que no le permitiría continuar. Dijo a los discípulos que tenían que buscar sus caminos con el conocimiento dado y seguir el camino para llegar a la verdad. También les dijo que continuaría bendiciéndoles allá donde estuviera mientras ellos tuvieran la orientación hacia él y les seguiría ayudando. Más tarde informó a los discípulos de que se iba a residir el resto de su vida a Benarés (Varanasi) y tomaría dos veces al día un baño en el sagrado río Ganges, por la mañana y por la tarde. Los discípulos le preguntaron cuál era su enfermedad y si ellos podían serle de alguna ayuda. El maestro dijo que sufría lepra en muy avanzado estado, que su cuerpo apestaría por las secreciones impuras y que prefería vivir solo. Instruyó a los discípulos para que encontraran sus caminos y los bendijo a todos. Al día siguiente por la mañana el maestro se fue de viaje hacia Benarés y encontró entre los discípulos uno que quiso seguirlo. Su nombre era Deepak. El maestro lo desalentó diciéndole que no podía dar más clases y que no podía ayudar de ninguna forma al estudiante. También dejó claro que no podía cuidar bien del discípulo en

materia de comida y descanso. Él mismo no tenía el techo asegurado. Por lo tanto, dijo que no podía ser de ninguna ayuda e insistió al discípulo que no debía seguirlo. El discípulo Deepak dijo: “Maestro, usted nos dio su vida, nos dio su energía, no sólo nos dio mucho conocimiento, sino que también nos alimentó más allá del alimento de la sabiduría, cuidó de nosotros como de sus propios hijos. Cuando nosotros nos sentíamos enfermos nos ayudó, cuando estábamos enfermos debido a nuestra ignorancia nos ayudó, nos dio muchas claves de sabiduría. Para mí usted es la Verdad. Es la personificación de la Verdad. No necesito conocer otra Verdad más que usted. Es mi verdad, mi Dios. Deseo estar con usted y servirle y darle cualquier comodidad posible. Buscaré un lugar para que usted pueda vivir en él. Diariamente le llevaré al Ganges para que se pueda bañar. Lo llevaré de vuelta. Quiero vestirle y hacer que se sienta cómodo. Quiero cocinarle y servirle. Por favor, permítame seguirle”.

El Maestro dijo: “Te estás buscando problemas. Es difícil servir a un maestro. Y es mucho más difícil servir a un maestro que está enfermo. Mi enfermedad es, como yo ya sé, horrible. Nadie va a poder permanecer a mi lado cuando la enfermedad ya esté totalmente manifestada. Las secreciones de mi cuerpo y de las heridas de la lepra no

sólo serán desagradables sino que también asustarán. Tú eres el más delicado de mis discípulos. Eres como mi hijo más joven. No puedo aceptar que sufras por el servicio que me haces. Mi sufrimiento es mi sufrimiento. No puedes compartir mi sufrimiento, mucho menos puedes servirme realmente. No sé cómo me comportaré cuando esté totalmente enfermo”. Deepak admitió: “Maestro, no puedo atreverme a decir que puedo servirle. Usted es el servidor, nosotros somos los servidos. Pero bendígame para ser de alguna ayuda para usted. Sé que un discípulo no puede ayudar a una montaña, pero mi corazón siente anhelo por usted. No puedo dejarle ir solo. No puedo abandonarle, especialmente cuando dice que su enfermedad es profunda y lleva al sufrimiento”.

El Maestro dijo: “Ninguno de mis hijos viene conmigo. Evité que me acompañaran. Impedí que mi mujer viniera conmigo. ¿Por qué quieres insistir?”. El estudiante dijo: “Maestro, es puramente por mi propio bien, no por su bien. Es por mí mismo y por mi propia comodidad que quiero estar cerca de usted, no porque sea realmente capaz de ayudarme. Maestro, le ruego que me deje ir con usted”. El Maestro balanceó la cabeza y el discípulo le siguió.

El Maestro y el discípulo llegaron a Benarés. El discípulo encontró una humilde residencia a la orilla del Ganges y se las arregló para conseguir unas instalaciones moderadas siguiendo las instrucciones del Maestro. Empezó sirviendo al Maestro en cada forma posible. Su enfermedad crecía gradualmente y llegó al estado más avanzado. El maestro no podía dormir ni sentarse cómodamente y sentía un gran dolor durante el día y la noche. Él, sin embargo, tomaba dos veces al día su baño en el Ganges con ayuda del discípulo y estaba generalmente inquieto. El estudiante cocinó, sirvió y lo hacía lo mejor posible, pero el Maestro estaba muy irritado y se quejaba de cada acto del discípulo. Se quejaba de la comida. Se quejaba del trato del discípulo. Respecto a cada acto que el estudiante hacía, el Maestro solo expresó resentimiento. Pero el discípulo estaba estable, sabiendo que la enfermedad estaba expresándose, mientras el maestro descansaba en la cámara interna de su ser.

Un día el maestro le sugirió al discípulo que fuera a visitar el templo del Señor *Vishveshvara* (*Shiva* el Señor), que es el templo principal de Benarés. El discípulo rehusó ir. Dijo: usted es mi *Vishveshvara*. Cada día le veo a Él en usted. No necesito ir al templo. El maestro dijo: “Eres estúpido. Quería concederte una gran experiencia de *Vishveshvara* el

Señor y tú te la niegas. No quiero estúpidos sirviéndome”. El discípulo permaneció en silencio, pero permaneció con el maestro solamente. Durante aquella noche, cuando el discípulo estaba sirviendo al Maestro, vió a *Vishveshvara* el Señor en la esquina de la habitación que le habló como sigue: “Querido Deepak, estoy complacido con tu servicio al Maestro. Deseo bendecirte, deseo concederte la visión de la verdad, si eres tan amable de venir conmigo un par de minutos. Tu Maestro quiso que hiciera esto por ti. Tu no viniste a mí, así que yo vengo a ti para bendecirte”. Deepak dijo: “Namas-karams, Oh Señor, no puedo ir contigo. Mi maestro es mi verdad. No necesito otra verdad”. *Vishveshvara* el Señor desapareció. A la mañana siguiente el maestro se levanto. Cogió un palo y golpeó al discípulo diciéndole: “¡Idiota! ¡Negaste a *Vishveshvara* el Señor! ¿Te has vuelto loco? ¿Por qué hiciste eso? Si te hubieras ido dos minutos, yo no habría muerto”. El discípulo dijo: “*Vishveshvara* el Señor quiso mostrarme la verdad, pero yo ya he visto la verdad. Estoy con ella, además la verdad está en todas partes. No tengo que ir a ver la verdad. Ir a ver la verdad es una ilusión. Yo sé, Maestro, que es usted el que hace estos trucos conmigo. Estoy con la verdad, la verdad que no muere”. El maestro se quedó en silencio. El discípulo siguió sirviendo al maestro superando todas las dificultades. Él podía soportar

toda crítica e insulto del maestro. Él entendía que eso era la enfermedad del maestro, pero no el maestro como tal.

La enfermedad progresó durante siete años y medio y después retrocedió durante dos años y medio. El Maestro volvió a la normalidad. Sonrió a Deepak. Deepak dijo: “Maestro, ¿por qué jugó este difícil rol? ¿Por qué escogió este modo de entrenarme?”. El Maestro contestó: “No es lo que parece, Deepak. Tenía pendiente una enfermedad, que fui postergando durante vidas y decidí limpiarla en esta. No fingí la enfermedad. Era verdad que tenía que tenerla y pasarla un día u otro, ya que la adquirí en vidas pasadas curando a los enfermos. Podía aplazarla, pero estaba ahí siempre esperando como una nube negra. Decidí limpiarme y tú estuviste conmigo. Estás bendecido. Partiré esta noche durante las horas de luna llena, si me lo permites”. El discípulo dijo: “Maestro, ¿necesita mi permiso para partir? No existe tal cosa como partir. La verdad es y es para siempre. Es omnipresente. Puedo sentirle a usted en mí y a mi alrededor, incluso si usted desaparece de la forma”. El maestro abrazó al discípulo y le dijo: “Sí, esa es la verdad. Sé bendecido para hacer actos Divinos mientras tengas la forma. Con o sin forma, debes permanecer en la verdad”. Aquella noche durante las horas de luna

llena, el Maestro caminó hacia el interior del río y desapareció. Para Deepak la presencia del Maestro permaneció en él y a su alrededor. Realizó a *Brahman*, la verdad, y continuó el trabajo de enseñanza y curación tal y como también hizo su maestro.

En aquella noche de luna llena el maestro apareció junto con la trinidad en un cuerpo de luz. La trinidad alabó a Deepak por su voluntad inquebrantable de estar con la verdad, con el maestro. Deepak se convirtió en una gran luz y sirvió a la humanidad.

Por lo tanto, “No dejes al Maestro hasta que hayas realizado la Verdad y seas la Verdad; que tú y el Maestro seáis uno y lo mismo”, dice *Sanat Kumara* el Señor.

Ésta es la cuestión. Hay otras filosofías que dio el Señor, pero para nosotros ésta constituye la parte instructiva. Que podamos inspirarnos para trabajar estas instrucciones. Que consigamos la inspiración y veamos dónde podemos empezar. Allí donde estemos, demos el paso siguiente. No miremos la cima del monte. Porque entonces sentiremos: “¡Oh! No puedo llegar allí”. ¡No alcanzaremos la cima, simplemente mirándola! Si sólo miramos hacia allí, conseguimos únicamente una sensación de desmayo. Para nosotros, el siguiente paso es importante.

Así es como nosotros escalamos. Esto se hace posible si nos ocupamos del paso siguiente y no miramos hacia allí arriba.

El programa de estudios se ha dado. Debemos empezar desde el primer punto y seguir avanzando paso a paso.

Gracias.



Sanat Kumara es el Señor de este planeta. Él da Su Presencia y ayuda a la Jerarquía. Es el Maestro de Maestros y el Gobernante de Gobernantes. Sanat Kumara el Señor dio las enseñanzas relativas al sendero del discipulado en 24 Sutas, aforismos o preceptos.

Se presentan estos 24 preceptos para ayudar a las personas a recordar lo que ya se sabe y para formular un mejor orden a fin de continuar mejorando los modelos de pensamiento, la rutina diaria, la habilidad de hacer cosas y la efectividad en el servicio. Sanat Kumara el Señor ayuda a transformar el deseo de la personalidad en Voluntad Divina. Su doctrina es por sí misma un sendero de discipulado completo.



ISBN 978-84-88011-74-9